



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

091192

UN ESTUDIO DE CASO DE LA LUCHA POR LA  
VIVIENDA EN EL DISTRITO FEDERAL

BIBLIOTECA ESTADAL DE ESTADALAPA

**TRABAJO DE INVESTIGACION**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

**LICENCIADO EN ANTROPOLOGIA SOCIAL**

P R E S E N T A

**GUSTAVO RODRIGUEZ HUERTA**

MEXICO, D. F.

MAYO DE 1989

6-III-90 Rev. 1.

091192

I N D I C E

INTRODUCCION	6
A. Hipótesis de trabajo.	9
B. Itinerario metodológico.	12
I. REFERENCIAS CONCEPTUALES.	19
Notas	27
II. URBANIZACION CAPITALISTA, VIVIENDA Y LA CULTURA POLITICA EN EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR.	28
A. La vivienda como uno de los principales problemas que enfrenta la fuerza de trabajo de las ciudades para su reproducción.	29
B. La coyuntura política de 1988 en México y el Distrito Federal.	32
1. La correlación de fuerzas según los datos oficiales.	33
2. Los resultados electorales de 1988 en el Distrito Federal.	34
3. Los resultados electorales en el XVI distrito electoral del Distrito Federal (nuestro distrito)	35
4. Otros factores que explican el espectro político de nuestro distrito.	38
C. El movimiento urbano popular. Su situación y sus perspectivas.	41
1. Situación actual.	41
2. Distribución geográfica del MUP en el D.F.	42
3. El MUP y nuestra zona de trabajo.	42
D. La cuestión cultural como factor central en el avance del MUP.	44
1. Los antecedentes del MUP en México.	46
2. La fuerza transformadora del MUP	49
Notas.	51

III.	LAS ETAPAS DEL PROCESO.	55
	A. La gestión de la vivienda.	55
	B. La construcción de la vivienda.	62
	C. El proceso de ocupación de las viviendas y la convivencia cotidiana.	66
	D. Los momentos cruciales.	68
	1. Desacreditación de miembros.	69
	2. La expulsión de miembros del grupo.	72
	3. Los cortes de caja.	74
	4. La asignación de vivienda definitiva.	76
	5. La toma de las viviendas.	79
	6. La asamblea como espacio cotidiano.	81
IV	LA SITUACION ACTUAL.	86
	A. Problemas de convivencia.	86
	B. Los problemas con los defectos de construcción	87
	C. Problemas del uso de las áreas comunes.	88
	D. Los problemas de participación.	88
	1. Participación en el fondo de ahorro.	88
	2. Participación en comisiones.	91
	3. La participación (Quiénes participan )	94
	4. La asamblea.	96
	5. Actitud ante el grupo.	101
	E. Problemas de organización.	108
V.	LOS SUJETOS DEL PROCESO.	116
	A. El grupo de solicitantes de vivienda.	117
	1. Características generales.	119
	2. Datos de procedencia.	122
	3. La escolaridad.	124
	4. El empleo.	127
	a) Empleo, ingreso, edad, sexo, estado civil, procedencia y escolaridad.	128

b) Estabilidad en el empleo actual.	132
c) La movilidad en el empleo.	133
d) El horario de trabajo.	135
e) La filiación sindical.	136
5. Experiencias en la solicitud de vivienda.	138
a) La experiencia actual.	138
b) Experiencias de solicitud de vivienda anteriores a la actual.	143
B. La cooperativa de producción.	147
C. La Fundación para el Apoyo de la Comunidad A.C. (FAC)	147
D. El Programa Emergente de Vivienda Fase II (Fase II)	149
E. La Constructora Piedra Blanca, S.A.	150
Notes.	151
VI. NUESTRA RELACION CON ALGUNOS ORGANISMOS GUBERNAMENTALES Y ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES.	153
A. Nuestra relación con organismos eclesiásticos.	153
B. Nuestra relación con organismos del gobierno.	160
1. Fase II.	160
2. Otros organismos de gobierno.	164
C. Nuestro movimiento y el MUP en el D.F.	165
D. Nuestra ubicación con respecto a organizaciones políticas y laborales.	168
1. Relación con organizaciones políticas.	169
2. Relación con organizaciones laborales.	173
Notes.	176
VII. EL TRABAJO DE ORGANIZACION.	179
A. Las formas de organización.	179
B. El liderazgo colectivo.	181
C. La vinculación con el grupo amplio.	184
D. La práctica organizativa.	185

VIII. LOS EFECTOS.	188
A. La asamblea.	188
B. El fondo de ahorro.	192
CONCLUSIONES	197
BIBLIOGRAFIA.	204

## INTRODUCCION

Antropología de lo cotidiano, son dos términos que con mucha frecuencia he escuchado de investigadores del ramo. Reflexionar en y lo cotidiano implica vivir su dinámica y relacionarlo con su contexto. Nuestro esfuerzo está orientado a comprender el universo en el que estamos inscritos para actuar con más claridad en los espacios sociales en los que nos desenvolvemos.

Nuestra inquietud se derive de las actividades en las que hemos participado como sujetos de procesos políticos en los ámbitos sindical y cooperativo, con los sectores campesinos; con los jornaleros agrícolas migrantes; con obreros y con burócratas. En ellos hemos enfrentado situaciones que frenan o hacen avanzar procesos organizativos.

La multiplicidad de aspectos que inciden en un proceso cultural que traduzca una lucha en espacios que expresen formas propias de tomas de decisión y de enfrentar y resolver problemas de sobrevivencia, se constituyen en la materia prima de nuestras reflexiones y esfuerzos de sistematización y organización de ideas.

El caso concreto de una lucha por la vivienda que se inscribe, por sus características, en el llamado movimiento urbano popular (MUP) es el foco de nuestra atención: "La Unidad B.J. A.C." en México, D.F.

Con el análisis de este caso particular, pretendemos identificar el carácter cultural de los espacios y expresiones que conformó la lucha por la vivienda; así como los límites y al-

cances del tipo de organización que se conformó. Todo ello en el siempre complejo marco histórico y coyuntural que hoy vive la ciudad de México.

El problema de la democracia en México nos plantea la siguiente cuestión: Los partidos políticos contendientes en el proceso electoral 1987-1988, afirman que el pueblo de México exige cambios y que aspira a que se den de manera legal por la vía del voto universal.

Cuando queremos identificar este planteamiento en la realidad, parece que es letra muerta; que no refleja el sentir de las mayorías, ya no digamos del país, sino de la población en edad de votar.

Superbarrio y sus huestes es una minoría que encarna dicho postulado. Pero ¿Qué pasa? La dirigencia del movimiento urbano popular no está integrada mayoritariamente por colonos o inquilinos. La integran personajes que se caracterizan por su alto nivel educativo y que cuentan con trayectoria en organizaciones políticas. ¿Dónde está el colono capaz de dirigir su propio movimiento?

Ciertamente los sismos de 1985 marcaron un repunte del MUP y éste se manifestó a través del voto y la organización en la coyuntura electoral de 1988 en el D.F. La derrota del partido gobernante en esta entidad federativa fue evidente.

Estos hechos nos hacen reflexionar en torno a la capacidad de organización de los que impulsan el MUP, de sus formas de participación y de lucha. ¿Qué hace que las organizaciones urbanas surgidas durante estos últimos tres años permanezcan y

hoy impulsen la formación de la Convención del Anáhuac?  
 ¿Cuánto tiempo se sostendrán después de logradas sus demandas? ¿Se pueden considerar organizaciones sólidas capaces de darle permanencia a sus luchas y expandirla a otros potenciales demandantes de espacios urbanos? ¿Dónde están hoy las miles de familias que ha aglutinado el MUP independiente?

Todas estas dudas nos surgen al calor de los hechos y conocimiento de otras experiencias de lucha del MUP. No pretendemos disiparlas con este trabajo, sino simplemente tenerlas presentes y tratar de descubrir respuestas en el botón de - muestra motivo de la investigación.

En forma más específica, trataremos de encontrar respuesta a las siguientes cuestiones:

¿Cómo y para qué se organizan? Luego de obtener la vivienda, ¿Qué pasa? ¿El proceso de lucha y organización apunta hacia la creación de un proyecto alternativo de sociedad? ¿Quién aspira a esa creación? ¿La organización sólo solucionó un problema de sobrevivencia, de bienestar, de patrimonio familiar o representa también una expresión de formas de toma de decisión diferentes a las que predominan en el sistema político mexicano: "El señor presidente manda"? ¿Qué papel jugaron los diferentes protagonistas del proceso y cuál fue la aportación específica del núcleo que dirige una cooperativa de producción? ¿Qué rasgos culturales se expresan en los espacios físicos y organizativos logrados en la lucha: contestatarios, de masas, reproductores del sistema. Cuál predomina? ¿La obtención de la vivienda fue la única aspiración del grupo? ¿Se corresponden las aspiraciones de los que orientan el proceso con las aspiraciones de la asamblea?



A estas preguntas trataremos de responder durante el desarrollo de este trabajo. Para ello, nos valdremos de las siguientes ...

#### A. Hipótesis de Trabajo.

Nuestras hipótesis giran en torno al problema de la democracia en México. No pretenden abordar en un sentido amplio a la relación entre Estado, sociedad política y sociedad civil. Estarán enfocadas básicamente al análisis de las formas en que el MUP tiende a actuar como fuerza política que cuestiona y que se aleja del carácter corporativo del sistema político que da sustento al Estado Mexicano.

En esta perspectiva, la hipótesis central de nuestro caso concreto es la siguiente: Si bien el MUP tiende a actuar como fuerza política no corporativizada al partido dominante de México; en nuestro caso concreto, donde también existe dicha tendencia, ello no implica, necesariamente, que nuestros protagonistas hayan eliminado de sus concepciones sobre el poder político la visión providencialista (V. Paoli B.: enero-agosto 1988) que domina en el sistema político mexicano. Esto, aún y cuando el triunfo logrado haya sido a través de un movimiento de carácter democrático. Es decir, aún y cuando el movimiento haya modificado las condiciones objetivas en las que transcurre parte de la vida cotidiana de los protagonistas.

La verificación de este supuesto requiere de la definición de hipótesis secundarias que orienten el análisis sobre otros aspectos de carácter cultural, político y educativo.

Los espacios de organización existentes antes del proceso de lucha y potenciados durante ésta (vecindades, puntos de encuentro y convivencia cotidiana, etc.) y la creación de nuevos espacios para las tomas de decisiones (comisiones de trabajo, - asamblea, eventos de diversos tipos, etc), representan el marco en el que ocurren las costumbres y creencias que dan significado a la existencia de dichos espacios. El proceso de transformación, potencialización y creación que generará la lucha en ellos, implica un cambio en las formas de ejercer el poder y de tomas de decisión; a pesar de esto, ello no quiere decir que los contenidos (nuevos, en proceso de cambio o preexistentes) de dichas formas, tiendan siempre a contrarrestar la visión dominante del ejercicio del poder. Encontraremos, más bien, los siguientes tipos de contenidos: a) Los que rebasan a los existentes en términos de objetivos políticos, culturales y educativos; b) los que se corresponden con las formas y procedimientos del ejercicio del poder y las tomas de decisiones vigentes en nuestro universo de estudio; c) los que se corresponden con la visión dominante y, por ende, están en franca contradicción con la dirección del proceso y d) los que definitivamente están desfasados de los tipos de contenidos descritos.

De lo anterior, podemos desprender otro supuesto: El avance del tipo a) y b), sea cual sea la forma que adquiera, no garantiza, necesariamente, la autonomía permanente del movimiento con respecto a los aparatos de control del sistema político mexicano ni que éste no pueda dominarlo en un momento determinado. Los protagonistas coinciden con quienes responden, en el discurso y a veces en los hechos, a sus intereses y no con quienes, a sus ojos, sólo tienen buenos deseos.

En este sentido, los términos culturales que arroja la lucha, no significarán pureza en sus contenidos por ser autónomos y con tendencia a la descorporativización del sistema político mexicano. En ellos, siempre quedarán, en las circunstancias actuales, fuertes rezabios de rasgos dominantes del sistema político actual. Ello implica la permanente posibilidad de que reproduzcan características que definen al sistema actual.

A pesar de los cambios que implica la lucha, ello no significará necesariamente, que los protagonistas aspiren a ejercer una democracia política; sino que, en las circunstancias actuales, la lucha tenderá a optar por un providencialismo que no sea capitalizado por los aparatos de control del partido que actualmente ejerce el poder en México.

No obstante la corroboración de todo lo anterior, la existencia de luchas que tiendan a la descorporativización del sistema político mexicano en las circunstancias actuales, como nuestro estudio de caso, representan terreno fértil para la emergencia de una cultura política alternativa a la oficial; esto, aunque sus características esenciales no necesariamente se orienten a la exterminación de las formas y contenidos que sustentan al sistema político mexicano. En este sentido, es importante la corroboración del siguiente supuesto: La lucha desata un proceso de interacción entre el protagonista y su contexto. La lucha educa. Por ello, para avanzar en los contenidos de una cultura política alternativa a la oficial, será necesaria una práctica educativa que tienda a romper el esquema oficial de formación del individuo; que tienda a colectivizar el proceso de aprendizaje y que genere no visiones rígidas sobre la realidad, sino una visión crítica en torno a las creencias y costumbres que den significado a la práctica política que se desarrolle en la lucha. Sin este elemento, es inminente la re

producción de los contenidos y formas de ejercer el poder político que nos dominan. Nuestro estudio de caso dará luz al respecto.

Estas son las hipótesis que orientaron el análisis de lo investigado. Su hilo conductor es la cultura como aspecto que expresa el avance de la lucha por la democracia política.

Por otra parte, el proceso de investigación requiere de la descripción del cómo se desarrolló para su comprensión.

#### B. Itinerario Metodológico.

Desde un principio (1986) mi relación con el problema estudiado fue más producto del azar que de un proyecto político relacionado con el MUP.

De octubre de 1986 a agosto de 1987 mis actividades laborales coincidieron con el desarrollo de la gestión de la vivienda:  
 CUADRO 1: PERIODOS DE INVESTIGACION EN LAS INSTITUCIONES.

FECHA	MI ACTIVIDAD LABORAL	ETAPA EN LA GESTION DE LA VIVIENDA
Oct-86 a Junio-87	Promotor investigador de cooperativas de producción en la Dirección de Empleo de FAC	Gestión de la vivienda con FAC: aprobación de proyecto, obtención del predio, acreditación de beneficiarios e ingreso a fase II.
Agosto-87	Técnico en la Subdirección del Área Social del Programa Emergente de Vivienda Fase II	Acreditación de beneficiarios. en Fase II.

Desde mi ingreso, traté de registrar datos que consideraba importantes para el avance de la lucha. Pero esto nunca obedeció

a un proyecto de investigación, sólo trataba de responder a ciertos requerimientos de sistematización para orientar la gestión de la vivienda.

Paralela al inicio de este proceso (octubre de 1986), intención era (y es todavía) realizar una investigación en torno al fenómeno del cooperativismo en el D.F. Esto, dada la relevancia que adquirieron como alternativa de empleo para las costureras afectadas por los sismos de 1985.

Un telegrama cambió el rumbo del proyecto en agosto de 1988. La proximidad de la fecha de vencimiento (abril de 1989) que me da la UAM para mi titulación, me exigió acelerar la obtención de un producto terminado. Con este hecho entro a otra dinámica y ritmo de investigación, dando como resultado el presente trabajo de investigación que estudia la organización de un grupo de demandantes de vivienda y cubre el periodo de abril de 1986 a diciembre de 1988. En general el proyecto de investigación pasó por las siguientes etapas:

CUADRO 2: ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN Y DEFINICIÓN DEL UNIVERSO DE ESTUDIO.

FECHA	ETAPA	UNIVERSO DE ESTUDIO	HECHOS QUE MODIFICABAN EL PROYECTO
Junio de 1987 a Septiembre de 1988	Proyecto de investigación sobre el cooperativismo en el Distrito Federal.	12 cooperativas de producción financiadas por FAC.	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Ingreso al grupo de solicitantes de vivienda.</li> <li>. Término del periodo para la titulación.</li> </ul>
Septiembre-Diciembre de 1988	Proyecto de investigación sobre los efectos de una cooperativa en la organización para la lucha por la vivienda.	Una cooperativa de producción y 3 predios (70 familias)	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Información insuficiente sobre dos predios.</li> <li>. Cambio en el enfoque del proyecto debido a la discusión del mismo con el comité de investigación de la UAM.</li> <li>. Término del periodo para la titulación (abril de 1989).</li> </ul>
Enero-Febrero de 1989	Proyecto de investigación sobre la organización de una lucha por la vivienda.	Un predio con 32 familias.	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Discusión del proyecto con el comité de investigación.</li> </ul>

Mi ingreso al grupo de solicitantes de vivienda y el término del periodo para mi titulación, determinaron, en buena medida, el contenido y enfoque del presente trabajo.

En el interior de la dinámica de la lucha, mi actuación como observador del proceso abarcó aspectos académicos y políticos. El origen del proyecto tiene los siguientes antecedentes:

- a) Una cooperativa de producción con un proyecto propio.
- b) Mi relación académica con la capacitadora y asesora financiera de la cooperativa (1985-1988), motivo de la invitación a participar en el proyecto de la vivienda.
- c) La coincidencia en el proyecto de la cooperativa y los intereses académicos de la investigación.

Por ello, nuestros procedimientos y objetivos de trabajo con el grupo de solicitantes influyeron, en buena medida, en la forma en que ocurrieron los acontecimientos y en la forma en la que nos involucramos en el proceso con todos y cada uno de los protagonistas de la lucha y con cada institución con la que gestionamos.

Ello (la forma y objetivos de mi ingreso al grupo) también nos permitió profundizar en diferentes aspectos del MUP que sólo se conocen a través de la vivencia cotidiana y la experimentación de logros y frustraciones en la lucha; Las concepciones y prácticas de los protagonistas en torno a las relaciones de poder, por ejemplo.

Nuestro acceso a la información estuvo íntimamente ligado al tipo de relación que establecimos con cada una de las instancias que intervinieron en el proceso; Desde nuestra relación laboral con las instituciones ya mencionadas, pasando por las diferentes instancias organizativas de los protagonistas, has

te la privacidad de los hogares de estos últimos y, en algunos casos, hasta su vida íntima.

Prácticamente tuvimos acceso a información que los diferentes sujetos del proceso podían aportar. Desde los círculos más cerrados de los protagonistas que orientaban el proceso hasta los intersticios de las instituciones gubernamentales y eclesióásticas que explican en buena medida el avance del proceso.

En general, estos son los aspectos que explican las formas de cómo obtuve la información y cómo interioricé la lucha. Lo académico llegó al último. Quizá por ello mi dificultad para plantear hipótesis sobre algo que requiere conclusiones y extracción, desde nuestro punto de vista, de metodologías de trabajo para el avance de otros proyectos del MUP que tiendan a la conformación de una sociedad alternativa a la actual. Por el momento, creo que esta experiencia puede aportar algo a la construcción de la democracia política desde la base, como triunfo cultural de los sectores dominados y no como "producto" del quehacer de las cúpulas dominantes.

Por último, los resultados de la investigación se presentarán en el orden siguiente:

En el primer capítulo presentamos el marco conceptual que nos permite interpretar a nuestro problema de estudio.

En el segundo describimos el contexto en el que se inscribe nuestra lucha y precisamos las coyunturas políticas nacionales que la marcan. Asimismo, caracterizamos, sobre todo desde el punto de vista político, a nuestra zona de trabajo. Todo ello



con la finalidad de delimitar el marco de nuestro problema de estudio.

La gestión, la construcción, la ocupación de las viviendas son descritas como las tres fases principales del proceso en el tercer apartado.

El cuarto apartado trata de bosquejar el resultado de la lucha a partir de un análisis de las formas de participación y sus repercusiones en el proceso.

La ubicación y relación de los solicitantes de vivienda con organizaciones mayores las analizamos en el capítulo sexto. Las repercusiones de dichas relaciones son abordadas en el mismo; así como las formas en las que nuestro grupo de solicitantes de vivienda asimiló la constante interacción grupo-instituciones gubernamentales y no gubernamentales.

En el capítulo séptimo analizamos las características del trabajo de organización que se implementó en el proceso de la gestión y en el octavo identificamos, a través del análisis de las dos principales formas de participación en el proceso: la asamblea y el fondo de ahorro, los efectos y los cambios ocurridos en las concepciones de los protagonistas.

No obstante que en cada apartado descrito esbozamos conclusiones, en las conclusiones generales emitimos juicios en torno a los siguientes ejes:

- . Los efectos de nuestra lucha en los ámbitos urbano, político, cultural y educativo.
- . Los límites y alcances de nuestra lucha en las circunstancias actuales.

- . El rescate de la metodología de trabajo y la definición de líneas de trabajo que tiendan a la consolidación del MUP como fuerza transformadora.

Con todo esto, tratamos de presentar no sólo una experiencia de lucha, sino también elementos que permiten avanzar en la construcción de una cultura política acorde con la existencia de una democracia política.

A pesar de la duración del proceso y los resultados obtenidos del mismo, al terminar el presente trabajo nos quedamos con la sensación de que la verdadera lucha todavía no comienza. Por lo pronto, escuchemos a los protagonistas.

## I. REFERENCIAS CONCEPTUALES.

La identificación de los aspectos que intervienen en el proceso de nuestro universo de estudio requiere de la precisión de algunas cuestiones teóricas.

La vivienda es una de las demandas centrales del MUP debido a que el sistema actual ha sido incapaz de satisfacerla; sobre todo en las grandes zonas urbanas.

La ciudad, concebida como parte de las fuerzas productivas articuladas a las relaciones sociales de producción de tipo capitalista, configura el marco en el que más se manifiesta la problemática de la vivienda.

La urbanización capitalista, entendida como el proceso de apropiación del suelo urbano, tiende a socializar a las fuerzas productivas y

"...crea las condiciones generales socializadas de la reproducción ampliada del capital. Esas condiciones generales conciernen por una parte a la producción y circulación del valor, y, por otra, a la reproducción de lo que crea el valor: la fuerza de trabajo."<sup>1</sup>

En este sentido, la vivienda constituye el espacio vital para la reproducción de la fuerza de trabajo. Sin embargo encontramos dos grandes tendencias:

La búsqueda de la ganancia, conduce al capital a no producir dicho espacio en las grandes urbes. En nuestro caso, en la ciudad de México. Pero también, el capital se opone al control social del proceso de urbanización.

En este sentido, las relaciones sociales de producción de tipo capitalista entran en contradicción con la tendencia a la socialización de las fuerzas productivas que genera la urbanización capitalista.

Esta es la razón objetiva por la que surge el Movimiento Urbano Popular (MUP) y por la que la vivienda es una de sus principales demandas. Aquí entendemos por MUP a:

"aquél que está integrado por el proletariado urbano en sentido amplio y que intenta mantener una autonomía del Estado y de la burguesía y definir un programa urbano alternativo al que rige el desarrollo de la ciudad capitalista"<sup>2</sup>

Por otra parte, la urbanización capitalista no está exenta de conflictos sociales. La apropiación de suelo urbano genera luchas en las que intervienen diferentes sectores de la sociedad. Entre ellos, el llamado urbano popular. Sector que, - grosso modo, tiene una composición social pluriclasista y que se caracteriza, dada sus carencias, por demandar un espacio físico adecuado a sus necesidades no sólo de reproducción, sino también adecuado a su desarrollo humano.

La falta de los servicios más esenciales (agua potable, drenaje, etc) la escases de terrenos urbanos que se destinan a la construcción de viviendas de interés social y el precario impulso que reciben este tipo de construcciones en México; son razones objeti-

ves que explican la existencia del MUP como fuerza social que entra en contradicción con los intereses de quienes ejercen la hegemonía en las ciudades de tipo capitalista: El estado y el capital financiero, industrial y de servicios.

En nuestro caso concreto, el Estado Mexicano jugó su papel de atenuante de las contradicciones a través de la instrumentación del Programa Emergente de Vivienda Fase II, normado por la subsecretaría de vivienda de SEDUE y operado por FONHAPO y la coordinación general del programa.

Cabe destacar, que nuestra lucha se derivó exclusivamente de la necesidad de vivienda de los protagonistas, ya que los inmuebles que habitaban, de por sí deteriorados y viejos, fueron considerados por peritos del D.D.F. como inhabitables a raíz de los efectos de los sismos de 1985.

Esto es, nuestra lucha no se derivó de un conflicto abierto entre los propietarios de inmuebles e inquilinos. Surge más de una iniciativa propia y a solicitud expresa de vivienda por parte de nuestros protagonistas a los aparatos especializados en vivienda de interés social del Estado.

Los sismos de 1985 tuvieron un doble efecto en las causas que explican la generación del proceso de lucha en cuestión: a) aceleraron la búsqueda de una vivienda digna y b) Abrió la coyuntura para que el Estado, con los recursos financieros que recibió como ayuda para la reconstrucción, instrumentara programas de vivienda destinados a la población afectado por los sismos.

Por lo anterior, si bien es cierto que la contradicción esencial del proceso de urbanización acapitalista es la base estructural de los conflictos entre los sectores urbanos; también es cierto

que dicha relación no es mecánica. En nuestra lucha, elementos de orden natural y de orden político se constituyen en factores centrales que explican el surgimiento del proceso de lucha.

Las contradicciones de la urbanización capitalista, no sólo son causa, así, a secas, de conflictos sociales y expresión concreta de un modo de producción determinado. También es factor que interviene en una serie de fenómenos de carácter urbano. Nuestra lucha por la vivienda es una forma de apropiación del suelo urbano; es decir, es una forma de incidir en el proceso de urbanización de la ciudad de México. Pero también es una lucha que se expresa en los campos cultural, político y educativo.

La cultura como problema de estudio de la antropología ha sido abordada desde diferentes puntos de vista. La revisión de diversos autores nos lleva a la conclusión de que no existe un marco teórico interpretativo para abordar nuestro caso particular. Existen sí, propuestas generales y líneas específicas para abordar el problema en diferentes sectores de las llamadas culturas populares. No pretendemos hacer un inventario de costumbres del sector urbano popular al estilo de la escuela culturalista de Franz Boas ni limitarnos al señalamiento de las relaciones existentes entre las diferentes instituciones culturales al estilo de Malinowski. Aspiramos a encuadrar y analizar a nuestro problema de estudio en el ámbito de la dinámica del modo de producción de tipo capitalista desde el punto de vista de la lucha de clases. Lo cultural como elemento transformador del entorno social y natural del hombre, es la concepción de la que partimos para abordar a nuestro problema de estudio. Para ello, no partimos de la definición de las - culturas populares por considerar que falta un buen trecho para

delimitar sus ámbitos. Partimos del hecho de que el hombre es capaz de crear, en relación directa con su contexto, los términos culturales que lo ubican en alguna de las partes dinámicas de la lucha de clases como motor de la historia, como factor de cambio.

En esta perspectiva, adoptamos una definición operativa del concepto cultura en el ámbito de la política, que nos permita interpretar el campo que abordamos del MUP en nuestro universo de estudio: La entendemos como el conjunto de creencias adoptadas, por conciencia propia o por simple reproducción de términos culturales impuestos, en torno al ejercicio del poder. Adopción de creencias que son producto de procesos experimentados, intencionalados o no, en la vida cotidiana y que se expresan en formas de ejecución de trabajos en las diferentes instancias sociales en la que ocurre la vida cotidiana. Esto es, cultura, en la perspectiva política, es el conjunto de creencias en torno al ejercicio del poder, cuyo significado se expresa en costumbres. En el ejercicio de estas últimas, hallaremos el proceso de creación de términos culturales que reflejan un cambio de concepción en torno al ejercicio del poder; o bien, un reforzamiento de las creencias existentes antes del proceso ocurrido en nuestro universo de investigación.

Nuestra lucha incide en lo cultural en el sentido que durante su desarrollo se manifiestan formas concretas de concebir e interpretar la práctica con la que se ejerce la dirección de la lucha y b) ejercen los servicios las instituciones de gobierno. Cultural, porque dichas formas se expresan en instancias que conforman la estructura organizada del universo de estudio (barrio, familia, asamblea, comisiones, etc.) Porque finalmente, la dinámica de estas concepciones, prácticas e instancias de organización dan significado al quehacer cotidiano de nuestros protegidos.

Entendemos por práctica a la ejecución del trabajo (actividad orientada a un fin determinado) dentro de los límites que le marcan la organización económica, política y social en la que está inserto el proceso de trabajo. Por instancias de organización entendemos a las formas propias o impuestas en las que se inscriben voluntariamente o por coerción los protagonistas que intervienen en nuestro proceso, intra y extra comunidad, y en las cuales ejercen su práctica o praxis social. Por esta última, entendemos a la ejecución del trabajo que, por lo menos, pretenda transformar concepciones y prácticas inscritas en nuestro universo de estudio.

En este conjunto, se inscriben: a) objetivos de interés común (obtención de una vivienda), b) procesos de tomas de decisiones que implican una serie de actividades instrumentadas por diferentes instancias organizativas y c) el ejercicio de un poder que le imprime su dinámica al cumplimiento de los objetivos comunes. Entendiendo por poder a la capacidad que permite el control de los procesos de tomas de decisiones y que contiene valores culturales propios e impuestos. En nuestro caso, es ante todo una capacidad que se traduce a mecanismo de control que se manifiesta en la instrumentación de decisiones y que afecta a los diferentes niveles existentes de participación en un proceso político. En donde su ejercicio puede ser legítimo o ilegítimo, pero siempre deberá ser socialmente reconocido para que sea tal<sup>3</sup>.

Es decir, en nuestra lucha ocurre también un proceso político socialmente reconocido, en el que intervienen una serie de factores relacionados con la forma de concebir el ejercicio del poder y las relaciones de autoridad. En este sentido, nuestra lucha se inscribe en el terreno político.



Para este caso concreto, entendemos por autoridad al derecho de uso del poder, otorgado por los diferentes niveles de participación que intervienen en un proceso político. El otorgamiento de dicho derecho puede ser por conciencia y decisión propia o mediado por instituciones, y concepciones acerca de ellas, impuestas. Es decir, puede ser una autoridad otorgada por consenso o impuesta.

Entenderemos a la participación en dos sentidos: 1. Como el conjunto de acciones que realizan los miembros del grupo de solicitantes de vivienda y que están relacionadas o que se derivan de las decisiones tomadas en los espacios de trabajo y de organización propios del grupo. Decisiones que en consecuencia, afectan al conjunto de miembros del grupo y, 2. Como el conjunto de acciones que emprende el grupo en relación con las instituciones con las que gestiona la vivienda y que tienden a incidir en el control de la oferta de servicios que ofrecen dichas instituciones. Es decir, como medio para ejercer el derecho a la vivienda. Ambos sentidos de la participación se diferencian por el ámbito en el que inciden (intra - grupo y extra - grupo), pero los dos son complementarios en tanto que las decisiones pueden o no involucrar a los dos ámbitos.

Nuestra definición parte de los siguientes hechos: 1. La existencia de la asamblea como autoridad máxima y legítima para la toma de decisiones. 2. La asamblea como principal árbitro de las relaciones sociales que ocurren al interior del grupo y 3. La participación de una mayoría del grupo en la asamblea como espacio de la toma de decisiones.<sup>4</sup>

En el proceso de la lucha ocurrieron cambios en las formas y contenidos tanto de carácter cultural, como de carácter político.

Algunos de ellos fueron procesos de cambio intencionados y - otros, definitivamente, dada la información con la que contamos, inexplicables. En dicho proceso, el aspecto educativo jugó un papel central.

Lo educativo, entendido como un proceso formativo del ser humano, jugó su papel en la dinámica que se dió en las concepciones y prácticas de los protagonistas.

En los diferentes niveles de conciencia que encontramos en nuestro universo de estudio, identificamos uno cuyo proyecto rebasa la simple obtención de la vivienda y aspira a transformar, en forma intencionada, no sólo a las condiciones objetivas (vecindad o vivienda deteriorada) en las que viven los protagonistas, sino también sus concepciones y prácticas acerca de los procesos de tomas de decisiones, el ejercicio del poder y los niveles de autoridad.

Para efectos de nuestro problema de estudio, entendemos por conciencia a la identificación de intereses en un proceso de lucha que se traduce a términos culturales (formas y contenidos de participación, instancias de organización, etc.) y que se manifiesta como la orientadora del trabajo del hombre y de sus formas de ejecución: práctica y praxis social.

La formación de los protagonistas, de acuerdo al proyecto del nivel mencionado, durante la acción en la lucha arrojó concepciones y prácticas diferentes acerca de lo político. La situación actual del universo de estudio es distinta a su situación al inicio del proceso. La lucha educó a todos los protagonistas. Hoy, sus concepciones y prácticas políticas reflejan un aprendizaje - obtenido durante la lucha. Esto se expresa en las instancias de

la comunidad que intervienen en la toma de decisiones; es decir, en el campo cultural.

El resultado no es homogéneo. Identificamos en nuestro universo de estudio diferentes formas y contenidos de concebir el aspecto político de la comunidad y de la relación de ésta con el entorno en el que se inscribe; pero esto no niega la existencia de tendencias dominantes que le imprimen su dinámica al proceso de lucha.

## NOTAS.

1. Christian Topalov. La Urbanización Capitalista. Ed. Edicol, México, 1979, p. 39.
2. Ramírez Sáiz, Juan Manuel. El movimiento urbano popular en México. Ed. S. XXI, México. p. 34.
3. Esta definición de poder la desprendemos de un análisis de: Cohen Abner. "Antropología política: el análisis del simbolismo en las relaciones de poder", Antropología Política, comp. J.R. Llovera, Ed. Anagrama, pp. 55 - 82 y de Cohen Ronald. "El sistema político", Id., pp 27-53.
4. Estos planteamientos los basamos en el trabajo de: Latapi, Pablo. "Algunas reflexiones sobre la participación", en Cuadernos del CREFAL, Ed. CREFAL-PREDE, México, marzo de 1986, n. 18 pp 21-32.

## II. URBANIZACION CAPITALISTA, VIVIENDA Y CULTURA POLITICA EN EL MOVIMIENTO URBANO POPULAR.

Nuestro problema de estudio no escapa a la situación económica, política, social y cultural que hay en el país. Todo ello se mezcla en la vida cotidiana de nuestros protagonistas y éstos lo conciben y lo viven de múltiples maneras. En su dinámica encontramos una diversidad de actitudes ante dicho contexto nacional. Estas actitudes no siempre han sido las mismas. Esto como tendencia general del grupo de solicitantes de vivienda.

La problemática no es analizar, a la luz del contexto del país, cómo nuestros protagonistas enfrentan a dicho contexto; sino: Qué aspectos de la vida cotidiana de nuestros protagonistas se deben potenciar o bien modificar sustancialmente (reflexión, crítica, conciencia y decisión propia de los protagonistas de por medio) para avanzar en la construcción de una sociedad alternativa desde las aspiraciones y óptica de los protagonistas, y qué papel juega el reforzamiento y/o reestructuración de ciertos aspectos de una cultura dominada, subalterna (el nombre es lo de menos) en dicho proceso.

Claro que durante el análisis acudimos a las formas en que los protagonistas enfrentan y conciben a su contexto, pero de manera recurrente, ya que el eje del análisis es el aspecto político de una cultura dominada mediado por el aspecto educativo. Educación no en el sentido formal y tradicional; hablamos de una educación en la vida cotidiana de los protagonistas.

En este sentido, describimos en este capítulo el contexto general y particular de nuestro problema de estudio con el fin de identificar a los diferentes aspectos que inciden en él.

A. La Vivienda como uno de los Principales Problemas que Enfrenta la fuerza de Trabajo de las Ciudades para su Reproducción.

En la ciudad de tipo capitalista, la vivienda constituye una necesidad de la fuerza de trabajo para su reproducción. Necesidad que la lógica del capital no satisface en el caso de las ciudades, pero que la movilización de facciones del sector urbano popular a veces logra a través de largos y tortuosos procesos de lucha. Lucha en la que el Estado juega su papel de atenuante de las contradicciones que genera la ciudad de tipo capitalista.

Para las instituciones de gobierno "especializadas" en la atención a la demanda de vivienda de interés social, el problema aparece en el ámbito del bienestar de las mayorías y como indicador del avance alcanzado por el modelo de desarrollo que impulsan los sectores que ejercen la hegemonía en el Estado mexicano. Es, además, un problema cuya solución es factible "gracias a las capacidades institucionales fortalecidas durante el ejercicio administrativo ..." <sup>1</sup> del último sexenio. Para ellos, si se duplican las metas <sup>2</sup>, el problema se resolverá en un lapso de 15 años; es decir, al término de dicho periodo, el rezago acumulado de 5 millones de viviendas, más lo que se acumule (300,000 viviendas que se integran anualmente al déficit), desaparecerá del sistema. Este será el gran logro de haber elevado a rango constitucional el derecho a la vivienda, cuya legislación se promulgó al término del primer año de gobierno del sexenio que terminó.

Para los protagonistas de nuestra lucha, antes de lograr la demanda, la vivienda era un sueño, algo inalcanzable. Algo necesario como patrimonio, como lugar "donde siguiera uno se pueda morir ya en su casita y no de arrimado en una ajena", o

como lugar donde "se pueda ver como crecen los hijos y hacer libremente lo que uno quiera; pagando renta, pero ya sabiendo que el beneficio de lo van a quedar los hijos". Era una aspiración que quizá se lograra, por la que valía la pena - arriesgarse y esforzarse; o, simplemente, hacer como que se participaba en la lucha: "pa' ver si pega, sino, ¡ni modo!"

Eran muchas cosas; sueño, seguridad, libertad, necesidad o un problema más de la vida, cuya solución traería nuevos problemas.

Hoy, la vivienda es para los protagonistas de la lucha algo que se "ganó a pulso y que hay que disfrutar", pero que, efectivamente, es un problema resuelto que trajo nuevos problemas: El problema ya no es obtenerla, sino garantizar el título de propiedad y mantenerla; La renta (22% del salario mínimo), los problemas de la construcción, con la constructora y con fase II, problemas de convivencia, etc.

La vivienda es un problema estructural, es indicador del grado de desarrollo, es una necesidad, pero también es un espacio que amplios sectores aspiran tener para un mejor desarrollo de su actitud ante la vida.

Desde cualquier punto de vista, la magnitud del problema es grande y su solución parece no tener salida con el sistema económico que rige al país.

Es claro que en México se construyen, a través de diversos programas de vivienda de interés social, menos viviendas que las que demanda la población. Esta tendencia rige, en particular, en la ciudad de México, D.F.

Fuentes no oficiales afirman que el 40% del déficit acumulado de viviendas ( 5 millones) se concentra en el D.F.<sup>3</sup> . La Asamblea de Barrios afirma que el déficit en el D.F. es de 2.5 millones de viviendas y la CONAMUP afirma que es de 2 millones<sup>4</sup>.

Números más, números menos, propuestas de solución van y vienen. El problema está presente y es planteado por el MUP como una de sus principales demandas.

La experiencia nos muestra que con el estado actual de las cosas el problema no tiene solución. No basta con legislar un derecho, ni con perfeccionar políticas de financiamiento y prototipos de viviendas "económicas", como lo cree la iniciativa privada de la rama de la construcción, para quienes - la vivienda es más un problema de acumulación de capital, que de planificación urbana y bienestar social<sup>5</sup>.

No obstante lo anterior, la fuerza de trabajo urbana se reproduce en cantidades que rebasan la oferta de bienes y servicios en las ciudades de tipo capitalista. Lo cual se constituye en parte de las condiciones objetivas que generan al MUP.

Una vez lograda la demanda, los protagonistas de nuestra lucha concibieron el triunfo de diversas formas: algunos, los menos, piensan que la vivienda fue un favor que vino de "arriba", de algún funcionario eclesiástico o público; otros, los más, se convencieron durante el proceso de lucha que fue nuestra capacidad de organización la que nos dio el triunfo.

El triunfo de nuestra lucha no sólo nos permitió garantizar - una mejor reproducción de la fuerza de trabajo. También nos permitió desarrollar formas propias de organización y de tomas de decisión con un sentido democrático, tratando siempre de



contrarestar las tendencias autoritarias o, como diría F.C. Paoli B., providencialistas<sup>6</sup>.

## B. La Coyuntura Política de 1988 en México y el Distrito Federal.

Los efectos sociales y políticos de los sismos de 1985 en el D.F. y la actual coyuntura política que vive México, son factores que influyen en la dinámica del MUP y se constituyen en elementos insoslayables de los contenidos y dirección política que ha adquirido el MUP en los últimos cuatro años en el D.F.

El sector urbano-popular del D.F. se convierte, en el periodo de septiembre de 1985 a diciembre de 1988, en uno de los protagonistas centrales de la lucha electoral y en el principal demandante de atención en la etapa de reconstrucción posterior a los sismos de 1985.

El papel que jugaron grandes grupos de ciudadanos en dichos fenómenos nos obliga a conocer de cerca sus proyectos y aspiraciones. Ello nos dotará de claridad sobre los avances o retrocesos de la lucha por la democratización del sistema político mexicano y de la lucha por transformar el estado actual de las cosas.

Conocer no sólo a través de los dirigentes de las organizaciones llamadas sociales y políticas, sino a través de aquellas que son el soporte potencial, consciente o inconsciente, de cualquier organización política que en el discurso, y a veces en los hechos, responda a las expectativas del pueblo.

El centro de nuestra atención son las formas de cómo pequeños núcleos del sector urbano popular dan la lucha, conciente o inconcientemente, a los que ejercen la hegemonía en la ciudad de tipo capitalista.

1. La correlación de fuerzas según los datos oficiales.

En la calificación de las elecciones presidenciales de julio de 1988, el colegio electoral aprobó en septiembre del mismo año, los resultados emitidos por la Comisión Federal Electoral.

CUADRO 3: RESULTADOS DEL PROCESO ELECTORAL 1987-1988

CANDIDATO	PARTIDO	% de votos obtenidos	ABSTENCIONISMO REAL ELECTORAL	
Manuel J. Clouthier	PAN	17.07		
Carlos Salinas de Gortari	PRI	50.36		
Cuauhtemoc Cárdenas Solórzano	PARM, PPS, PFCRN PMS	31.12		
Gumersido Magaña M.	PDM	1.04		
Rosario Ibarra de P.	PRT	0.42		
	TOTAL	100.00	36.26	49.72

FUENTE: Apud "De la transición democrática" en el cotidiano. Ed. UAM. México, Septiembre -Octubre de 1988. n. 25, pp 12 y 16.

Con ello, la mayoría priísta nombró presidente electo al Lic. Carlos Salinas de Gortari. Con este hecho, culminaron, formalmente, las elecciones federales más discutidas de la historia de México.

En términos cualitativos, este proceso electoral mostró lo siguiente:

- a) Los resultados electorales de 1988 reflejan cambios en la cultura política de grandes segmentos de la sociedad.<sup>7</sup>
- b) Los grupos de poder hegemónicos, aglutinados en el PRI, pierden credibilidad ante amplios sectores de la sociedad que, golpeados por la situación económica que vive el país y desencantados con la práctica política del PRI, hayan otras alternativas electorales: el PAN y los partidos aglutinados en el FDN encabezados por Cuauhtemoc Cárdenas.
- c) La correlación de fuerzas en el país es distinta a las elecciones pasadas y se muestra cada vez más contraria al partido oficial.<sup>8</sup>
- d) Aún se registra un alto índice de abstencionismo, casi 50%, en los procesos electorales.

Estos aspectos se reflejan aún más en ciertas entidades federativas.

## 2. Los resultados electorales de 1988 en el Distrito Federal.

En el D.F. los resultados electorales fueron los siguientes:

CUADRO 4: RESULTADOS ELECTORALES EN EL D.F. 1988.

CANDIDATO	PARTIDO	% DE VOTOS OBTENIDOS	ABSTENCIONISMO	
			REAL	ELECTORAL
Manuel J. Clouthier	PAN	22.01		
Carlos Salinas de G.	PRI	27.25		
Cuauhtemoc Cárdenas S.	FDN	49.22		
Gumersindo Magaña N.	PDM	0.79		
Rosario Ibarra de P.	PRI	0.74		
TOTAL		100.00	35.29 %	43.00 %

FUENTE: Loc. Cit.

El espectro político en el D.F. se muestra totalmente contrario al PRI, pues la oposición, en su conjunto, concentró el 72.75 % de los 2,904,164 votos emitidos en la entidad (57 % de la población empadronada).

Un análisis cuantitativo más a detalle nos muestra la heterogeneidad que contienen estas cifras. Para efectos de nuestro problema de estudio, centraremos nuestra atención en la zona sureste del D.F., ya que es aquí donde se ubica la delegación política Benito Juárez y el distrito electoral XVI, ámbitos políticos y geográficos en los que se encuentra nuestra zona de trabajo.

### 3. Los resultados electorales en el XVI distrito electoral del Distrito Federal.

Francisco Báez Rodríguez<sup>9</sup> nos muestra que nuestra delegación es la única del D.F. en la que el FDN no logra mayoría de votos;

PAN	37.9 %
PRI	27.6 %
FDN	33.2 %

Distribuyendo el voto por partidos políticos, esta tendencia se refleja en 5 de los 6 distritos electorales que hay en la delegación: 5 ganados por el PAN por mayoría ( el 7, 16, 17, 36 y 39) y uno por el PRI ( el 35)<sup>10</sup>.

De haber presentado el FDN candidatos únicos a diputados federales, el espectro político de la delegación hubiera quedado así:

Organización Política	Distritos	Total
FDN	7, 17, 35 y 39	4
PAN	16 y 36	2
PRI	-	-

Como el "si hubiera" no existe en política, tenemos en nuestra delegación 5 diputados del PAN de mayoría y 1 del PRI e igual número de nominaciones por partido en la asamblea de representantes del D.F. (ARDF).

Estos datos muestran que nuestra zona de trabajo está inmersa en una región electoral dominada por el PAN. Aún y cuando el FDN hubiera presentado un solo candidato a diputado en nuestro distrito ( el XVI), el PAN hubiera ganado.

El siguiente cuadro bosqueja a detalle lo aquí descrito:

C U A D R O 5.

RESULTADOS EN LOS DISTRITOS ELECTORALES DE LA DELEGACION BENITO JUAREZ DEL DISTRITO FEDERAL.  
ELECCIONES FEDERALES DE JULIO DE 1988.

DISTRITO	PARTIDO GANADOR	P A N	P R I	FRENTE DEMOCRATICO NACIONAL					P D M	P R T	NO. REG.	T O T A L .
				P P S I	P M S	PFCRN	PAHM	TOT. FD.				
VII	P A N	16,924	14,191	6,135	2,286	6,248	2,871	17,540	298	445	509	49,907.
XVI	P A N	22,073	14,816	5,255	2,514	5,695	2,397	15,861	317	340	600	54,007.
XVII	P A N	16,616	15,698	7,432	2,802	7,624	3,336	21,194	388	387	809	55,092.
XXXV	P R I	11,691	14,547	8,355	2,601	6,024	4,673	21,653	338	379	575	49,183.
XXXVI	P A N	25,630	17,599	6,945	2,931	6,390	4,439	20,705	386	432	642	65,394.
XXXIX	P A N	22,176	17,896	8,629	4,782	7,719	3,490	24,620	373	456	875	66,396.
TOTAL.		115,110	94,747	42,751	17,916	39,700	21,206	121,573	2,100	2,439	4,010	339,979.

FUENTE: "DEBATE SOBRE LA CALIFICACION PRESIDENCIAL.", LA JORNADA, MEXICO, 19 DE SEPTIEMBRE DE 1988,  
P. IV (SUPLEMENTO DE ANIVERSARIO).

Con base a estos datos, es claro que en el caso concreto de nuestro distrito es dominante la presencia del PAN, con el 41.33 % de la votación, mientras que la presencia del PRI y los partidos que confluyen en el FDN es más o menos pareja con el 27.74 % y el 29.73 % de la votación, respectivamente.

4. Otros factores que explican el espectro político de nuestro Distrito.

El perímetro del distrito electoral XVI está comprendido entre las calles de : (V. Mapa 1)

SUR: Tlacoquemecatl, Miguel Laurent y Calzada Sta Cruz.

NORTE: Viaducto Miguel Alemán, Eugenia (eje 5), Av. Ramos Millón y Av. Lago.

OESTE: Av. Insurgentes Sur.

ESTE: Nicolás San Juan, División del Norte, Av. Universidad, Calzada de Tlalpen y Av. Pte. Plutarco Elías Calles.

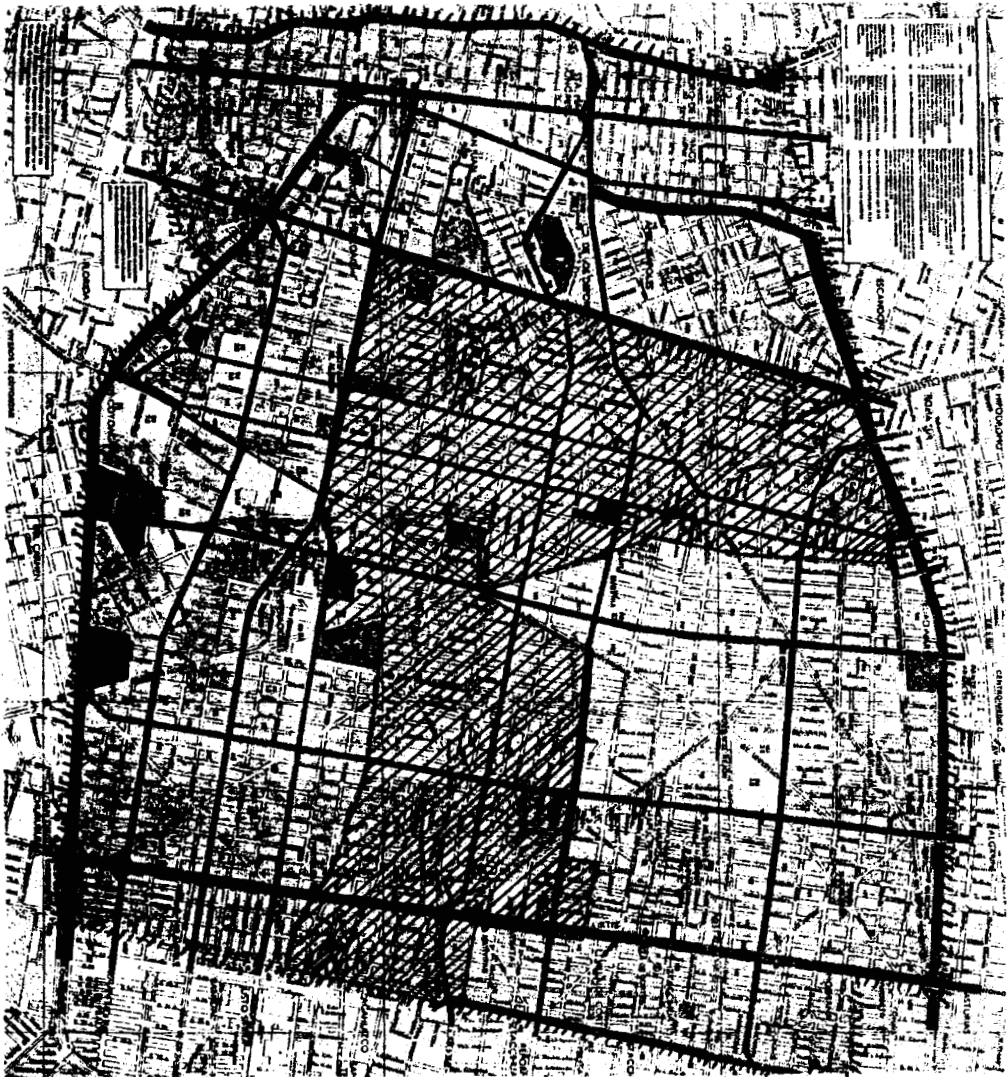
Es un distrito con población principalmente de la clase media.

El nivel socioeconómico de los habitantes de este distrito tiende a crecer a medida que se avanza de este a oeste. Los niveles más bajos se encuentran entre los residentes ubicados entre la Calzada de la Viga y el Eje Central y los más altos del Eje Central a la Avenida de los Insurgentes, sobre todo en la colonia del Valle y la Narvarte. Estas son tendencias generales.

MAPA 1

UBICACION GEOGRAFICA DEL DISTRITO ELECTORAL XVI DEL DISTRITO FEDERAL.

- ||||| Límites de la Delegación Política Benito Juárez
- ▨ Distrito Electoral XVI





Nuestra zona de trabajo se encuentra en la zona de nivel socioeconómico bajo. Aunque, en realidad, a un lado del predio tenemos como vecinos a un conjunto de casas particulares de clase media; y, al otro, una vecindad de personas de bajos recursos.

En nuestra colonia predominan las casas particulares y hay pocos edificios en condominios y pocas vecindades. Esto contrasta con nuestras colonias vecinas: Al oeste, en la Colonia San Simón, abundan las vecindades y, al este, en Colonias del distrito electoral XXXVII, abundan las ciudades perdidas y las vecindades, sobre todo en la zona ubicada entre la Calzada de la Viga y la Av. Circunvalación.

En nuestro distrito y en nuestra colonia, no se registran altos índices de hacinamiento. Según datos de 1985, en el distrito electoral XVI la población ascendía a 207 mil habitantes, con una densidad de 24,600 personas por Km<sup>2</sup>, lo que hace ocupar al distrito el lugar 18 en ese renglón con respecto a los 40 distritos electorales del D.F.

Estas características, entre otras, explican el comportamiento electoral de la población y la presencia que las organizaciones políticas tienen en el mismo.

En términos generales, podemos decir que nuestra zona de trabajo está ubicada en un distrito donde el PAN tiene amplia presencia y en el que, por el tipo de población, difícilmente avanzarán otras fuerzas políticas: El PRI porque su política económica ha dañado a las clases medias; y el FDN porque la población de bajos recursos, que es la que básicamente le ha dado su respaldo, es un sector que "escasea" en este distrito.

C. El Movimiento Urbano Popular. Su Situación y sus Perspectivas.

1. Situación actual.

El MUP, si bien no se expresó como sujeto poderoso y organizado, en el periodo de 1985-1988; si, en cambio, se mostró como uno de los más dinámicos y participativos, lo cual refleja un nivel de conciencia que supera al descontento pasivo.

El surgimiento de varias organizaciones del MUP en el D.F. caracterizó a dicho periodo.<sup>11</sup> Sus protagonistas jugaron un papel importante en los hechos posteriores a los sismos y durante el proceso electoral 1987-1988.

El MUP en el D.F. incrementa su fuerza. Su convergencia en la Convención del Anáhuac<sup>12</sup> parece abrir la posibilidad de una articulación regional (D.F.) de fuerzas aglutinadas en diferentes organizaciones del MUP.

En octubre de 1988, la Conamup discute en su IX Encuentro Nacional el papel que ha jugado en el conjunto del MUP. Según voceros de algunas organizaciones que la integran (UPREZ) y militantes de organizaciones políticas que convergen en sus filas (ACNR, OIR-LM, PMS y PRT), se hace necesario consolidar un proyecto unitario que aglutine al conjunto de organizaciones del MUP (CUD, Asamblea de Barrios, Conamup, FMDM, CLU, etc), en particular en el D.F.

Voceros de otras organizaciones (UV y D) ven con simpatía la posición de la Conamup y coinciden con dicho balance y perspectivas.<sup>13</sup>

Hasta finales de 1988, las organizaciones del MUP en el D.F. alientan un proyecto unitario y orientan sus fuerzas a la conformación y consolidación de la Convención del Anáhuac. Parace que es el ámbito de esta instancia la que aprirá la posibilidad de una coordinación regional; no sólo entre las organizaciones del MUP, sino que también de éstas con instancias organizativas de otros sectores sociales, partidos y organismos políticos.

Este es el panorama general del MUP en el D.F.

## 2. Distribución geográfica del MUP en el D.F.

El estudio de Juan Manuel Ramírez Sáiz<sup>14</sup>, nos muestra que en la delegación Benito Juárez, no existe organización alguna que aglutine ni por colonia ni por distrito electoral ni de ninguna forma, a los núcleos de población que por sus demandas y composición política y social se inscriban en el MUP.

En 5 de las 16 delegaciones políticas del D.F. se presenta esta situación. ( V. MAPA N. 2 ).

## 3. El MUP y nuestra zona de trabajo.

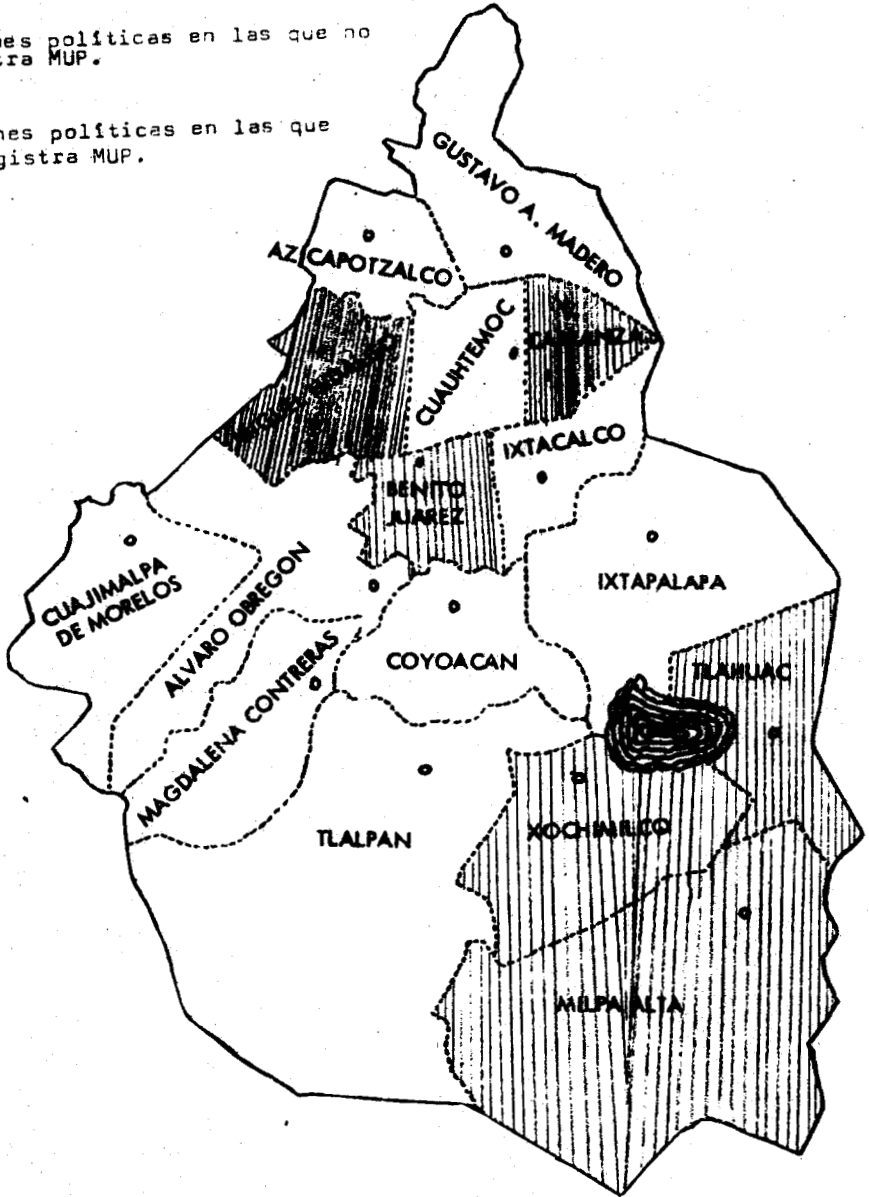
No contamos con testimonio escrito alguno que nos permita abundar sobre los antecedentes del MUP en las cercanías de nuestra zona de trabajo. Sólo contamos con el testimonio oral de algunos compañeros que participaron en el MUP en los años que preceden al periodo que estamos analizando y que describimos en otro apartado de este trabajo.

MAPA 2

DISTRIBUCION GEOGRAFICA DEL MOVIMIENTO URBANO POPULAR (MUP)  
EN EL DISTRITO FEDERAL.

▨ Delegaciones políticas en las que no se registra MUP.

□ Delegaciones políticas en las que si se registra MUP.



FUENTE: Juan Manuel Ramírez Sáiz. "Organizaciones populares y lucha política", en Cuadernos Políticos, Ed. ERN, México, enero-marzo de 1986, n. 45 p. 42.

Cerca de nuestra zona de trabajo existen seis predios atendidos por Fase II; Nuestra relación con algunos de estos predios los describiremos más adelante.

Al este de nuestra zona de trabajo, entre Av. Pte P. E. Calles y Circunvalación, existía, a mediados de 1988, una columna volante dirigida por el PFCRN (antes PST). Su función era la de rastrear y vigilar la terminación de predios construidos por Fase II para, en días previos a la entrega formal de viviendas, invadirlas y luego pelearle la titularidad de las viviendas a Fase II. Nunca los vimos en acción, pero si tomamos medidas precautorias con respecto a ellos, antes y después de la ocupación de las viviendas.

En general, el desarrollo de nuestro movimiento se dio al margen de la dinámica de las organizaciones amplias creadas a partir de los sismos de 1985.

#### D. La Cuestión Cultural como Factor Central en el Avance del MUP.<sup>15</sup>

Los estudios que conocemos sobre el MUP son de carácter general. Tienen las siguientes características;

- . Aportan características que definen al fenómeno en los ámbitos históricos, causales, políticos, de los sujetos del fenómeno, de los aspectos organizativos y programáticos y de sus efectos en el proceso de urbanización y en la vida política de las ciudades.

- . Están dirigidos al registro y caracterización de las instancias organizativas amplias del MUP; sus relaciones, niveles de coordinación y sus diferencias.
- . Describen las características socio-económicas de los sectores sociales que participan en el MUP.
- . Reflejan el punto de vista de los dirigentes, organizaciones políticas que participan en él y de los núcleos más avanzados del MUP.
- . Abordan la dinámica, mecánica, contenido y orientación de la participación en el MUP, con base a lo que ocurre en los núcleos dirigentes o en los eventos amplios (foros, congresos, etc.) de las organizaciones del MUP.
- . Plantean perspectivas que poco dicen sobre los recursos y métodos a utilizarse en la vida cotidiana para arribar al llamado "futuro probable" del MUP.

Entre otras, estas son las características que nos interesa resaltar de los estudios que sobre el MUP conocemos.

Cabe señalar que dichos estudios apuntan hacia la conformación de una teoría que permita avanzar en la explicación del fenómeno.

Desde nuestro punto de vista, para avanzar en dicha tarea, en un sentido analítico y político, falta profundizar aspectos del MUP que estudios tan generales no nos lo permiten.

Lograr la continuidad de la organización lograda en ciertas coyunturas y sostener e incrementar el ascenso del MUP han sido

y son de los principales retos que enfrentan sus protagonistas. En mucho, de ello dependen los logros programáticos que el MUP se plantea.

La trayectoria histórica del MUP en México, esta plagada de movimientos coyunturales y efímeros. No obstante ello, sus principales protagonistas hoy juegan un papel importante en la vida de las ciudades, principal expresión de la concentración de capital, tanto variable como constante.

El cuestionamiento del MUP a la lógica que da sustento a la reproducción de las condiciones generales de producción de tipo capitalista le da su relevancia como sujeto de cambio histórico en las ciudades.

Papel relevante juega el MUP en la situación actual. Sus perspectivas, en mucho, dependen de la traducción de sus experiencias de lucha y de su conciencia a términos culturales que cohesionen, identifiquen y garanticen la continuidad y el ascenso cuantitativo y cualitativo de quienes son sus protagonistas en activo y en potencia.

En este sentido, el factor cultural del MUP se destaca por su función integradora y creadora y, en la medida que desarrolle actitudes reflexionadas y críticas, no sumisas, por su papel transformador.

#### 1. Los antecedentes del MUP en México.

La emergencia histórica del MUP es reciente y, según algunos estudios, se remonta a la etapa posterior de la revolución me-

xicana de 1910.

Los investigadores del problema identifican diferentes etapas en su desarrollo. Coinciden, sin embargo, en ubicar la etapa más álgida del MUP en los últimos 20 años. Periodo en el que el movimiento muestra rasgos organizativos, programáticos e ideológicos más avanzados con respecto a sus etapas anteriores.

La secuencia histórica que nos explican enfatiza un aspecto: los protagonistas del MUP tienden a actuar contra el carácter corporativo del sistema político mexicano.

Desde sus orígenes se señala el carácter independiente del MUP (1920-1940 - movimiento inquilinario). Su estancamiento en este periodo se debe al logro parcial de sus demandas y a la represión del Estado.

La manifestación de esta fuerza social y el surgimiento del colono como nuevo actor en las ciudades que concentran los efectos del desarrollo industrial impulsado por las administraciones públicas de los años cuarentas a sesentas, por un lado; y, por el otro, la consolidación del carácter corporativo del sistema político mexicano, son los factores que explican la formación e incorporación, forzada o voluntaria, de este nuevo actor social a los aparatos del control del partido en el poder: La Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) del PRI.

Este proceso de corporativización implicó también represión para los disidentes y, en consecuencia, estancamiento de su movimiento. También se manifestó la práctica política del PRI



que garantizaba el control de este sector y que lo convertía en un cliente electoral más a través de la satisfacción selectiva de algunas de sus demandas. Este rasgo es el que caracteriza a la situación del MUP en este periodo.

Los acontecimientos que culminan en 1968 le imprimen al MUP una nueva dinámica en su desarrollo. Los niveles de lucha tienden cada vez más a trascender el control oficial. La línea programática del MUP incrementa su presencia como alternativa a la política de urbanización oficial durante el periodo de los años 70 a los 80.

Si bien los diferentes investigadores ubican varios niveles de desarrollo del MUP en el periodo más contemporáneo, todos coinciden en afirmar que el MUP se presenta hoy como uno de los sectores sociales más dinámicos ante los que ejercen la hegemonía en las ciudades. Su lucha frente al problema del uso del suelo urbano, si bien pasa del espontaneismo a la resistencia organizada, hoy parece apuntar con más claridad hacia su definición como fuerza que propone una sociedad alternativa a través de su participación en instancias de organización en las que se inscriben organizaciones de otros sectores; en el caso del D.F., la Convención del Anáhuac.

En los últimos cuatro años el MUP incrementó su fuerza. Ante el potencial de las demandas políticas y democráticas de sus protagonistas, la aspiración de unificar fuerzas por parte de sus diferentes organizaciones gana terreno. Por otro lado, la CNOP del PRI reconoce pérdida del control sobre el sector<sup>16</sup>.

Los periodos reseñados nos indican el avance del MUP en México y explican en buena medida la situación actual de su lucha.

## 2. La Fuerza Transformadora del MUP.

Actuar al margen de los aparatos de control del PRI y librarse de su práctica política, parece ser una de las principales tendencias del MUP.

Cuestionarnos acerca de los cambios en el comportamiento político de sus protagonistas nos parece de vital importancia para determinar el carácter, la viabilidad y la orientación de su llamado "proyecto alternativo de sociedad": Librar el control - oficial ; qué grados o niveles de autonomía crítica y reflexionada ha significado para los protagonistas del MUP?

Es una cuestión que nos inquieta y que es imposible dilucidar a partir del análisis estadístico de los resultados electorales de 1938.

Con el análisis de un pequeño grupo de demandantes de vivienda pretendemos profundizar sobre los aspectos que influyen en su conducta cotidiana y sobre la orientación de esta en relación al estado actual de las cosas.

En momentos coyunturales, el MUP se ha mostrado como fuerza que impugna a la estructura de poder vigente. Su potencial transformador, creemos, no es motivo de discusión, sino que, estructuralmente: qué es lo posible que se logre y, superestructuralmente, qué niveles de conciencia logra impulsar y cuáles de ellos se traducen a términos culturales que signifiquen cambios sustanciales que expresen rasgos definitorios de cultura propia, que cuestionen y tienda a la transformación del estado actual de las cosas.

Nos parece de vital importancia reflexionar acerca del acontecer cotidiano de los protagonistas del MUP para esclarecer el rumbo de sus aspiraciones.

Este es el panorama general en el que se inscribe nuestro problema de estudio.

## NOTAS.

1. Tomado del discurso del Lic. Marco Antonio Michel Díaz, Subsecretario de Vivienda, en la Reunión de Autoevaluación de la SEDUE. En "Reunión de evaluación 1982-1988. Seis años de avances en vivienda, desarrollo urbano y ecología. SEDUE". La Jornada (Suplemento), México, 13 de octubre de 1988, P. III.

2. En materia de construcción de vivienda de interés social. los datos oficiales son: En el último sexenio se construyeron 1,568,758 viviendas, más del 30 % de las realizadas por el sector público durante los últimos 50 años que precedieron al inicio de la última administración presidencial. De dicho volumen, más de 94 mil familias se beneficiaron con las labores de reconstrucción en el D.F. después de los sismos de 1985. - Datos tomados de Ibid. pp I y III. Estas 94 mil viviendas se construyeron con el 5 % del Fondo de Reconstrucción Nacional que se integró con donativos nacionales e internacionales; 40 000 millones de pesos y 14 millones de dólares americanos. V. "Encabezó el presidente el finiquito del Fondo Nacional de Reconstrucción", en El Día, México, 4 de mayo de 1988, p.3.

3. V. Ramón Tirado Jiménez. "Nuestro principal problema social: la vivienda", en El Día, México, 5 de mayo de 1988, p. 5.

4. V. "Hay en el D.F. un déficit de 2.5 millones de viviendas", La Jornada, México, 2 de octubre de 1988, p. 12 y "Déficit de 2 millones de casas en el D.F.: Conamup", Id., 5 de enero de 1989, p. 15. Estas cifras son usadas en el discurso político del MUP. Ello no quiere decir que sean reales.

5. V. por ejemplo: José Manuel Agudo. "Financiamiento. La crisis ha hecho repensar en nuevos esquemas que empiezan a

tener éxito", en Revista Mexicana de la Construcción, Ed. CNIC, México No 404, julio de 1988, pp 19-25. y María Hope, "Construcción: Edificando un futuro mejor" en Expansión, México, junio de 1987, Vol XIX, No 468, pp 34-43.

6. V. Francisco José Paoli Bolio. "Providencialismo, rasgo de la cultura política mexicana", en Revista A. Ed. Uam-A, México, enero-agosto de 1988, Vol IX, n 23/24, pp. 31-38. Después de un análisis de las relaciones entre la cultura, la religión y la política, el autor profundiza en su concepto de "cultura política pasiva" que caracteriza como un efecto de la práctica política posrevolucionario de los que han ejercido la hegemonía en México (paternalismo, presidencialismo y autoritarismo). De ello, desprende su definición de "providencialismo": "... es una convicción muy difundida de que la política hay que hacerla pidiendo al de arriba, al que ya tiene el poder y lo demuestra disponiendo de los recursos públicos". p. 38.

7. Entendemos por cultura política a "...la forma generalizada de entender las relaciones de grupos sociales con el poder en una nación". Tomada de Id. "Elecciones y cultura política", en El Cotidiano, Ed. UAM, México, noviembre-diciembre de 1988, n.26, p.4. V. También José Woldenberg "Elecciones y cultura política" Id. pp 25-28.

8. V. Pacheco Méndez Guadalupe. "El PRI en las entidades federativas 1961-1985. Hacia un análisis de su comportamiento electoral". Revista A. Ibid. Este trabajo nos muestra que el PRI en el D.F. obtiene bajo índice de votación en el periodo: 1961: 22%; 1964: 33 %; 1967: 37 %; 1970: 38 %; 1973: 31 %; 1976: 36 %; 1979: 25 %; 1982: 29 %; 1985: 20 % V. Leonardo Valdes - Zurita. "Las corrientes electorales y el evento de julio de 1988", en El Cotidiano. Id. pp 34-35 y 40-44.

9. V. Francisco Báez Rodríguez, "D.F.: Una radiografía electoral", Nexos. (suplemento; Cuadernos de Nexos n. 5) México, diciembre de 1988, n. 129, pp. VII- IX. Los datos que utilizamos en este párrafo son tomados de este artículo.

10. Datos tomados de: "Debate sobre la calificación presidencial", La Jornada (Suplemento de aniversario) México, 19 de septiembre de 1988, p. IV.

11. V. Juan Manuel Ramírez Saiz, " Organizaciones populares y lucha política", Cuadernos Políticos, Ed. Era, México, enero-marzo de 1986, n. 45 pp 46-50.

12. La Convención del Anáhuac del D.F. es una instancia incipiente que aglutina fuerzas sociales y políticas de diversos orígenes y tendencias: ecologistas, partidos políticos, organizaciones de masas, etc. La democratización del D.F. y el reconocimiento del D.F. como entidad federativa son las demandas centrales que aglutinan a la diversidad de organizaciones e ideologías que se oponen al dominio del PRI en el D.F. Los resultados electorales de 1988 son su principal argumento: PRI 27.25 % y la oposición con el 72.75 % de la votación total. El D.F. esta gobernado por un partido minoritario.

13. V. "La Conamup no se ha fortalecido pese al aumento de fuerzas urbanas". La Jornada. México, 18 de octubre de 1988. p. 26 "En busca de la unidad amplia, el IX encuentro de la Conamup". Id. 19 de octubre 1988. p. 26. "Polémica por la reorganización del movimiento urbano popular". Id. 24 de octubre de 1988. p.5 y "Sano que la Conamup se manifieste para abrir el diálogo: Alejandro Varas", Id., 21 de octubre de 1988, p. 28.

14. V. Juan Manuel Ramírez Saiz. Art. Cit. p. 42.

15. Para el desarrollo de este apartado utilizamos: Juan Manuel Ramírez Saiz. El movimiento urbano popular en México, Ed. S. XXI, México, 1988, 224 pp. Id. "Organizaciones populares y -lucha política", Cuadernos Políticos Ed. ERA, México, enero-marzo de 1986, n 45, pp 38-55. Manuel Castells. Movimientos sociales urbanos, Ed. S. XXI, México 1988, 131 pp. Pedro Mactezuma. "El movimiento urbano popular mexicano", Nueva Antropología, México, junio de 1984, Vol VI, n. 24, pp. 61-88. UCP-V.M y USCVP. "La lucha por el suelo y los movimientos urbano populares", Ponencia presentada en la Reunión Nacional Preparatoria sobre la Problemática del Suelo Urbano, s.f. y Patricia Safa. "Movimientos urbanos y necesidades populares. El caso de Santo Domingo de los Reyes", en Iztapalapa, Ed. UAM-I, México, junio-diciembre de 1987, n.14 pp 147-164.

16. V. Elías Chávez. "La CNOP convertida en fantasma político por culpa de sus dirigentes", en Proceso, México, 17 de octubre de 1988, n. 624, pp. 27-28. El entrevistado, Arturo Oropeza, miembro en diversas ocasiones del CEN de la CNOP declara: "En el caso del D.F. ( ... ) la desarticulación de la CNOP ha provocado que todos los actos en defensa del partido sean encomendados a nuestros sufridos vendedores ambulantes. Ellos defienden todos los casos, porque prácticamente ya no podemos movilizar a otros gremios". p. 28.

### III. LAS ETAPAS DEL PROCESO

Nuestro movimiento ha pasado por tres etapas básicas:

- A. La gestión de la vivienda (de finales de 1984 a marzo de 1988).
- B. La construcción de la vivienda (de marzo de 1988 a agosto de 1988).
- C. El proceso de ocupación de las viviendas y la convivencia cotidiana (de agosto a noviembre de 1988)

#### A. La Gestión de la Vivienda.

En esta etapa nuestra lucha encuentra sus orígenes como proyecto reivindicativo y como proyecto político.

Es en la cooperativa donde se gestan los primeros gérmenes de organización y las primeras ideas sobre el proyecto de ligar la lucha de la vivienda a un proyecto político.

De hecho, la necesidad de una vivienda digna y propia lleva a los cuatro principales socios de la cooperativa a buscar una alternativa de vivienda. La amenaza de desalojo a uno de ellos los obliga a iniciar la gestión de la vivienda.

De 1984 a 1985 realizan dos actividades paralelas: a) la promoción de la demanda y organización de demandantes y b) la búsqueda de una institución especializada en la cuestión de la vivienda urbana.



En nuestro caso, el grupo inicial, presenta una solicitud a FIVIDESO, la cual es rechazada por no reunir los requisitos que pide la institución, además de que la gente no estaba dispuesta a poner la mano de obra, : "no tenemos tiempo, es injusto tener que trabajar doble; en el trabajo para que nos paguen y además hacerla de albañiles para tener casa". El trabajo de integración de demandantes de vivienda es tortuoso; la desconfianza y la incredulidad de la gente son los enemigos a vencer. Organizar a gente que desde 1982 no paga renta y que por tanto no enfrenta al casero, aunque ya sus viviendas estaban a punto de derrivarse, parece algo imposible.

Los sismos de septiembre de 1985 y los programas de vivienda que el gobierno implantó haciendo uso del fondo nacional de reconstrucción, abrieron nuevas posibilidades de gestión. Algunas de las vecindades en que habitaban los socios de la cooperativa fueron afectadas por el decreto presidencial de emergencia de expropiación de predios posterior al sismo. Pocos días después dichas vecindades fueron excluidas de la lista de predios expropiados. Sin embargo, este hecho movilizó a los vecinos para buscar nuevas alternativas de solución al problema de la vivienda.

A ninguno de los entonces demandantes de vivienda se les cayó su habitación, motivo por el cual fueron rechazados por el programa de vivienda Fase I para damnificados de los sismos. Este segundo rechazo reforzó el escepticismo del reducido grupo ( 9 ) encabezado por dos de los socios de la cooperativa, que apenas asomaba pequeños rasgos de organización (se realizaban las primeras asambleas en las que para que asistieran casi se les sacaba a fuerza de sus casas).

Con la ayuda que México recibió de la Iglesia internacional y nacional para los damnificados de los sismos, el Episcopado Mexi-

cano formó la Fundación para el Apoyo de la Comunidad, A.C. (FAC) institución que se encargó de administrar y ministrar los recursos a los damnificados a través de tres programas: Empleo, Vivienda y Bienestar Social.

La cooperativa entra en contacto con FAC a través del programa de empleo y de este se relaciona con el de vivienda, obteniendo apoyo financiero para la cooperativa y de gestión para la vivienda.

A través de FAC es como ingresamos en octubre de 1986 al Programa Emergente de Vivienda Fase II que también es financiado por el Fondo de Reconstrucción Nacional. FAC durante la primera fase de reconstrucción (Fase I) contribuyó con recursos humanos y financieros en la construcción de viviendas de acuerdo a los lineamientos de Renovación Habitacional Popular, sólo que la asignación de vivienda a beneficiarios era responsabilidad directa de FAC. Esta institución difícilmente libró la responsabilidad que había hecho suya. Fue así que, ya con menos recursos humanos y financieros, decidió aportar inmuebles comprados a través de la Cruz Roja Mexicana al programa de vivienda Fase II (creado para beneficiar a inquilinos de predios dañados por los sismos), con la condición de que FAC definiría la lista de beneficiarios y Fase II otorgaría el financiamiento y recursos técnicos para la construcción o reconstrucción de predios.

Fase II y FAC habían pactado y esta coyuntura fue la que abrió la posibilidad definitiva de vivienda para nuestro proyecto.

La gestión fue lenta, con más reveses que adelantos. La organización parecía imposible. La gente que había accedido a participar en el proyecto, lo hacía más por no dejar una posible

oportunidad que por creer realmente en la alternativa de tener casa propia que estaban promoviendo los cuatro principales socios de la cooperativa.

¿Cómo organizar a gente que, sumida en los intersticios miserables de la ciudad, asume el estado de cosas como algo natural y que además no siente la necesidad de luchar ni por servicios ni por vivienda?

Era y es una condición objetiva que mucho ha costado superar a través de la organización basada en la solución de problemas inmediatos de la gestión.

Varias circunstancias contribuyeron a que la composición del grupo se ampliara en cantidad y cualidades:

1. Los requisitos que se tenían que llenar para que FAC nos canalizara como beneficiarios a Fase II; Conformer nos en A.C. ante notario público para que certificara mos nuestra personalidad jurídica y fuéramos susceptibles de recibir donaciones (el terreno a través de la Cruz Roja) y créditos (préstamo para el enganche de la vivienda de parte de FAC y el financiamiento para la construcción de la vivienda de parte de Fase II).
2. La búsqueda y localización del predio en que nos construirían las viviendas. El terreno y viviendas en que residían siete de las nueve familias que iniciaron la gestión era muy pequeño (aproximadamente 100m<sup>2</sup>) y la propiedad del mismo no estaba bien definida, por lo que no se sabía a quién se le tenía que comprar; - por estos dos motivos no se podía construir 9 vivien-

des, en tres niveles de 48 mts.<sup>2</sup> cada una. Por otro lado, el arraigo de la gente a su barrio, ya que este es un grupo originario del lugar de los hechos, impidieron que FAC y Fase II los asignara a predios de otros rumbos de la ciudad. Por esto, FAC le delegó a nuestro grupo la responsabilidad de encontrar el terreno que más conviniera al grupo y este localizó uno de aproximadamente 600 mts.<sup>2</sup> que tenía un área construida muy vieja. Se adquirió y el proyecto de vivienda daba para dar habitación a 29 familias, posteriormente (a principios de 1987), cuando FAC turnó el proyecto a Fase II, éste lo modificó e hizo un proyecto de 34 acciones: 32 viviendas de 48 m<sup>2</sup> y 2 accesorias de 24 m<sup>2</sup> cada una. Esta nueva situación obligó al grupo inicial a reclutar nuevos elementos que se integraran al proyecto; FAC ya había dado su visto bueno para que así fuera y ella misma gestionaría su acreditación en FASE II.

El excepticismo de los integrantes del grupo inicial seguía vigente y ninguno de ellos logró reclutar a nuevos elementos, la mayoría ni lo intentó. Sólo los dos socios de la cooperativa invitaron a más gente, y FAC asignó de su cartera de solicitantes de viviendas a otros más hasta que se completó la lista de 29 elementos. Todo esto modificó sustancial y cuantitativamente al grupo. El grupo inicial ya no estaba solo ni era mayoría.

4. Nuevos acontecimientos dentro del proceso de gestión le dieron características peculiares al proceso de organización del grupo: la posibilidad de que invadiese

ran el terreno, el control del fondo de ahorro y otros.

Podemos distinguir las siguientes subetapas de la etapa de gestión.

- a) El proceso de conformación del grupo que duró de hecho todo el periodo de gestión y que aún ahora no se puede decir que ya es definitivo.
- b) Los primeros intentos por conformar un núcleo que orientara el proceso de organización del grupo.
- c) Los primeros atentados, de las instituciones con las que se gestionó la vivienda, contra la autonomía de la incipiente organización.
- d) La depuración natural y planeada del grupo.
- e) La definición de las formas de participación y de su evaluación.
- f) La definición de la estructura de organización del grupo.

Todas estas subetapas que culminaban en hechos que durante el proceso se pueden distinguir por su efecto determinante en el proceso de organización y por su efecto en los logros y avances de la gestión de la vivienda, a saber:

- La obtención del terreno aceleró la definición de las formas de participación; asambleas, guardias nocturnas y diurnas en el terreno, cuota semanal de \$ 3,000 para el fondo de ahorro de la Asociación Civil, participación en comisiones para la gestión y organización del grupo,

actitud hacia la organización y antigüedad en el grupo.

- . La manipulación que Fase II hizo de las listas de beneficiarios, nos llevó a un enfrentamiento interno que dividió el grupo: los antiguos contra los de nuevo ingreso y la conciliación fue difícil (junio de 1987).
- . La negligencia a participar de ocho compañeros nos llevó a celebrar una asamblea de evaluación en la que se expulsó a cuatro de ellos. Las primeras acciones duros pero necesarias para disciplinar a la organización, pero también las primeras muestras de la capacidad de gestión y decisión de la asamblea; Esta decidió quien se quedaba y quien se iba del grupo. El grupo empieza a interiorizar el poder de la asamblea (agosto de 1987).
- . La necesidad de organizarse para realizar tareas necesarias para el avance de la gestión es interiorizada. - Las primeras comisiones incursionan en las oficinas para gestionar la vivienda y en diferentes predios para comparar e identificar nuestra experiencia - con la de otros predios (octubre-87 - marzo 88).
- . La participación y la disciplina del grupo dan sus primeros frutos: una asamblea de asignación de vivienda definitiva ordenada y de acuerdo a los gustos y preferencias - de cada titular. Los seis elementos de más reciente ingreso (abril 88) se les dejó establecer sus propios critérios de asignación y no fueron capaces de conciliar - preferencias; el enfrentamiento entre ellos fue un hecho, y los demás (26) sonrieron cuando los funcionarios de fase II dejaron la asignación en nuestras manos: "porque - ustedes sí están bien organizados". Surgen las primeras

nuestras de orgullo por la organización.

#### B. La Construcción de la Vivienda.

Esta etapa dura de marzo de 1988 al 5 de agosto de 1988. Fue la más breve, pero la más nutrida en problemas a resolver.

Su inicio impactó de múltiples maneras al proceso. Surge la necesidad de adecuar nuestra estructura de organización a la solución de nuevos problemas y necesidades.

El inicio de la obra nos obliga a buscar otro lugar para realizar nuestras asambleas. Una de las señoras ofrece su vivienda para realizar nuestras próximas asambleas. El espacio que nos presta es reducido y difícilmente alberga a todos los asistentes.

La incomodidad del local nos obliga a buscar otro. De cuatro alternativas se elige, por votación mayoritaria, una casa ubicada en el centro del Distrito Federal, ya que es la que más cerca queda para todos.

El inicio de la construcción y los cambios de local de la asamblea no disgregan al grupo y se mantiene la constancia en el trabajo de organización a través de la formación de tres comisiones de trabajo: la de construcción, la de finanzas y la del módulo sur, que se encargará de darle seguimiento a los trámites de acreditación de los titulares.

En marzo surge un nuevo conflicto interno. Los escépticos del

grupo al ver que la construcción de las viviendas es una realidad tratan de incorporar al grupo a sus parientes y amigos; quienes desde un principio se les trató de incorporar pero que se negaron "porque no creemos en sueños guajiros". A la mayoría se les convenció de que ya no era posible tramitarles su solicitud y, de mala gana, pero entendieron. Dos casos, la tesorera y su hermana, se aferraron a que querían que su padre entrara en el grupo, se les explicó en asambleas que ello era imposible y ellas se presentaron en FAC para "explicarles los malos manejos que estaba haciendo la asamblea con sus padres" fueron tres semanas y tres asambleas de intensas explicaciones a FAC y a las dos hermanas para aclarar la situación y vencer una vez más el intento de que una institución violara nuestra autonomía.

A finales de marzo y durante el mes de abril se incorporaron a nuestro grupo seis nuevos titulares asignados por FAC, y ello nos significó el desencadenamiento de nuevos conflictos en torno al fondo de ahorro y los criterios seguidos para la asignación de vivienda definitiva.

Después de varios años, el grupo al fin estaba completo: 32 titulares para 32 viviendas y una larga o corta vida por organizar.

A pesar de los esfuerzos que se hicieron para orientar el trabajo hacia la vigilancia del proceso de construcción de nuestras viviendas, la incorporación de los seis nuevos elementos y los conflictos que con ello se generaron distrajeron nuestros esfuerzos y finalmente no obtuvimos los resultados que esperábamos ni en términos organizativos ni en términos de la supervisión técnica de la obra.

La resolución de conflictos internos caracterizó a esta etapa y



a pesar de las fuertes diferencias internas entre los que al final se convencieron de que si es posible conseguir vivienda, si la gente se organiza, y las diferencias entre los viejos y los nuevos; a pesar de ello, la organización siguió avanzando y, si bien la participación mermó un poco, llegamos organizados a tomar posesión oficial de nuestras viviendas.

Momento previo y crucial a la entrega oficial de viviendas fue la toma de las mismas. El hecho se originó por dos razones:

- . Dado que se acercaba el cierre de acreditación de beneficiarios y de predios en Fase II, las organizaciones del MUP y algunos organismos políticos (PRI, Y PFCRN) ejercían una fuerte presión para que se beneficiara a sus bases. Este hecho coincidió con la desacreditación de diferentes solicitantes. En nuestro caso, en el momento menos esperado se nos notificó (junio de 1988) que 22 titulares no acreditaban. El problema lo resolvimos luego de múltiples trámites y una constante (casi diario) gestión de nuestras comisiones. A diferencia del año anterior, en esta ocasión el hecho no dividió el grupo. Pero esto nos mantuvo a la expectativa. La vivienda todavía no era segura.
- . En la colonia vecina (San Andrés Tetepilco) existía una columna volante del PFCRN que acechaba a los predios en construcción para invadir las viviendas en el momento que ellos consideraban más preciso, y luego pelearle la titularidad a Fase II.

Estos hechos sembraron el temor de perder la vivienda en nuestro grupo. Fue motivo de discusión en asamblea y ésta acordó:

- . Integrar una brigada de voluntarios que entrara en contacto con la columna volante del PFCRN y vigilara sus movimientos. En la práctica no se dió así, pero si existió un grupo que estuvo a la expectativa durante el tiempo que precedió a la entrega de las viviendas (2 meses).
- . Intensificar las guardias en la construcción.
- . Gestionar con la constructora y con Fase II un permiso escrito para las brigadas de vigilancia nocturna para que pudieran ocupar algunas viviendas ya casi terminadas.

En la práctica, las tres cosas avanzaron en forma paralela; empero, dada la lentitud del trámite del permiso por escrito, la asamblea decidió tomar las viviendas antes de que nos lo otorgaran: "entonces el acuerdo es por mayoría, que vamos a disfrazar la toma de viviendas con una intensificación de las guardias nocturnas y que, pues, necesitamos donde dormir" (principios de julio de 1988).

Un día antes de la fecha fijada para la toma de las viviendas, Fase II nos otorgó el permiso y esto facilitó la ocupación. - La constructora no tuvo argumento en contra, pero sí después convirtió el hecho en "justificación" de los desperfectos de la obra.

La toma fue pacífica, pero intensa y emocionante para el grupo. Una gran mayoría asistió y al primero que entró a ocupar su vivienda con algunos muebles, lo nombraron padrino. El detalle generalizó un ambiente de fiesta entre el grupo, cosa que no existió en la entrega oficial de la vivienda.

Al final de esta etapa, parecía increíble, pero todavía varios elementos del grupo no creían que la vivienda era suya. Sólo uno decía: "yo la neta, si estoy bien pinche feliz, pus'que. Esta es mi casa y yo me la gané a pulso. No me la regalaron.. chinga...."

Al terminar esta etapa, en el grupo se respiraba un ambiente raro, de desgaste, de incredulidad, tenso, de me vale; de todo, menos de estar unidos. Cada quien se acercaba con quienes mejor se llevaban, cada quien barría, sacudía, planeaba como arreglaría su casa, etc. En todo pensaban, menos en que el trabajo y la lucha no terminaban allí.

Parecía que nadie pensaba en los nuevos problemas por resolver: de normar la convivencia cotidiana; de detectar las fallas de la construcción; de exigir a la constructora y a Fase II la reparación de las mismas; de resolver la donación de las accesorias, de resolver los problemas de mantenimiento, etc.

### C. El Proceso de Ocupación de las Viviendas y la Convivencia Cotidiana.

La ocupación del predio es paulatina. Acelerada en un principio y hoy sólo faltan por mudarse aquéllos que tienen recursos suficientes para arreglar su vivienda antes de mudarse y que así quieren hacerlo.

Los primeros días de convivencia eran pasmosos. Reinaba un ambiente de incertidumbre. Todos se encerraban en sus vivien-

das y de repente daba la impresión de que nadie se conocía, de que no había existido todo un proceso organizativo.

En la primera asamblea que se realizó después de que varias personas ocuparon su vivienda, el ambiente fue tenso, opaco, sin energía. ¿Qué pasaba: ¿Las personas se sentían ya seguras con su vivienda y no veían la necesidad de seguir trabajando organizadamente? ¿La organización había dado de sí?

Eran las preguntas que nos hacíamos los que desde siempre impulsamos el proceso. Nosotros estábamos cansados, desgastados, sin tener claro cómo orientar nuevamente el trabajo. Sabíamos que problemas no iban a faltar por resolver y, para ello, teníamos que estar organizados. Pero ya no nos reuníamos y, en los hechos, ya no éramos capaces de llegar a acuerdos. Había que buscar nuevas formas para avanzar en el trabajo. En general, esta ha sido la tónica de esta etapa.

La gestión para el arreglo de los defectos de la construcción; el levantamiento del inventario de defectos de la construcción; la reglamentación del uso de las áreas comunes y el acondicionamiento de éstas y la definición del uso comunitario que daremos a las dos accesorias, son las actividades centrales en torno a las cuales se sigue trabajando y la gente sigue interiorizando la necesidad de discutir puntos de vista y tomar decisiones en forma organizada.

El proyecto sigue avanzando a pesar de los fuertes conflictos internos que hemos enfrentado con algunos de los integrantes del grupo y a pesar del escepticismo, temor y fuerte paternalismo que ejercen las instituciones sobre varios de los integrantes del grupo.

Hoy, lograr que la constructora corrija los defectos de construcción ; lograr que Fase II presione a la constructora en tal sentido, son las metas a lograr. Nuestro instrumento sigue siendo la organización y la forma de presionar a Fase II es la huelga de pagos mensuales mientras no nos corrijan los defectos de construcción.

Mantener la unidad del grupo nos sigue enfrentando a nuevos conflictos internos. La asamblea semanal sigue siendo nuestro espacio para tomar decisiones. Después de más de dos años que - llevamos celebrando asambleas semanales (suspendidas sólo por cinco ocasiones por circunstancias excepcionales), por fin, varios integrantes del grupo no sólo reconocen la necesidad de estar organizados y de discutir puntos de vista para llegar a acuerdos y tomar decisiones, sino que algunos manifiestan su gusto por participar y varios toman iniciativas y asumen responsabilidades, y las cumplen, en forma voluntaria. La mesa directiva y sus integrantes, solo son representantes.

Sin embargo, nuestro grupo sigue aislado de las organizaciones urbano populares. La gente todavía no acepta la necesidad de adherir nuestra fuerza a otra más grande para ser menos vulnerables. ¿Cuánto tiempo tendrá que pasar para decidir a qué organización nos afiliamos? ¿ Será ésta la forma de avanzar hacia una transformación de nuestra sociedad?

#### D. Los Momentos Cruciales.

Momentos que reflejan cambios en las concepciones y prácticas del grupo son los siguientes:

1. Cuando Fase II desacredita a miembros de nuestro grupo

(julio de 1987 y junio de 1988)

2. La expulsión de miembros del grupo (agosto de 1987)
3. El primer corte de caja (diciembre de 1987) y el segundo (diciembre de 1988)
4. La asignación de viviendas en Fase II (mayo de 1988)
5. La toma de viviendas.
6. La asamblea como espacio cotidiano.

Todos ellos marcan virajes en la dirección del proceso.

1. Desacreditación de miembros.

El argumento de Fase II fue siempre que algunos miembros de nuestro grupo no llenaban requisitos.

La primera ocasión, cuando el grupo estaba integrado por 26 titulares, Fase II desacreditó a 12, casi la mitad. Esto provocó un conflicto interno que casi nos cuesta la unidad.

Luego de enterarnos, realizamos una asamblea relámpago. En ella, 7 titulares del grupo inicial y 4 del segundo grupo que ingresaron al grupo amplio, decidieron abandonar a su suerte a los 12 que según fase II no acreditaban. Su argumento fue: "Los de fase II nos dijeron que escogiéramos entre nosotros o nadie, y pues mejor nosotros nos quedamos con case". La reacción de los

otros 12 fue de enojo y agresión contra el grupo que los abandonaba, pero de ninguna manera planteaban propuestas. Los otros se replegaron y finalmente abandonaron el lugar de la asamblea para realizar su reunión aparte.

El grupo promotor trató de mediar el problema sin ningún resultado y sólo sentenció a los "con casa": "están mal. Los de fase II también están mal. Vamos a ir con fac y se van a arreglar las cosas. A esta gente que ustedes les dieron la espalda van a regresar y cuando el grupo esté completo ellos van a ser mayoría y entonces como minoría a ver cómo nos va".

Después de un corto periodo de trabajo con FAC y Fase II se echó para atrás la medida. Reintegrar al grupo costó mucho trabajo; no físicamente, sino en términos de organización.

Lo positivo de la experiencia fue que a cualquiera en cualquier momento le podían quitar el derecho a la vivienda y que Fase II no era garantía para obtenerla. Ello derivó en la búsqueda de otras alternativas de financiamiento; lo cual implicó la formación de una estructura de organización para que se realizara el trabajo. Esta línea de trabajo duró poco, pues con la formación de una comisión de vigilancia, la elaboración de un reglamento interno y la evaluación de la participación de cada titular se produjo otra situación que terminó en conflicto. Pero esta vez para establecer una disciplina de trabajo y para, a través de acciones intra y extra grupo, avanzar en la formación para la gestión y la organización.

La segunda desacreditación de miembros del grupo (junio de 1988) se dió en un contexto muy diferente. Las viviendas estaban casi terminadas y (como ya lo describimos) habia la posibilidad de que por motivos políticos asignaran nuestras viviendas a otras personas.

La reacción inmediata de la asamblea fue la de informarnos bien sobre las causas de desacreditación en FAC y Fase II y, al mismo tiempo, ir preparando la defensa en el plano legal (integración de expedientes para comprobar la acreditación) y en el plano político (reforzar nuestra gestión con la presencia de FAC en Fase II). La toma de viviendas la consideramos como el último recurso, pero habia consenso en que "si no nos queda de otra, pues las tomamos y a ver si nos sacan".

En esta segunda ocasión, existió preocupación, pero - hubo más confianza en la unidad, en la organización y en nuestra capacidad de gestión. Sólo los 6 titulares de más reciente ingreso tiraron balazos a todos lados: "Tu, tu y el dichosos presidente que no sirve para nada tienen la culpa de esto". Culpaban de la situación a los dirigentes del grupo y "se ponían la piel de oveja" ante las instituciones "porque no hay de otra y a ver si así dan chance".

La actitud del grupo ante una misma situación en diferentes momentos del proceso fue radicalmente distinta. En la primera ocasión éramos un grupo en proceso de integración; unos con más años en la lucha, "más acostumbrados" a participar; otros, todos de distintos lugares, que por primera vez se veían involucrados en una gestión de este tipo, porque "es que el licenciado del



PRI nos tenía acostumbrados a que él hablaba y hacía todo y ya nosotros nada más le pagábamos todo". En la segunda ocasión éramos un grupo que ya había trabajado - cotidianamente en la gestión y que había entendido que compartíamos la misma situación y que, finalmente, todos éramos vulnerables ante las instituciones.

## 2. La expulsión de miembros del grupo.

Una primera asamblea de evaluación (julio de 1987) nos permitió discutir sobre la participación de cada titular, que además ya era un problema acumulado. Ello derivó en la expulsión de cuatro titulares; uno nunca se había presentado; otro era muy irregular en todas las formas de participación (FP) y dos casos más generaban conflictos al interior del grupo porque "la asamblea no nos va a dar órdenes, si queremos participamos, si no, no". "Porque aquí se va a hacer lo que diga FAC y Fase II. Ellos son los que mandan". Estas últimas también eran muy irregulares en todas las FP.

A otros cuatro casos se les llamó fuertemente la atención. Dos eran del grupo inicial. La decisión fue producto de un proceso que pasó por las siguientes fases: La discusión y definición del carácter, forma y contenido de las FP (las guardias en el predio, nocturnas y diurnas, el fondo de ahorro, la asamblea y la participación en comisiones). La definición, discusión y práctica del reglamento interno cuyas normas respondieron a las necesidades del momento. La elaboración e implementación de controles de participación por titular, y, finalmente, la evaluación definitiva del periodo enero-agosto de 1987, por cada titular.

Cabe recordar que todo esto fue producto de decisiones de asamblea.

Las concepciones y prácticas mayoritarias que ocurrieron en este proceso se caracterizaron por el temor a las instituciones; "¿Pero que si las sacamos no luego por eso vamos a traernos muchos problemas?" "Pues yo digo que se las pasemos y les demos otra oportunidad, porque pues vaya a venir Fase II a regañarnos y luego FAC qué". "No, no. Están mal, aquí manda FAC. ¿Cómo quieren hacer eso si ni siquiera han pedido permiso a Fase II". Y también por el escepticismo de la gente en torno a nuestra capacidad de gestión. "Pues yo voy a votar por la expulsión de estas señoras, pero estoy seguro que no más vamos a hacer el ridículo con FAC". No obstante ello, fue más fuerte el deseo mayoritario de meter disciplina.

Una vez que las personas expulsadas dejaron de presentarse a la asamblea (una después de ello se presentaba muy seguido, pero solo para "recordarles que el licenciado..... me dijo que ustedes no mandan"), para la mayoría quedó claro que el grupo tenía capacidad de decisión, de organización y de gestión.

Ello marcó una situación distinta al interior del grupo: Se sanearon relaciones; se avanzó en la lucha contra el escepticismo y la visión providencialista del grupo; se disciplinó a la gran mayoría y se fortaleció la unidad y la organización al fomentarse e incrementarse el trabajo en todas y cada una de las F.P.

Todo esto a pesar de que aún estaba fresca la ruptura del grupo producto de una decisión arbitraria de Fase II.

### 3. Los cortes de caja.

Diciembre de 1987: Se caracterizó por la existencia de un fraude de la ayudante de la tesorera y la pasividad ante el hecho de la mayoría de la asamblea. Esta, incluso, mostró más antipatía por la persona que demostró el fraude, que por la persona que lo había realizado.

Diciembre de 1988: Se caracterizó por el orden y entendimiento del estado financiero del fondo. No faltaron los escepticos, pero la gran mayoría quedó conforme. Lo único que molestó a la asamblea es que hay dos personas con deudas y sin una sola cuota del fondo.

Para llevar el control del fondo durante 1986 y 1987, se había nombrado a la tesorera de la MD: pero, como la gente del grupo inicial no le tenía confianza, se nombró como su ayudante a la esposa del secretario de la M.D.

Durante todo 1987 se insistió en la presentación de un informe financiero, se les planteó a las responsables que si necesitaban ayuda se les proporcionaría. La ayudante siempre se negó. El fin de año y la aprobación de la tesorera para recibir ayuda en la elaboración del informe financiero, permitieron conocer el estado financiero. El fraude saltó y se evidenció porque la ayudante de la tesorera se negaba a recibir ayuda. Finalmente la asamblea obligó a la responsable del fraude a cubrir su deuda. Con la reposición del dinero no terminó la

sanción. La asamblea le aplicó la "ley del hielo" a la gente que fungió como ayudante del tesorero (culpable del fraude) y no fue sino hasta finales de 1988 cuando volvió a presentarse a la asamblea.

En el segundo informe anual (diciembre de 1988) el panorama fue muy distinto. Previo a él, se habían presentado 3 informes (mayo, agosto y octubre). En su elaboración participó la comisión de finanzas (formada en marzo 1988). Cada informe consistía en lo siguiente: La comisión lo elaboraba y organizaba su exposición (cada miembro presentaba una parte); se explicaba a la asamblea en dos partes: se citaba a los titulares una hora antes de que iniciara la asamblea para darles una explicación sobre el estado de su cuenta individual (cuotas, intereses, gastos, etc.); a esto asistían las personas más interesadas y más escépticas, siempre fue una minoría. Ya en la asamblea se exponía el informe general y luego se informaba sobre el récord individual de cada titular; cada parte tenía su ronda de preguntas. Se procedía, después, a aclarar las dudas, a aprobar en lo general y en lo particular al informe. Finalmente, si era necesario, se hacían llamadas de atención a los morosos.

La tesorera fue la misma en los dos cortes de caja.

Fuera de los problemas con morosos y con los que se aferraban a que  $2 + 2$  son 5; aún y con la explicación individual, con comprobantes y la asamblea como testigo de por medio, la comisión de finanzas nunca tuvo problemas.

Durante los cortes de caja ocurrió un proceso que modificó concepciones y prácticas en torno al manejo del dinero del grupo. En síntesis, los cambios consistieron en el sentido de la propiedad colectiva, la necesidad del control eficiente y público y en la interpretación, con el conocimiento de causa, y credibilidad de los estados financieros que se presentaron.

Cabe mencionar que el problema de los morosos en 1983 derivó en una baja en la participación en este rubro: "si ellas no dan, yo porqué".

#### 4. La asignación de vivienda definitiva.

Los procedimientos e instrumentos de evaluación permitieron establecer un orden y un procedimiento de elección de vivienda propios de nuestro grupo de solicitantes.

La regla general era que fase II organizaba una asamblea; en ésta realizaba una rifa, después de que el funcionario había asignado a algunas personas la vivienda que estos habían elegido. Esta práctica la observé sobre todo cuando la asamblea se realizaba en alguna oficina de las delegaciones políticas. Había otras prácticas, lo que importa destacar es que estos procedimientos en nada ayudaban a la organización y unidad de los grupos de solicitantes de vivienda. Más bien las "asambleas de asignación de vivienda" a que convocaba fase II se convertían en elemento desintegrador de grupos: Casi siempre los beneficiarios saltan "mentándose la madre".

En nuestro caso: Los procedimientos y criterios de evaluación de la participación; la disciplina de trabajo que habíamos logrado establecer y el convencimiento de nuestro grupo de que la asamblea tiene capacidad de decisión y de gestión. Todo ello nos permitió realizar la asignación de vivienda definitiva en dos etapas:

- . La interna (febrero de 1988). Con los planos en la mano y los resultados de la evaluación aprobados por la asamblea, procedimos a elegir nuestra vivienda. La discusión y el consenso previo a este momento nos permitió realizar la asignación en un ambiente sano y de cotorreo. Hasta hubo aplausos.
  
- . Con Fase II (mayo de 1988): La institución nos convocó (área social), nos orientó sobre el procedimiento; encausó el trámite y, finalmente, dejó en nuestras manos la terminación de la asignación de viviendas. La mayoría de las parejas salió a gusto con su elección (se respetó la elección interna de febrero de 1988). Sólo seis titulares que se incorporaron al último al grupo (abril de 88) no se dieron por conformes. Uno de ellos intentó deshacer lo construido presentando quejas a FAC y a Fase II. Claro que esto provocó conflictos no sólo internos, sino también con estas instituciones. Al final, las cosas quedaron claras y el aludido quedó aislado del grupo. Estos últimos titulares se sintieron "incomprendidos". Lo cierto es que para la asamblea no era justo repetir la asignación de vivienda interna porque "no nos consta que ustedes (los 6 últimos) hayan luchado tanto como nosotros por su vivienda". Además de que hasta ese momento no habían

"demostrado ser parejos, al contrario, de todo hacen alboroto como si los quisiéramos engañar".

Un factor externo al grupo que en mucho nos ayudó, fue la coincidencia en la concepción del trabajo y su práctica organizativa que existió entre la tendencia dominante de nuestro grupo y los trabajadores de base del área social de Fase II responsables del trámite en cuestión.

Entre ambas etapas (febrero-mayo de 1983) la comisión del módulo sur (encargada de dar seguimiento a los trámites de acreditación de beneficiarios) realizó un trabajo de gestión en el área social para que nos reconocieran nuestros procedimientos y resultados de la elección de viviendas. Cuando llegamos a Fase II en el segundo momento ya los funcionarios responsables del trámite conocían nuestra acta de asamblea.

En este momento, ocurrido durante la etapa de construcción, el grupo mostró mayor madurez en sus concepciones y prácticas ante el proyecto. Ello se hizo más evidente aún, porque, a pesar de que la situación interna era difícil, el grupo fue capaz de resolver muchos problemas internos generados por: los problemas en la construcción de la vivienda; la acreditación que aún no era definitiva y la indisciplina de los 6 titulares de más reciente ingreso que a toda costa trataban de deshacer la organización alcanzada para no pagar deudas, cuotas y para obtener la vivienda de su gusto.

Podemos decir que en la etapa más crítica del proceso el grupo resolvió sus problemas internos y externos

y con ello salió fortalecido en sus concepciones y sus prácticas acerca de la organización, la participación, la unidad, la gestión y la lucha por la vivienda en general.

Esta madurez se reflejó en el proceso de la toma de viviendas. Es pertinente recordar que el temor a las instituciones, la dependencia y el escepticismo aún se manifestaba en estos procesos, a pesar de los logros obtenidos.

#### 5. La toma de viviendas.

Decisión difícil fue esta acción. Sobre todo porque se tomó en la etapa más crítica del proceso (la de construcción).

Ni los problemas internos ni los externos fueron los principales obstáculos que enfrentamos en este proceso. Vencer temores y respetos con respecto a "al gobierno" (instituciones) y a la propiedad privada, fueron los principales obstáculos.

Personas del grupo que siempre habían hablado de la necesidad de estar organizados, de la participación, de la igualdad de circunstancias compartidas, de derechos y de obligaciones, en este momento crucial se manifestaban en contra de la medida "porque si nos metemos con el gobierno vamos a perder"; "porque las casas son propiedad del gobierno y de FAC", y "porque no tenemos derecho hasta que fase II no nos de permiso". Esto contrastaba con la actitud de los casos que con su práctica atentaba contra la unidad del grupo. Estos sí estaban



decididos a tomar las viviendas y su discurso lo dirigían al fomento de la organización y a la unidad "para que todo nos salga bien y ya cada quien tenga su casa y así ya que cada quien se rasque con sus propias uñas".

Momento significativo que nos demostraba que lo avanzado en logros, en lo organizativo y lo participativo no bastaban para el ejercicio de un derecho y que el peso de instituciones de gobierno y como la propiedad privada obstaculizaban la toma de decisiones trascendentales para el grupo.

Cabe destacar que el caso que más se oponía a la decisión pertenece a una secta protestante (testigos de Jehová). El discurso de esta persona siempre enfatiza la igualdad, la hermandad, el respeto a la vida ajena y el no reclamo a quien "bondadosamente nos da algo o a quien nosotros le demos algo, aunque sea una "gente poderosa" Esta persona pertenece al grupo inicial y su oposición al acuerdo fue tal que acudió a Fase II para informar de nuestras intenciones. Esto provocó una situación que después tuvimos que aclarar no sólo con Fase II, también con FAC.

Por otro lado, el momento también nos demostró que la necesidad de la vivienda es tan fuerte que rompe cualquier oposición a la disciplina de trabajo, pero sólo de manera coyuntural. Participar en la toma de viviendas y el logro del objetivo, no necesariamente deriva en un aprendizaje en la acción que refuerce concepciones y prácticas que tiendan a la transformación de concepciones y prácticas que responden a las necesidades del sistema político vigente. La prueba está en que, después de logrado el objetivo, las personas más indisciplinadas se sin

tieron seguros y reforzaron su actitud no participativa, veligerante, ante el grupo y su apego a las instituciones como sus principales aliados.

Visto este momento en perspectiva, modificar las condiciones objetivas de reproducción de los protagonistas y sus concepciones acerca del ejercicio del poder, en las condiciones actuales, de ninguna manera redundará siempre en una práctica que avance contra la visión providencialista del ejercicio del poder; la reproducción de ésta siempre está latente.

No obstante lo anterior, se llevaron a la práctica los acuerdos, la gran mayoría se disciplinó. Pero también quedó claro que el acto fue motivado más por un temor de perder la vivienda, que por una claridad en torno al ejercicio de un derecho que como solicitantes de vivienda ya nos habíamos ganado.

#### 6. La asamblea como espacio cotidiano.

La dispersión geográfica fue una de las características de nuestro grupo durante las etapas de gestión y de construcción. Ello, sin embargo, no se constituyó en factor disgregante del grupo. La dinámica de trabajo no se interrumpió por falta de quórum.

La ocupación del predio abrió nuevas pautas para las relaciones entre los miembros del grupo. La convivencia cotidiana reacomodó simpatías; intereses; concepciones acerca de la convivencia; la propiedad comunitaria, y la propiedad particular. En suma, reacomodó las vivencias del grupo. Estábamos ya "disfrutando lo que tanto tra-

bajo nos costó lograr" y el nuevo reto era darle continuidad a los logros organizativos.

En este momento se hizo evidente la trascendencia y el ámbito de la asamblea como espacio para la reflexión y la toma de decisiones.

El principal temor del grupo que impulsó el proyecto - era que una vez lograda la vivienda se daría la regla general después del triunfo o fracaso de una lucha: El desmoronamiento de la organización y el enclaustramiento atomizado de la experiencia.

Diferentes cosas apuntaban a ello:

- . La idea generalizada de que la asamblea existiría mientras se obtenía la vivienda : "pues pienso que cuando cada quien tenga su casa para qué vamos a querer asambleas".
- . La agudización de conflictos internos durante la - etapa de construcción parecía que desembocaría en una crisis interna insalvable: La división entre los nuevos ( 6 ) y los viejos; la desarticulación de la mesa directiva por problemas personales (tendencia a la autovaloración por parte del secretario); el incumplimiento de tareas por parte de personas "con experiencia en el MUP" (V. infra pp. 169) y la desarticulación del grupo que orientaba el proceso; unos argumentaban diferencias en el estilo - de trabajo, otros argumentaban falta de voluntad. Lo cierto es que mucho influyó la convergencia de sus integrantes en diferentes círculos de relacio-

nes al interior del predio y la "enemistad" infundada de la cónyuge del presidente con la otra pareja del grupo promotor: "Ya.. pinche flaco, que hacés aquí con ellos ;Andale vámonos! Tienes que estar dónde yo esté". Tiro por viaje, con este argumento retiraba a su marido de las últimas reuniones que tuvo el grupo en cuestión.

A pesar de lo anterior, la organización se sostuvo y la participación tomó nuevos cauces hacia la solución de nuestros problemas.

De entre los factores que influyeron destacamos:

- . La efectividad en el logro de los objetivos.
- . La transparencia en el manejo de acuerdos, de recursos y del grupo.
- . El tratamiento anticipado de problemas que enfrentaríamos una vez que ocupáramos las viviendas (problemas de construcción, de convivencia, etc): formación de la comisión de construcción y de finanzas como un segundo paso de la planeación de la convivencia cotidiana. Todo esto de hecho fue un proceso de sensibilización intencionada (febrero-julio de 1988) que contribuyera a la continuidad del proyecto.
- . Los cambios en las concepciones y prácticas de los integrantes del grupo con respecto al ejercicio del poder y la toma de decisiones.

A ello atribuimos la continuidad del proyecto. La organización y la participación permanente en un proceso, no surgen en forma espontánea ni son producto mecánico de una relación estímulo (necesidad de vivienda) - respuesta (organización para la satisfacción de la necesidad). La organización y la participación en un momento coyuntural educan y politizan a la gente, pero sus efectos no necesariamente redundan en una transformación de concepciones y prácticas que den continuidad a un proceso de desustencialización de la visión providencialista del ejercicio del poder. La organización y la participación como proceso histórico y no sólo coyuntura l, garantiza la continuidad de espacios que permiten el avance de concepciones y prácticas que tienden a desustencializar a la visión providencialista del ejercicio del poder; pero ello, en las circunstancias históricas actuales, no garantiza, necesariamente, que la práctica de los protagonistas que comparten la experiencia tienda siempre con sentido transformador a rechazar las prácticas providencialistas. Se abrazan a ella como principal o último recurso para que "aunque sea que nos den un pedazo de banqueta". "Porque aquí ganaron los del PAN, pero ¿Qué han hecho? más sin en cambio si hubieran ganado los del PRI, ellos ya hubieran hecho las cosas".

En nuestro caso, las condiciones objetivas (espacio físico como el logro de lucha) y subjetivas (el convencimiento de que es necesaria la organización y la participación) están dadas para el avance de concepciones y prácticas políticas en torno al ejercicio del poder diferentes a las dominantes en nuestro sistema.

La organización y la participación como producto espontá-

neo, coyuntural, tiene los límites que el momento histórico en el que surge le impone. La organización y la participación como producto de un trabajo conciente que tiende a la satisfacción de una necesidad y que se concreta en la estructuración e instrumentación de un proyecto surgido de la base, tiene sus límites cuando choca con la visión providencialista del poder y las instituciones dominantes del sistema. Pero sus alcances son mayores en la medida de su continuidad y crecimiento cualitativo y cuantitativo. Esto, aún y cuando el punto de partida sea el proyecto de un grupo promotor; lo importante es que los protagonistas en el proceso vayan definiendo su proyecto. El meollo del asunto parece estar en la superación de una etapa en la que el providencialismo hegemóniza en el proceso, sólo que su papel no sea sólo de dominación, sino de instrumento que es utilizado precisamente para su desustancialización. En este proceso destaca el papel de quienes ejercen el liderazgo. Aniquilar la visión providencialista, no necesariamente es estar peleando con ella de por vida, es también utilizarla con sentido pedagógico para favorecer procesos que históricamente contribuyan a su erradicación.

En conjunto, estos son los momentos que dieron nuevos cauces al proceso y que evidenciaron cambios en las concepciones y prácticas de los protagonistas.

Factor importante en este proceso de transformación fueron los métodos y estilos de trabajo que instrumentaron las personas que le imprimieron dirección a la lucha, entre otros factores que analizaremos en los siguientes apartados.

#### IV. LA SITUACION ACTUAL.

La situación que a continuación describiremos corresponde al mes de noviembre de 1988.

La mayoría de las 32 familias ya están viviendo en el predio. Han pasado ya cuatro meses de convivencia y los problemas han aflorado en forma continua. Pero hoy contamos con organización para resolverlos.

Agrupamos los problemas de la siguiente manera;

- A. De convivencia
- B. De defectos de la construcción.
- C. Del uso de áreas comunes.
- D. De participación.
- E. De organización.

##### A. Problemas de Convivencia.

El más grave que hemos tenido lo causó un padre de familia que, en estado de ebriedad trató de enseñarle a su hijo de 7 años de edad a disparar una escuadra calibre 45 en pleno patio central, a medio día, donde por lo menos 15 menores estaban jugando. A pesar de que en su intento se le fueron dos tiros, nadie salió herido. Todavía cuando su hermano (que habita en el predio) lo sacó del inmueble disparó varias veces al aire. Algunas madres de familia fueron testigos de los hechos y el problema llegó a ser discutido en la asamblea. Después de varias asambleas en las que se solicitó la presencia de la persona en cuestión, al no presentarse, se procedió a aplicar sanción por escrito al titular de la vivienda (octubre). Un mes después, el irresponsable

se presentó ante la asamblea y no pidió disculpas como se lo solicitó la asamblea, pero prometió no cometer otra falta de este tipo. En esta asamblea estuvieron ausentes los líderes formales y reales del grupo.

En general, los problemas de convivencia no son graves: vecinos que escuchan sus radios a alto volumen, "porque así estamos - acostumbrados a oír música"; personas que escurren su ropa en los muros de las azotehuelas dañando a éstos y molestando a sus vecinos de abajo; la invasión que hacen los niños en todos los rincones de los edificios cuando juegan y los daños que en ocasiones provocan (un vidrio roto, ensucian las paredes, etc.); y otros como de colocación de la basura, hábitos de higiene personal y doméstica, etc.

#### B. Los Problemas con los Defectos de Construcción.

Hay defectos que son graves, según nos han explicado personas que se dedican a la construcción (dos ingenieros civiles y algunos trabajadores del área de construcción de fase II): grietas en los entrepisos que en ocasiones atraviesan a lo largo y ancho las viviendas o que están localizadas en los muros de carga y los castillos de las plantas bajas, ello tiene que ver con la resistencia de los módulos que conforman a los edificios y, en consecuencia, con la integridad física y afectiva de cada familia. Otros problemas de construcción son menores; ventanas y lavaderos mal colocados, filtraciones de agua, cortos en algunas instalaciones eléctricas, etc.

No hay vivienda o partes de las áreas comunes que no tengan defectos de construcción.



### C. Problemas del Uso de las Areas Comunes.

No se puede afirmar, por ahora, que existan problemas graves en el uso de las áreas comunes. Todos los que hasta ahora se han presentado son: la indefinición en las áreas de juego de los niños; el incumplimiento de algunas personas en las tareas de limpieza; el uso indebido de algunos muros; el uso inadecuado de la puerta de acceso del predio (dejarla abierta y sin seguro durante el día y la noche), la construcción de protecciones para los controles de los servicios (tablero de luz, bombas de la cisterna y llave general del agua); todos ellos entre otros de menor importancia.

### D. Los Problemas de Participación.

Tenemos las siguientes formas de participación:

1. Fondo de Ahorro.
2. Participación en comisiones.
3. La participación (Quiénes participamos)
4. La asamblea.
5. Actitud ante el grupo.

1. Participación en el fondo de ahorro.

El informe global de ingresos y egresos de lo que va de 1988 fue satisfactorio y la asamblea lo aprobó en lo general y en lo particular. Esperamos el próximo informe para finales de 1988. El fondo está depositado en Bancomer; - una cuenta de ahorro para gastos imprevistos y un contrato a plazo fijo.

A mediados de septiembre de 1988 robaron en la casa de la tesorera, y según su versión, le robaron \$ 200,000 que pertenecían al fondo de ahorro, \$ 120,000 de ella y varios artículos domésticos pequeños. Levantaron demanda en el Ministerio Público y, su esposo, estudiante de la academia de policía, junto con unos amigos suyos, buscan al culpable. El atraco ocurrió a pleno día y ningún vecino se percató de ello hasta que ella nos lo platicó a varios, en diferentes lugares y tiempo. Siempre platicó la misma versión. Esto se confirmó cuando fue tratado el problema en la asamblea.

El tratamiento del problema no provocó conflictos. Hubo dudas; se solicitaron aclaraciones; se hicieron recomendaciones a la tesorera; ésta aceptó su "error"... pero no pasó a más. La tesorera estaba dispuesta a reponer el dinero robado. La actitud de la asamblea, por aplastante mayoría, fue de apoyo y comprensión. Se decidió que se asumía como pérdida el dinero robado. La minoría que votó en contra (6 de 27) proponía que la tesorera pagara la mitad, y la otra mitad se asumiera como pérdida.

En términos generales, las concepciones y prácticas en torno al manejo del dinero son las siguientes:

- . Hay consenso en torno a que el fondo de ahorro es de propiedad colectiva y que la función de la comisión de finanzas es controlar las entradas y salidas de dinero y que sólo la asamblea autoriza la realización de gastos mayores: Un trabajo de herrería, por ejemplo.
- . Existe la duda generalizada: "¿Hasta cuándo vamos a seguir dando para el fondo?"

- . Hay claridad en torno a que las inversiones son para mantener el bienestar colectivo e individual.
- . Para incrementar el fondo, se tiende a proponer actividades (rifas, kermeses, etc.) que dejen "dinero extra" al fondo y se desaprueba toda propuesta que implique invertir parte del fondo en actividades productivas.
- . Se concibe al interés bancario no como una ganancia, sino como la recuperación de una parte de la pérdida del poder adquisitivo de la moneda.
- . Existe una tendencia a ahorrar e incrementar el fondo como forma de prever gastos mayores en el futuro. Esto es más una preocupación todavía, que una práctica.

Los aspectos que aún son punto de conflicto y de discusión son:

- . El retraso de una minoría (3) en la liquidación de sus deudas con el fondo.
- . El incumplimiento de la periodicidad acordada (bimestral) para la entrega de informes financieros.
- . Los morosos en el pago de cuotas.
- . El destino, en términos de inversión, del fondo. Hay una fuerte resistencia a invertir en actividades productivas que se explica por la "desconfianza" en los que vayan a manejar el dinero.

Finalmente, según el último informe financiero, el número de morosos en el pago de cuotas se aumentó en los últimos meses del año: Una persona tiene cubierto más del 100% de sus cuotas; 21 tienen entre 50 y 30 cuotas y las restantes tienen menos de 30 cuotas semanales. Tres casos no tienen ninguna. En total deben ser 54 cuotas anuales.

## 2. Participación en comisiones.

En general, estas se forman cuando surge un problema de carácter general a resolver. Es decir, su formación responde a necesidades y las personas se integran a ellas en forma voluntaria, de acuerdo a lo que pueden aportar al trabajo.

Fue necesario mandar a construir e instalar una protección para el tablero de la luz y tres personas se integraron a una comisión para ello. Las tres tenían conocidos que trabajan la herrería. Cada uno presentó un presupuesto y la asamblea decidió quién hacía el trabajo. Para la solución de este tipo de problemas la tendencia general de la conformación de las comisiones es la del caso reseñado. Así ha sido en los casos de la instalación del tablero de la luz y la gestión e instalación de la luz eléctrica y otras tareas menos complicadas. Nunca ha faltado, hasta ahora, el amigo o pariente de algún titular que ayude (mediante asesoría o ejecutando tareas) a solucionar un problema de gestión o arreglo y adaptación de la construcción.

La formación de comisiones es sencillo, lo complicado es mantenerlas y darles continuidad y permanencia en el trabajo. Sobre todo aquéllas cuya función es y debe ser per-

manente.

Hoy contamos con las siguientes comisiones:

- . La comisión que gestiona el arreglo de los desperfectos de la construcción con Contraloría de Fase II, para que ésta área presione a la constructora y ésta cumpla con las cláusulas del contrato que se refieren a la entrega de viviendas y plazos de arreglo de desperfectos. La comisión se integró con 6 personas, todas ellas ya habitan en el predio; la participación de cada una de ellas es irregular, sólo las dos personas que encabezan la gestión han sido constantes en el trabajo. La comisión tiene apenas tres semanas y por ella han pasado distintas personas que ocasionalmente ayudan y acompañan a las dos personas que encabezan la gestión. Ninguna de ellas pertenece a la mesa directiva. ésta sólo espera el momento en que se requiera su presencia para avanzar en los trámites formales. Esta comisión informa a la asamblea de sus avances o retrocesos cada viernes.
  
- . La comisión de finanzas. Esta comisión, inicialmente se integró (marzo de 88) con ocho personas, de las cuales cinco han trabajado en forma regular y las otras apenas si se presentaron a una sesión de trabajo, en diferentes momentos. La distribución de tareas y responsabilidades ha respondido a los intereses y conocimientos que cada uno puede aportar. Hasta ahora el trabajo ha sido de equipo, pero el cumplimiento de metas según dice el plan de trabajo se ha retrasado y dificultado porque, fuera de dos personas, ninguno de los otros miembros de la comisión ha

tomado la iniciativa y responsabilidad de convocar a reuniones para darle continuidad al trabajo. A pesar de que el responsable de las finanzas sabe que el compromiso con la asamblea es presentar un informe bimestral, nunca ha convocado a reunión para preparar el informe. Sin embargo, esta comisión no ha enfrentado problemas graves con el manejo de las finanzas. El pago de cuotas lo hacen las personas al final de cada asamblea semanal. La tesorera no ejerce su función como agiotista; no cobra casa por casa ni persigue a los miembros de la A.C.

En este momento, estas son las dos comisiones que están trabajando, Una responde a una necesidad de la etapa por la que atravesamos y otra ejerce una función permanente.

Recientemente, la mesa directiva se constituyó en comisión para recibir información, casa por casa, mediante el levantamiento de un censo. La finalidad es conocer el número de personas que habitarán el predio y confrontar los registros de participación con la actitud y las expectativas de cada familia. Los resultados de la investigación permitirán evaluar la participación de cada familia y su titular. Esta evaluación se presentará en asamblea y ésta discutirá caso por caso hasta llegar a la evaluación global del grupo. Después de la evaluación se acordarán medidas correctivas que van desde la planeación del trabajo, hasta la aplicación de nuestro reglamento interno en los casos que sea necesario.

La eficiencia de las comisiones de trabajo que han existido se evidencia en los siguientes aspectos:

- . La vivienda como un logro de la gestión de diferentes comisiones.

- . Como espacios de aprendizaje en donde los participantes: Superan el miedo a hablar y actuar ante las instituciones, sus vecinos, etc.; interactúan con su contexto facilitando esto la discusión y reflexión en torno a los problemas que se enfrentan y a la situación de la lucha.
- . Su orientación adecuada y sus logros han transformado a varios protagonistas de sujetos pasivos (esperanzados a lo que decidan los de arriba) en sujetos activos en el proceso de la gestión y los procesos de tomas de decisiones en las asambleas.
- . La práctica de sus participantes y los logros han convencido a varios protagonistas de la necesidad de su participación y de su capacidad de gestión; contribuyendo esto a contrarrestar la concepción de que "el señor presidente manda" y de que "la vivienda se recibirá gracias a FAC y a Fase II".

La participación en comisiones ha redundado en fortalecimiento de la discusión, del diálogo, de la reflexión y de la comprensión para la toma de decisiones en la asamblea.

### 3. La participación (Quiénes participan).

Se puede decir que el conjunto de personas que han vivido todo el proceso en sus diferentes etapas sigue participando en forma regular con altas y bajas en los diferentes momentos, pero se mantiene. Los casos problema que durante las diversas etapas se han caracterizado por su negligencia o "causa justificada" y cerrazón son los más irregulares en la participación (son cinco titulares de los 32). No se puede hablar de una participación uniforme por cada titular. Los hay que participan en casi todas las actividades y quienes se especializan, por gustos, intereses, o porque ahí les tocó, en una actividad.

En el grupo predomine la participación voluntaria y rara vez se tienen que hacer propuestas y luego votarlas para ver a quién se le asigna alguna responsabilidad. - Los casos de representación formal son tratados con más detenimiento y análisis de las características de los aspirantes y criterios de selección.

Quiénes participan. Toda aquella persona que quiera trabajar: amas de casa, jóvenes, señoras, señoritas, etc.

En cuanto a presencia, predomina la participación de la mujer, exceptuando aquéllas tareas que las mujeres consideran como "exclusivas para hombres" (vigilancia de la construcción, mover objetos pesados, etc.) Y, en cuanto a aporte de ideas y de gestión, predomina la participación de los hombres, aunque algunas gestiones han sido realizadas por mujeres. Cuantitativamente predomina la presencia de la mujer en las diferentes actividades. Hay una relación de dos mujeres por cada hombre. En el apartado de los sujetos del proceso profundizamos este aspecto.

En general, los controles de participación (lista de asistencia a asambleas, control del fondo de ahorro, informes del cumplimiento de tareas, etc.); los avances y cumplimiento de tareas; la casi ausencia de chequeos de quien trabaja más y quien menos; la existencia de varias instancias de organización; entre otras cosas, nos dicen que la participación en general persiste, se mantiene y que el grupo avanza ya



sin necesidad de buscarlos, promoverlos, explicarles, rogarles o casi forzarles a que participen. Los discursos sobre la importancia y la necesidad de participar y estar organizados, prácticamente han desaparecido. Cuando excepcionalmente alguien siente la necesidad de retomarlo para orientar a un descarriado, conciente o inconcientemente, ya no se escuchan las mismas voces que durante más de dos años insistieron en el asunto. Se escuchan varias y todas orientadas a reforzar la unidad del grupo a través de la participación y la organización. No obstante ello, aún existen los casos que se ofenden cuando se cuestiona su casi o nula participación y las actitudes que en forma intencional atentan contra la autonomía y organización del grupo, en ocasiones, en alianza con las instituciones con las que tenemos relación.

#### 4. La asamblea.

La asamblea es y ha sido el espacio físico en el que se concretan todas las expresiones organizativas del grupo.

Prácticamente su existencia ha sido permanente. Por más de dos años de funcionamiento sólo se han suspendido cinco asambleas semanales; una por lluvia y cuatro por caer en días festivos. Nunca ha sido suspendida una por falta de quorum, a pesar del escepticismo, el agotamiento, el tedio, la dispersión geográfica de la gente, etc.

Hoy, la asistencia es más nutrida debido a que la mayoría vive en el predio y a que se realizan en una de las dos accesorias. Asisten personas de todas las

edades. Comienzan a hacer acto de presencia algunos que nunca acompañaron a sus esposas durante la gestión y la construcción de la vivienda, aunque todavía no han escuchado su voz, comienzan a dejar la caguama, - los cuates y la T.V. para asistir a la asamblea.

La asamblea reúne estas características: es semanal (todos los viernes a partir de las 7 p.m.); tienen derecho a voz y voto los 32 titulares del predio, si existe un representante de éste tiene derecho a voz y voto y su obligación es acatar y transmitir a su familia los acuerdos de mayoría; existe un control de asistencias y en cada asamblea se levanta acta donde se consignan acuerdos, problemas tratados, la integración de comisiones y todo aquello que se considere necesario como testimonio; en general, su procedimiento es el siguiente: Se pasa lista, lectura del acta de asamblea anterior, nombramiento de coordinador, tratamiento de asuntos particulares y generales, pago de cuota semanal y, eventualmente, reunión de comisiones de reciente integración o permanentes al término de la asamblea. De los asistentes: tiene derecho a asistir el titular o su representante o ambos y quienes gusten acompañar los, sean o no del predio. En general, los problemas se discuten en términos cordiales y en raras ocasiones se ha llegado a los ataques personales y las ofensas. Hoy, todo mundo tiene un problema que plantear y una opinión que dar; sólo los introvertidos callan, en ocasiones, piden a alguien que plantee sus argumentos por ellos, pero al final, siempre manifiestan su acuerdo o desacuerdo a través del voto o la abstención. Las asambleas duran en promedio dos horas; en ocasiones, son las 10.30 p.m. y aún no terminan. Cuan

do a la mayoría de personas se les hace muy tarde, la asamblea comienza a las 8 p.m., la gente que llega temprano no se dispersa y se distrae platicando de los problemas a tratar o cualquier otro tema. Hay convivencia y comunicación entre la mayoría de los vecinos.

Del procedimiento y dinámica de la asamblea: El orden y disciplina han caracterizado a todas las asambleas. Nunca se ha dado un conato de bronca. En ocasiones, la persona que quiere coordinar la asamblea, se ofrece voluntariamente; pero la regla general es que se presentan dos o tres propuestas, y después de hacerse del rogar el que primero fue propuesto, la asamblea presiona hasta que acepta. Muchos cuentan ya con experiencia de coordinación de asamblea (unas 15 personas), varios logran coordinar toda una asamblea; otros, cuando se atoran, son ayudados por compañeros de la asamblea. El secretario de la mesa directiva (MD), siempre levanta el acta de la asamblea, y es el responsable de pasar lista, excepcionalmente alguien lo sustituye. El orden de intervenciones se establece conforme al orden en que se levanten las manos de quienes quieren externar su punto de vista, si el coordinador no respeta ese orden, intencionalmente o por distracción, la asamblea o la persona afectada le llaman la atención. La regla general es que al expositor se le deje hablar hasta que termina su exposición, después vienen las dudas y las divergencias; sólo uno que otro alebrestado de repente interrumpe a los expositores, pero siempre es callado a instancia del expositor, del coordinador y, cuando se pone necio, por la asamblea.

La discusión: Por cada problema se expone la información

ción existente, según sea la orden del día, por uno o varios expositores; después, la aclaración de dudas y el intercambio de puntos de vista se alternan. Si la asamblea considera que hay suficiente información y el problema está lo suficientemente discutido, se procede a tomar una decisión; si es necesario, se vota, si no, la simple actitud de la asamblea dice cuando se prueba algo y cuando no. Cuando la asamblea considera que no hay información suficiente como para tomar una decisión, se procede a organizar la recopilación de información para que se presente en la próxima asamblea, surgen los voluntarios y se votan las propuestas de trabajo, en caso de que sea necesario. Si por algo no surgen responsables de una actividad, la asamblea queda como responsable de los problemas que de ello se deriven; estas situaciones han sido las menos.

La gente tiende a presentar problemas sin su contraparte: las alternativas de solución; éstas, generalmente se construyen en colectivo con base a la idea de una persona; o bien, se retoma la propuesta completa de una persona y sobre la marcha se va adecuando a la solución del problema (por ejemplo: la toma de las viviendas disfrazada de una intensificación de guardias para cuya realización se gestionó un permiso por escrito con fase II; esto, antes de la entrega oficial). Sin embargo, esta tendencia comienza a suprimirse y algunos llevan peticiones, quejas y propuestas por escrito (de tres renglones hasta cinco hojas, algunas escritas a máquina).

La forma de cómo y en qué momento exponer un problema en asamblea es motivo de reflexión para la gente. Son comunes las siguientes expresiones en las asambleas: "he estado pensando todos estos días"; "desde la otra vez lo quería decir, pero no lo tenía bien claro y pus<sup>o</sup> a ver qué pasa"; "si yo hasta ni pude dormir nomás de pensar en cómo le íbamos a hacer todos nosotros y pues se me ocurrió que ..."

El ámbito físico y de discusión y reflexión de la asamblea, no se reduce al espacio en el que las realizamos. La asamblea ya es parte de la vida cotidiana de quienes habitan en el predio. Hasta los niños saben que si ti ran basura en el patio el problema va a ser tratado en la asamblea: "y esa... le voy a decir a mi mamá para - que te acuse en la asamblea".

Muchos de los problemas que se discuten en la asamblea son tema de discusión y reflexión en las familias de los titulares de nuestro predio. Algunos, por interés o por simple curiosidad, han asistido a ellas y no se han quedado con las ganas de externar su punto de vista, previo permiso de la asamblea.

Cuando brota el fastidio o cansancio por la asamblea semanal, no faltan las voces que llaman a recapacitar sobre la necesidad de reunirnos para resolver nuestros problemas. La constancia de la asamblea y su efectividad para resolver múltiples situaciones ha vencido a los viernes sociales, al "Retorno de Diana Salazar", al "Pecado de Oyuki" a "Rosa Salvaje" y a infinidad de bondades "recreativas" de la T.V.

En resumen, la asamblea es el espacio donde convergen y se resuelven, por voluntad de la gente del predio, los problemas que hasta aquí hemos reseñado. Los integrantes de la mesa directiva son representantes formales y su autoridad es de carácter moral, no autoritaria.

Parece que esta instancia de organización esté consolidada. No así las comisiones de carácter permanente.

### 5. Actitud ante el grupo.

Predomina la actitud de colaboración en el trabajo. Tenemos cinco casos cuya actitud representa problemas en el avance del trabajo. Se niegan parcial o totalmente a colaborar en las tareas y con nuestras formas de participación. Su posición es siempre a la defensiva. Cuando se alude, en el tono que sea, al carácter de su participación, su negligencia, su falta de respeto a los acuerdos, etc. inmediatamente se defienden, agreden y hasta llegan a afirmar:

"mi situación no quiero que se vote, exijo respeto. No tienen porqué votar. Si yo no quiero, yo no voy a dar dinero, porque yo no quiero y lo voy a dar cuando yo quiera. A ver, no se le puede secar sangre a una piedra. Yo les voy a dar hasta el año que entra"

Otro titular, simplemente nunca se presenta. Lo ha hecho en cuatro ocasiones de marzo de 1988 a la fecha y siempre ha dicho: "cuenten en todo conmigo. Yo voy a colaborar con ustedes".

Dos de ellos destacan por su apego a las instituciones y la influencia que éstas tienen sobre ellos. De

su voz es muy común escuchar en las asambleas: "Hagan y digan lo que quieran, al fin que se va a hacer lo que diga FAC; "El licenciado Najera (de FAC), me dijo que no tengo porqué pagar intereses y no los voy a pagar", etc.

Qué actitud toma el resto de la asamblea ante estos casos y cómo impactan el conjunto de actitudes al proceso de organización.

Las posiciones, alianzas y rupturas al interior del grupo son variadas y múltiples. Responden a cada momento en forma muy distinta y las características de los cinco casos problema es determinante en la forma, tono y contenido de las llamadas que se les hacen: Un caso enarbolaba y "defiende" demandas de grupos minoritarios (tres personas "necesitan" tender en el patio general), además, consigue asesoría técnica para el levantamiento de un peritaje de desperfectos de la construcción. Con ello logra cierto consenso y respaldo entre la asamblea y evade fuertes llamados a su falta de participación en el fondo de ahorro y a sus actitudes que atentan contra la unidad y autonomía de nuestra organización: su abierta negativa a acatar acuerdos de asambleas y su tendencia a buscar respaldo en las instituciones con las que gestionamos (FAC y fase II) y otros como el PRI y la Delegación Política Benito Juárez. Otro caso, simplemente se pone agresivo y reta a la asamblea a cualquiera a que se le saque del predio; esto es posible, sólo que la mayoría de la asamblea ha preferido no hacerlo: ... "pobre Güere, hay que darle otra oportunidad está sola con su hijo..." Hey, vive con el Dado, peligroso pandillero de la Portales, (según versiones de los vecinos)

Las llamadas de atención a estos casos no han faltado. Algunos hacen caso temporalmente, "mientras se les baja el coraje a los de la asamblea"; otros, simplemente dicen que si van a colaborar, se ausentan un buen tiempo y regresan para decir lo mismo. Porqué la asamblea no aplica las sanciones establecidas en el reglamento interno a estas personas. La respuesta no es sencilla. Esta actitud de la asamblea tiene múltiples explicaciones el "hay que darle otra oportunidad", es que "no queremos problemas" tiene detrás toda una historia individual y colectiva difícil, pero necesaria de explicar.

La actitud del grupo hacia nuestro contexto tiene otros matices. Hasta ahora, la unidad y la organización del grupo nos ha permitido avanzar en la gestión y solución de diferentes problemas con las instituciones. Sin embargo, el peso ideológico de algunas instituciones es determinante en conductas individuales. Esto, entorpece y retarda la toma de decisiones y la unidad en la acción.

Durante el mes de julio de 1988 se discutió ampliamente sobre los convenientes e inconvenientes de la toma de viviendas antes de la entrega oficial. Durante el proceso surgían puntos de vista como el siguiente:

"Pero cómo lo vamos a hacer. Eso está mal. Eso es delito y hasta a la cárcel nos pueden meter. Qué no ven que todavía no son nuestras casas. Invadir es como robar algo que no es de nosotros. - Al menos yo no estoy de acuerdo y yo si voy a ir a fase II a avisarles lo que ustedes quieren hacer - porque las casas son de fase II, no de nosotros, que se entienda esto: no tenemos derecho a tomar las casas".



Otros argumentos no eran tan contundentes pero si mostraban temor o inseguridad ante las instituciones. Dudaban, a pesar de los logros obtenidos hasta ese momento, de nuestra capacidad de gestión y decisión y se negaban el derecho a la vivienda que muchos sabíamos que ya nos lo habíamos ganado:

"Pero si las ocupamos, ¿no luego vamos a tener problemas? y por eso nos las quieran quitar. Yo digo que mejor esperemos a que nos ordene fase II..."

No obstante estas actitudes, la mayoría se impone y la unidad es motivo de disciplina para ellas.

Hoy, predomina la confianza en la asamblea para que ésta resuelva tanto problemas internos como con las instituciones. La actitud del grupo, de la asamblea, que predomina ante las instituciones es la de: "ya no tan fácilmente nos lavan el coco; antes sí, porque no entendíamos muy bien para qué sirve la organización y estar unidos"

Podemos distinguir los siguientes niveles de actitudes del grupo, ante las instituciones y ante sí mismo:

1. Los que aceptan y enfrentan situaciones de manera individual y se oponen a la tendencia mayoritaria en forma abierta (asamblea) o a escondidas (con las instituciones). Algunos finalmente se disciplinan a la decisión de la mayoría, otros establecen alianza con las instituciones; estos, hasta ahora han fracasado. Esta actitud es la minoritaria, controlada y los que la poseen, incapaces de cohesionarse para actuar como grupo.

2. Los que se oponen abiertamente a las medidas intransigentes de las instituciones y las actitudes individuales que etentan contra la organización, la unidad y el carácter autónomo de nuestra organización. Esta actitud se manifiesta en respuestas organizadas que tienden a contrarrestar las acciones que, con intención o sin ella, pueden significar retrocesos en el logro de demandas y en el avance de la madurez del grupo. Es encabezada por el grupo que ha dado dirección a todo el proceso que ha vivido el grupo en sus diferentes etapas. Es una actitud minoritaria pero dominante por su cohesión y presencia ante el grupo.
  
3. La actitud que se finca en la duda, la inseguridad, el temor. Que se opone en silencio a las medidas intransigentes de las instituciones y de las actitudes beligerantes que encabezan individuos caracterizados en el primer nivel. Esta actitud es la mayoritaria. En ocasiones se manifiesta abiertamente en la asamblea, pero prefiere externar sus puntos de vista al margen del espacio físico de la asamblea. En el pasado era incapaz de organizarse y asumir responsabilidades; era necesario para ello la presencia de "nuestro señor presidente" Hoy, la ausencia de la minoría caracterizada en el punto 2. no implica que esta actitud permanezca pasiva ante los problemas; simplemente se organizan y toman decisiones, no siempre, pero bien o mal, hacen las cosas que ellos creen es correcto hacer.

Esta mayoría es la que durante el proceso se ha convencido de la necesidad de la disciplina, la organización y nuestra capacidad de gestión. Hoy, razonan

su voto; muestras múltiples divergencias en cuanto a los puntos de vista que se discuten; solicitan que se les aclaren dudas; plantean propuestas; es decir, participan en la toma de decisiones y sus voluntades confluyen mayoritariamente con la actitud caracterizada en el segundo nivel.

4. En este nivel localizamos a la actitud que ubica a nuestro proceso en el contexto que nos envuelve y que se cuestiona los alcances y límites de nuestro proyecto. Sus reflexiones y posturas ante el proyecto y la esamplaa no siempre son en el mismo sentido. La dirección que se le intenta imprimir al proceso no siempre surge de la discusión, reflexión y acuerdos colectivos. Las acciones y planes que surgen a iniciativa de los que encabezan esta actitud son los que hasta ahora le han dado dirección a todo el proceso del grupo. Hoy, los que encabezan este nivel, actúan en forma individual en y ante el grupo. Predomina en ellos la coincidencia en las formas de trabajo y las divergencias son mínimas. Su afinidad ideológica permite que su trabajo tenga el mismo cauce, aunque no siempre en el mismo sentido y con el mismo estilo de trabajo, pero siempre actúan con base a las coincidencias y anteponen el avance del proyecto a la aplicación de un método o actividad en la que no estén de acuerdo las partes.

Los que comparten esta actitud han tratado de ampliar se en número durante todo el proceso. No ha sido fácil avanzar con la gente que caracterizamos en el segundo nivel; sin embargo, éstos, hoy, argumentan y actúan en dirección a los objetivos del proyecto: la

organización, la unidad, la necesidad de ligarnos a una organización más amplia, etc.

En este cuarto nivel encontramos hoy a un reducido grupo que trata de encontrar nuevas formas de trabajo que consoliden orgánicamente al conjunto de beneficiados con la lucha; que tratan de encontrar formas que permitan sostener un movimiento urbano después de lograr el triunfo en la lucha por la vivienda.

5. Existe un grupo minoritario (2 personas) cuya actitud negligente a veces dificulta, pero también a veces refuerza el avance de los grupos caracterizados en los niveles anteriores. La encabezan personas - cuya ausencia en las formas de participación es tan común que la asamblea prácticamente los ha dejado de cuestionar y sólo espera el momento más apropiado para solicitar su expulsión. La situación de éstos último cuatro meses no ha sido propicia para aplicar esa sanción que "... a todos nos duele, pero ya estuvo porque ya les dimos muchas oportunidades y no entienden, no entienden que tienen que participar - para que esto avance..." Son dos madres solteras que para la asamblea está comprobado que la han chantajeado con el argumento de que "estoy sola y no puedo participar porque tengo que trabajar y cuidar a mis hijos..."

Visto en perspectiva estas son las diferentes actitudes que existen en el grupo. Las diferentes personas que han participado en el proceso están identificadas

en ellos. La situación que expusimos es la actual. En otros tiempos el esquema era muy distinto: unos pocos aferrados a impulsar un proyecto que no encontraban gran eco en una pequeña masa que prefería ver la T.V. "a estar perdiendo el tiempo buscándose problemas con eso de las asambleas y la vivienda".

Podemos afirmar que, en términos generales, existe una actitud de defensa, pero también de ataque que se acuerpa en una cambiante estructura de organización y en un espacio físico de toma de decisiones: la asamblea.

Todo ello se concreta de diferentes formas en una organización que quizá a los ojos críticos de un especialista en problemas sociales no existan, pero que en la lucha han funcionado y su clara evidencia es la existencia de la unidad habitacional y la actual existencia de la asamblea y varias de las cosas ya expuestas.

¿Cómo esté la organización actualmente?

#### E. Problemas de Organización.

De alguna manera hemos descrito las instancias, formas, estructura y dinámica de la organización.

Si bien la continuidad y efectividad del trabajo que se ha desarrollado encuentra su evidencia en los resultados obtenidos hasta ahora, esto no quiere decir que los problemas organizativos estén ausentes.

Las siguientes son los principales problemas que se presentan en esta área:

- a) La falta de continuidad y constancia de las diferentes instancias de organización subordinados a la asamblea.
- b) La inconstancia de las personas que se inscriben en las instancias anteriores.
- c) Lo anterior no permite que las personas más constantes consoliden su formación como gestores de la organización.
- d) La falta de planeación, en un sentido estricto del concepto, del grupo que ha orientado el proceso.

Estos son los problemas básicos que se enfrentan en el nivel organizativo. El excepticismo sobre la capacidad de organización y toma de decisiones prácticamente está erradicado. -- El problema ahora es cómo consolidar las instancias de organización, que actúen como tales y tomen por las riendas al proceso con claridad.

El argumento que es muy común escuchar por el nivel de conciencia mayoritaria (supra p.105: "es que no queremos problemas", encierra múltiples factores que influyen en sus actitudes: el arraigo del paternalismo, el temor a las instituciones, el respeto (e incluso veneración) por la propiedad privada, entre otros. Todo esto se constituye en un espacio, apenas perceptible en la vida cotidiana, en el que se empantanen las formas de trabajar que pretenden dar una estructura orgánica a la vida de nuestro pequeño, pero complejo universo.

Argumentos como el siguiente, tomados de personas caracteriza

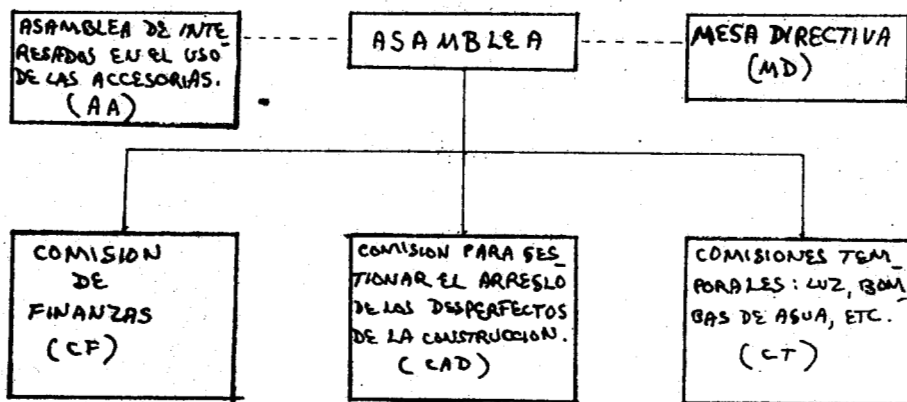
das en el mismo nivel, nos dicen que todavía hay mucho por avanzar en el terreno de la democracia y que aún coyunturas históricas del país como la del proceso electoral 1987-1988 no logran resemantizar con contenidos de democracia real :

"Mejor hay que hacerle como antes. Que el Presidente nos de las órdenes y nosotros nada más lo obedecemos. Porque eso de las comisiones no funciona, no más puro hablar y la gente ni se presenta. Siempre somos los mismos. Yo digo que nos ordene el Presidente y ya quitarnos de problemas."

" Pues yo digo que lo que dice ella está bien. Que el presidente nos de las órdenes y ya. Que es eso de que la asamblea manda, si aquí en México manda el Señor Presidente de la República, ¿porqué él no nos va a mandar si él es nuestro presidente?"

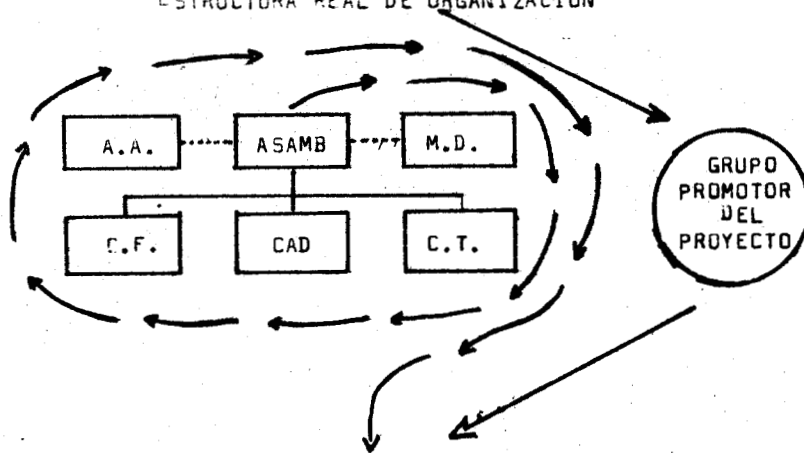
La estructura de organización formal que hoy tenemos es la siguiente:

ORGANIGRAMA DE LA UNIDAD HABITACIONAL



La estructura de organización real que tenemos de acuerdo a la caracterización del grupo que hicimos en el apartado anterior es la siguiente:

ESTRUCTURA REAL DE ORGANIZACION



FORMACION DE UNA ORGANIZACION DEMOCRATICA QUE ACTUE EN SU CONTEXTO COMO SUJETO TRANSFORMADOR.

Este cuadro nos muestra la dirección que el grupo promotor trata de imprimirle a la organización y el papel rector que juega la asamblea sobre las demás instancias de organización.



Hacemos esta diferencia porque si un extraño llega a nuestro espacio únicamente detecta, en un primer momento, la forma del primer organigrama.

Entender la estructura del segundo es más complejo. Los que participan en el proyecto, de alguna manera perciben la forma de nuestra organización y también la explican, tal y como está estructurada en el segundo organigrama. De alguna manera hemos dicho que la asamblea es el órgano máximo de toma de decisiones y que todos los demás grupos, comisiones y voluntades individuales se subordinan a ella. A pesar de que varias personas, sobre todo las de más reciente ingreso, tienden a ver al presidente de la mesa directiva como la máxima autoridad, esta tendencia siempre es contrarrestada en la asamblea.

Las diferentes comisiones de trabajo que hoy existen, funcionan con plena independencia de la mesa directiva y solicitan la presencia de ésta sólo cuando se requiere salvar un trámite formal o cuando las necesidades de la gestión así lo exigen. En la comisión de finanzas está la tesorera de la mesa directiva, dada la naturaleza de su cargo; pero ello no implica que ella sea la máxima autoridad de la comisión, simplemente es la responsable central de las finanzas y los demás integrantes de la comisión, su apoyo.

La mesa directiva funge como nuestro representante formal. En realidad no cumple con su responsabilidad legal que es la de coordinar las tareas del grupo. La instancia que las coordina es la asamblea y esto se constituye en un obstáculo que entorpece la fluidez que requiere el trabajo. Este problema parece no ser percibido por la asamblea, a pesar de que los líderes naturales, con autoridad moral sobre el grupo, lo señalan.

len constantemente. Hoy, la función central de la MD es la de formalizar los trámites que requieren del aval de una instancia con personalidad jurídica, pero ello no quiere decir que no se involucren en tareas cuya realización es responsabilidad de todos los del predio. Esta instancia, la MD, es presidida por uno de los elementos caracterizados en el nivel cuatro del apartado anterior y es socio de la cooperativa que fue caracterizada en el apartado de los Sujetos del Proceso. Es el único presidente que hasta ahora ha tenido la A.C.

Una instancia paralela a la asamblea de la comunidad es la asamblea de interesados en el uso de las accesorias. Esta instancia fue creada en septiembre de 1988 con la finalidad de impulsar un proyecto productivo que se opere en las dos accesorias que pertenecen a la comunidad. Las decisiones que se toman en esta instancia no son competencia de la asamblea general ya que en esta la participación es de carácter obligatorio, y, en aquella de carácter voluntario; participa todo aquél, titular o no, que desee contribuir al proyecto productivo y ser participe de los resultados benignos y malignos del proyecto. Se crea esta instancia porque surge un sector (10 titulares) que no confía en la conducción del proyecto y que manifestó en la asamblea, después de largos periodos de discusión (de agosto de 87 a septiembre de 88) su desacuerdo de participar física, material y económicamente. El proyecto comienza a operarse en coordinación con cooperativas de producción de lácteos y de pan y con la formación de una recaudería con capital propio de la comunidad. Las primeras responsabilidades comienzan a ser asumidas: ya hay una responsable de la contabilidad y controla los ingresos del proyecto; otra persona fue nombrado por la asamblea como la responsable que controlará las entradas y salidas de mercancía. Este proyecto comienza a constituirse como un eje de organización de la comunidad. Se pretende actuar -

en coordinación con grupos productivos que impulsan proyectos de empleo que aspiran a constituirse como alternativa de organización del trabajo a la disciplina de tipo capitalista.

Por último, tenemos al grupo que promueve el proyecto de la comunidad Benito Juárez, A.C. Hoy, se encuentra desarticulado. Sus integrantes actúan en forma individual. Uno de ellos desertó del proyecto y dejó el lugar a su hermano, éste no está integrado a la instancia. Los de esta instancia coinciden en lo esencial en la línea de trabajo y ello ha permitido, en los hechos, su acción conjunta. De hecho, dos de sus integrantes configuran la representación y autoridad moral del grupo. Ellos son los que hasta ahora han dado cauce al proceso de organización. Esta instancia hoy busca formas de trabajo y las expectativas y nuevas demandas del grupo que se puedan configurar en los ejes de una organización que se vincule a una instancia de lucha más amplia. No se sabe qué organización sea la mejor alternativa (CUD, Asamblea de Barrios, U.V.yD., etc) No sabemos tampoco si esta perspectiva de trabajo sea factible. Lo cierto es que la necesidad de librar la lucha de manera organizada y disciplinada no sólo está interiorizada en nuestro grupo, sino que éste ya es capaz de tomar decisiones y organizarse sin necesidad de que la instancia que acabamos de describir esté empujando a la carreta. La perspectiva del grupo es incierta. Por ahora cuenta con una sólida instancia organizativa en la que convergen todas las voluntades individuales de los habitantes del predio para la toma de decisiones; La asamblea.

¿Hacia dónde va la organización lograda? Todo parece indicar que tiende a definir un estilo de carácter democrático, participativo en la solución de problemas. ¿A qué organización política va a beneficiar esto? No lo sabemos. La resistencia de

la mayoría del grupo a actuar en una organización más amplia, cómo se debe entender: Como una actitud pasiva o como una resistencia (quizá no del todo clara) a sentirse utilizados, o bien como una aspiración a ser autónomos, independientes, dispuesta a reaccionar si alguien pretende intervenir en su dinámica interna y en su espacio urbano ganado.

Podría decirse que estamos en una etapa de reencuentro de capacidades, de reacomodo de valores, de consolidación de nuevas concepciones en torno al uso del poder que aún se abrazan en reveses del proceso a la visión providencialista del poder político: "Méjor déjemonos de cuentos y vámonos con el PRI. Esos cabrones si nos consiguen la casa... no'más a'i que'ir, nos digan y ya... Porque ya nos urge y no'más puro discutir, hablar y manotear".

La orientación del proceso qué curso tomará. Es evidente que, por lo menos, existe la firme intención de avanzar en la concepción y práctica del proceso político que nos tocó vivir.

Clara es también la tendencia del proceso a eliminar prácticas y concepciones apegadas al providencialismo con el que - crecimos e interiorizamos en este sistema político.

## V. LOS SUJETOS DEL PROCESO.

Varios de los aspectos hasta aquí expuestos y por exponer, no podrían explicarse o ser explicados sin un análisis de las características socioeconómicas, demográficas y políticas de nuestra población objetivo.

Dicho análisis nos permitirá profundizar acerca de los factores que incidieron en los niveles de participación y en los niveles de conciencia de los principales protagonistas de nuestro estudio de caso; así como también nos permitirá dilucidar acerca de los factores objetivos y subjetivos que ocurren en su vida cotidiana y que explican en buena medida sus concepciones acerca del ejercicio del poder.

En otro orden, la importancia de este apartado, creemos, radica en las especificidades que adquiere nuestra población objetivo dados sus lugares de residencia en el D.F. y que se caracterizan, en general, por contar con los servicios indispensables (agua, luz, teléfono, drenaje, etc.) Cuestión importante a considerar, pues a ello se debe, en buena medida, los niveles en la experiencia de lucha que caracterizan a nuestros sujetos de estudio.

Por otro lado, la caracterización de el conjunto de sujetos que intervinieron en el proceso (gubernamentales, no gubernamentales y los protagonistas principales) es indispensable para la comprensión de las relaciones que se establecieron entre ellos y las formas en que estas incidieron en el proceso político en cuestión.

## A. El grupo de Solicitantes de Vivienda.

Durante el proceso de lucha se fue integrando de la siguiente manera:

CUADRO 6: CONFORMACION DEL GRUPO DE SOLICITANTES

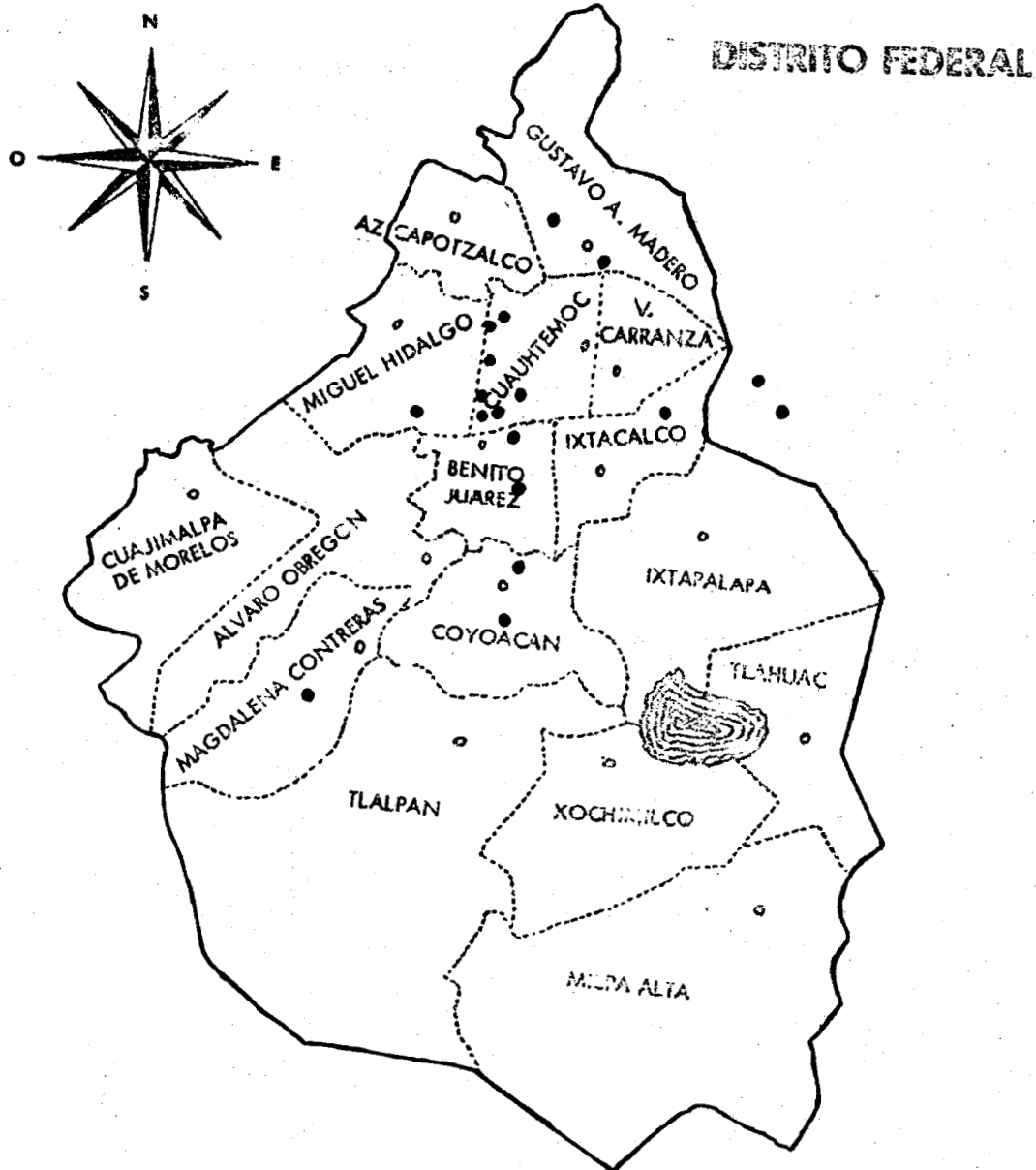
Periodo	Procedencia (V. Mapa 3)	Forma de Integración	No. de Fam.
84-86	Col. Sn. Simón.	Producto del trabajo de promoción del núcleo de la cooperativo	10
Feb 87	varios	Invitación al grupo por parte de un socio de la cooperativa y por medio de la gestión del grupo de demandantes.	7
May-Ago 87	varios	Asignados por FAC	7
Sep 87	Col. Sen. Simón	Por gestión del grupo de demandantes.	1
Mar-Abr 88	varios	Asignados por FAC	7
Total			<u>32</u>

Es evidente la heterogeneidad del grupo en cuanto a lugares de residencia y tiempo en el que se incorporaron, por voluntad propia o porque ahí les tocó.

Cabe destacar que formalmente contamos con la participación de 32 titulares de vivienda en nuestra lucha. Pero, de hecho,

DISTRIBUCION GEOGRAFICA DEL GRUPO DE SOLICITANTES DE VIVIENDA.

JULIO DE 1988.



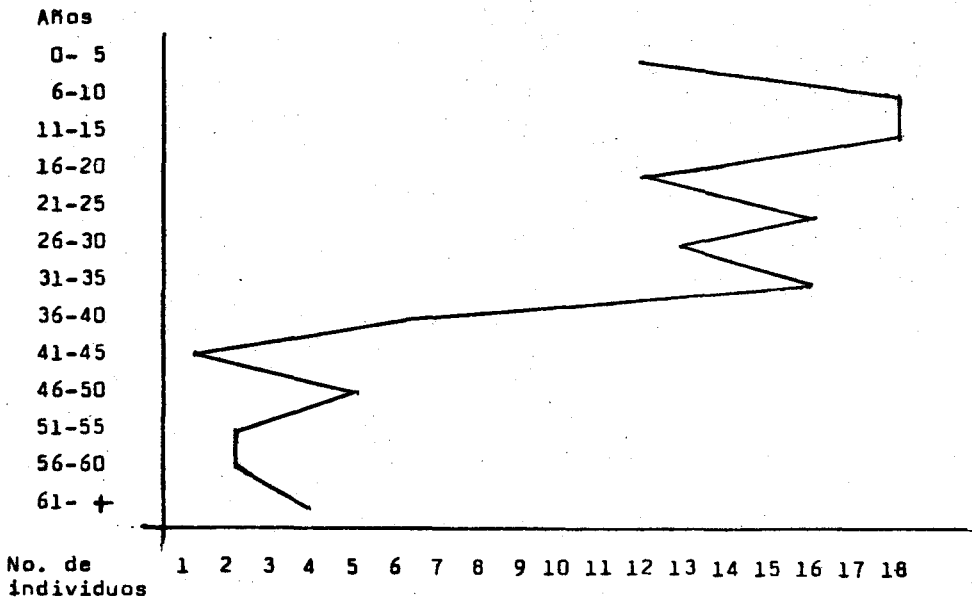
el número de participantes es mayor, ya que fue común el involucramiento de parejas, hijos, algunos parientes de los titulares e, incluso, participaron familias completas.

Razgos más específicos sobre la incidencia de cada individuo en cada una de las diferentes formas de participación las desarrollamos en otro apartado.

En éste, describiremos algunas de las características sociológicas, económicas y políticas de las 32 familias mencionadas.

1. Características generales.

GRAFICA 1: EDADES DE LA POBLACION





El cuadro anterior nos muestra que la mayor parte de las 125 personas que habitan el predio se concentran en los rangos de 0 a 35 años (105 personas). Es decir, tenemos un predio habitado por infantes y gente joven: 12 en edad preescolar o lactancia; 18 en edad escolar primaria; 18 adolescentes en edad secundaria y 41 jóvenes en el rango de 16 a 30 años de edad. Por otro lado, tenemos 28 personas en edad madura, según los cánones convencionales, en los rangos de edad de 31 a 50 años de edad y 4 personas que están por entrar a la etapa de la vejez en los rangos de 51 a 60 años e igual número de personas que ya están viviendo su vejez.

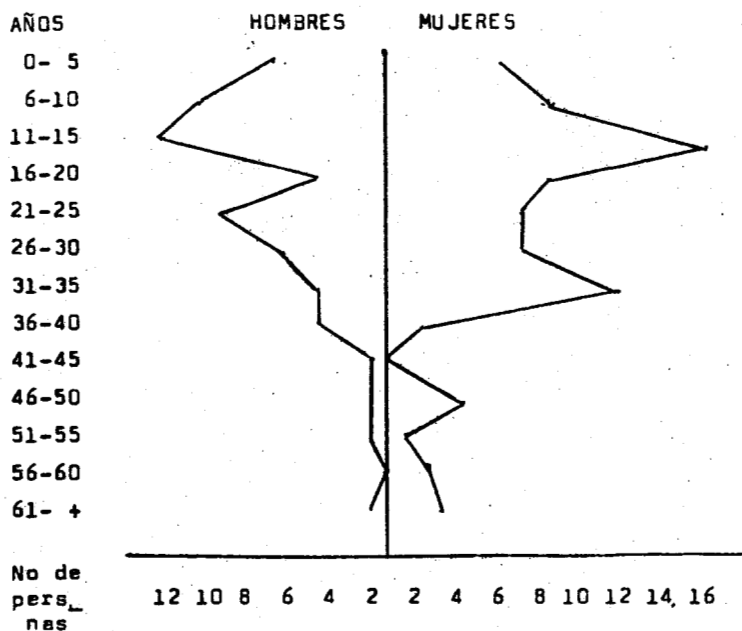
De este universo tenemos 73 personas en edad de trabajar en los rangos de 16 a 60 años de edad. Este aspecto lo profundizaremos más adelante.

En esta población hay 65 mujeres y 60 hombres. Una diferencia no muy pronunciada en general. Entre ellos existen 16 matrimonios por el civil; 2 uniones libres; 6 divorciadas y/o separadas; 3 madres solteras y 4 viudas.

Esto es, hay 14 mujeres sin pareja en nuestro predio, 18 parejas y 2 solteros, que, juntos, integran a los 32 responsables de cada vivienda del predio. Cabe aclarar que 2 mujeres sin pareja no son titulares de vivienda y que los 2 solteros tampoco son titulares, pero que, por causas personales, habitan las viviendas cuya titularidad corresponde a sus madres.

La siguiente gráfica nos muestra la distribución del sexo por rango de edad.

GRAFICA 2: CUADRO POR SEXO Y EDAD



Como puede apreciarse la distribución de sexos por edades es bastante homogénea. Sin embargo, en el rango de 26 a 40 años la proporción es de 3 mujeres por 2 hombres, o sea que hay más mujeres con edad de participar que hombres.

Son 94 las personas que están afiliadas a algún servicio de salud (44 al IMSS; 30 al ISSSTE y 20 a otros) y 36 personas que no están afiliados a ningún servicio de salud, pero que acuden ocasionalmente a centros de salud públicos. Si se nota:  $94 + 36 = 130$ ; 5 personas más que el universo estudiado. Esto se debe a que éstas están afiliadas tanto al IMSS como al ISSSTE,

por parte del padre y la madre que están afiliados.

## 2. Datos de procedencia.

El cuadro que se muestra a continuación nos da una idea de la procedencia de cada familia. Cabe aclarar que el volúmen de información disminuyó conforme se retrocedía en la revisión de los ancestros, debido a que: "no nos acordamos de donde son nuestros abuelos"; "me da pena decir de dónde son"; o a que "mis papás nunca me dijeron de dónde eran y como los dejé de ver desde muy chico, pues no sé"

CUADRO 7: LUGARES DE PROCEDENCIA

<u>ENTIDAD</u>	<u>HIJOS</u>	<u>PADRE</u>	<u>MADRE</u>	<u>ABUELOS</u>	<u>BISABUELOS</u>
D.F.	25	8	20	16	2
Edo. de Méx.	1	2	4	6	5
Oaxaca	1	3	1	5	3
Puebla		2	1	4	2
Guanajuato		1	2	3	2
Veracruz		1	1	3	1
Hidalgo		1	1	1	
Jalisco				3	
Michoacán				3	
Coahuila				2	
Chiapas				1	1
Guerrero		1		1	
Zacatecas		1	1	1	
Morelos				1	
Querétaro			1		
Tamaulipas		1			

De las 16 entidades de procedencia destaca el D.F. Tenemos que casi el 100 % de los hijos de las 32 familias son del D.F. así como 28 padres de familia. En este mismo rubro, tenemos en se-

gundo término al Estado de México y a Oaxaca con 6 y 4 padres de familia respectivamente. Los demás padres de familia que habitan el predio proceden de los estados de Puebla, Guanajuato, Veracruz e Hidalgo. Esto es, 28 padres de familia y 25 hijos son del D.F. y 21 padres de familia y 2 hijos son de entidades distintas al D.F., con la particularidad de que dichas entidades están ubicadas geográficamente en el centro del país; a excepción de Tamaulipas.

De los datos obtenidos sobre los abuelos y los bisabuelos de las generaciones solteras que habitan el predio, observamos lo siguiente: a) el abanico de entidades de procedencia se abre a más estados del centro y norte de México; b) el mayor número de ancestros no es del D.F., sobre todo en el rubro de bisabuelos y c) son pocas las familias que habitan el predio que proceden de generaciones residentes en el D.F.: sólo 16 abuelos (paternos y maternos) y 2 bisabuelos fueron reportados como originarios del D.F.

En general, tenemos en nuestro universo de estudio población mayoritariamente del D.F. y una cantidad significativa de provincia (26). Asimismo, tenemos un universo con un amplio abanico de lugares de procedencia en cuanto a ancestros.

Un dato curioso de este apartado es que de las 32 madres de familia censadas, 20 son del D.F., la mayoría, y que en este mismo grupo encontramos a las dos mujeres en unión libre, a las 6 divorciadas y/o separadas y a las 3 madres solteras.

Por otra parte, encontramos que las 32 familias censadas han tenido 16 años de residencia promedio en la última colonia del D.F. en que habitaron. En términos generales, y si consideramos que estamos hablando de población básicamente joven,

encontramos muy poca movilidad de las 32 familias de sus lugares de residencia. Podríamos hablar de cierto arraigo al barrio; sobre todo cuando observamos que varias personas aún conservan actividades en sus colonias de procedencia. Esta es la regla dominante. Pero dicho promedio es extraído de un rango de 3 a 40 años de residencia.

Los casos que se pueden considerar con un alto grado de movilidad de lugares de residencia en el D.F., son pocos: 3 que casi cada dos años se mudaban de colonia.

### 3. La escolaridad.

CUADRO 8 : LA ESCOLARIDAD

<u>NIVEL</u>	<u>ESTUDIANDO</u>	<u>INTERRUMPIDO</u>	<u>TERMINADO</u>
Guardería	1		
Preescolar	4		
Primaria	21	9	22
Secundaria	14	1	15
Bachillerato	5	3	4
Profesional	2		4
Otros		4	10
Total	47	17	55

El cuadro nos muestra que 119 personas del predio están o han estado en las instancias del sistema educativo de México. Las 6 restantes del total: dos son analfabetas porque "en mis tiempos no había escuela en mi pueblo" (Mich. 85 años y Oax. 66 años) y 4 aún no están en edad escolar ni tienen necesidad de asistir a una guardería.

De estas 119 personas, una está en una guardería particular; una en preescolar particular y una cursó todos sus es-

tudios (hasta el nivel profesional) en escuela particular. Fuera de estos tres casos, todos los demás están o han estado en el sistema federal de educación en el D.F. o en alguna otra entidad de la República Mexicana.

Es claro que la mayor parte de la población adulta terminó por lo menos su educación primaria y secundaria y que algunos (10) sobre todo mujeres, realizaron estudios de los llamados comerciales (secretarías, comercio, taquigrafía, contabilidad y otros). Una de ellas, de 64 años de edad, es de las consideradas autodidactas, ya que sabe leer, escribir y domina las operaciones básicas "sin haber pisado nunca la escuela". El número de personas con nivel medio superior y superior terminado (8) son más que las que interrumpieron sus estudios en dichos niveles (3 de bachillerato).

Por otra parte, las 47 personas que están estudiando son de los rangos de edad de 6 a 20 años; es decir, la población infantil y los jóvenes (excepto un soltero de 24 años de edad de nivel superior). Si comparamos el número de personas que están estudiando y que terminaron algún nivel escolar (102) con el número de personas que interrumpieron sus estudios; encontramos que este rubro no es de gran significado en nuestro universo de estudio. De entre las causas por las que las personas adultas interrumpieron sus estudios de primaria, secundaria y bachillerato; ya sea que hayan dejado a medias los estudios y/o que los hayan interrumpido al terminar un nivel, las personas mencionaron las siguientes (en orden de prioridad y de frecuencia): a) Necesidad de un ingreso para la sobrevivencia de la familia motivado por aumento de la familia, muerte del padre y/o madre o por efecto de la migración campo-ciudad; b) Constante movilidad del lugar de residencia en el D.F. motivado por incremento de la renta, problemas con vecinos y caseros, problemas labora

les y por "vivir más cerca del lugar donde trabajaba" y c) en una escala mínima porque "nunca me gustaron los libros" y por que "las mujeres pe'tener hijos no necesitan la escuela".

Por último, sólo dos personas de las edades de 60 años o más no manejan la lectoescritura y las operaciones básicas. Es decir, todos estamos alfabetizados. Pero esto no quiere decir que todos manejen de una manera aceptable las técnicas. Cuando tenemos cesiones de estudio en las asambleas, de trabajo en las comisiones y cuando alguien asume la responsabilidad de redactar o revisar un documento, muestran deficiencias en el manejo de las técnicas en cuestión: Nos cuesta mucho trabajo hacer la lectura de comprensión de documentos básicos para la gestión (contratos, por ejemplo); o también, nos cuesta trabajo entender o interpretar nuestros informes financieros. Esto último representa un serio obstáculo en los procesos de tomas de decisión y de gestión. No estamos educados en el uso de las técnicas de la lecto-escritura y las operaciones básicas para comprender y actuar en nuestro contexto. Avanzar en esta línea con recursos humanos propios enfrenta la concepción que reduce al acto educativo a la relación maestro transmisor de conocimiento- alumnos simples receptores de información seleccionada. Las personas sin este esquema, no muestra disposición a avanzar porque "como nos va a enseñar alguien de aquí que se supone sabe mucho si ni siquiera tiene título de maestro".

En nuestro universo concreto, haber pasado por el sistema de educación pública, no ha representado una gran ayuda en términos de la educación formal (estudios con acreditación oficial) como apoyo al desarrollo integral del ser humano. Podríamos decir que el esquema oficial, su reproducción en nuestro proceso (emisor → receptor), ha dificultado el avance en

la colectivización del proceso y, en este sentido, el avance de la democracia en las tomas de decisiones. Aún hoy, es común entre nuestros protagonistas la concepción de que la persona que coordina una asamblea, es la que va a dar las órdenes y a dar toda la información.

Es básico avanzar en este terreno; sino en forma generalizada, sí, por lo menos, y en un primer momento, avanzar con aquéllas que pretenden desatar un proceso intencionado que tienda a la formación de una cultura política alternativa a la oficial.

Hacerse de la información que uno necesita y usarla de acuerdo a intereses y requerimientos del grupo, es factor central para el avance de cualquier proceso. El manejo de la lectoescritura y las operaciones básicas es determinante en este proceso.

#### 4. El empleo.

En general, ubicamos a la Población Económicamente Activa (PEA) de nuestro universo de estudio en el proletariado urbano<sup>1</sup>.

Según su situación laboral actual, la distribución de la población de nuestro universo de estudio es como sigue:



DISTRIBUCION DE LA POBLACION EN EDAD DE TRABAJAR

	<u>HOMBRES</u>	<u>MUJERES</u>	<u>TOTAL</u>
Iniciativa Privada			
Industria	4	4	8
Servicios	7	6	13
Comercio	3	4	7
Subtotal	14	14	28
Sector Público	8	5	13
Taller Familiar (&)	3	3	6
TOTAL DE PEA	25	22	47
Subempleados		2	2
Desempleados	1		1
Amas de casa (&&)		15	15
TOTAL DE POBLACION DESOCUPADA	1	17	18
ESTUDIANTES	5	3	8
TOTAL DE POBLACION EN EDAD DE TRABAJAR	31	42	73

(&) En este rubro incluimos a dos asalariados y a dos socios de la cooperativa

(&&) La cifra indicada en este rubro se refiere a las mujeres que se dedican a ser amas de casa como actividad exclusiva.

a) Empleo, ingreso, edad, sexo, estado civil, procedencia y escolaridad.

El cuadro nos muestra que de 73 personas en edad de trabajar que hay en el predio, 47 están formalmente empleadas y perciben un ingreso promedio de 2.1 salarios mínimos.<sup>2</sup> Ello quiere decir que, en promedio, de cada ingreso que existe en nuestro universo de estudio (125 personas) dependen 2.7 personas y que en cada una de las 32 viviendas hay un

promedio de 1.5 ingresos equivalentes a 3.03 salarios mínimos. Sólo encontramos un caso en el que la titular (madre soltera) con 3 hijos tiene un solo ingreso ( \$ 320,000 mensuales, 1.3 salarios mínimos). Todas las demás viviendas tienen 2 o más ingresos; o bien, un ingreso mayor a 1.5 salarios mínimos del que dependen de una a tres personas.

De las 47 personas que están formalmente empleadas, 25 son hombres y 22 son mujeres. De éstas últimas 19 combinan el trabajo doméstico y su empleo y 3 son señoritas que se dedican exclusivamente a su trabajo y "al novio".

En el predio hay 15 mujeres (todas madres de familia) que se dedican exclusivamente a ser amas de casa. De ellas: 2 tienen estudios de nivel medio superior terminados, las demás dejaron a medias los estudios(7) o terminaron un nivel de primaria o secundaria (2).

Los empleos actuales se distribuyen en las siguientes actividades:

- 12 Trabajo administrativo en la iniciativa privada (IP) o en el sector público (SP)
- 11 Trabajadores en la línea de producción en la IP o en taller familiar.
- 5 Trabajadores de servicios generales (limpieza, mensajeros y meseras ) en la IP o en el SP.
- 4 Trabajadores en el área de terminado o control de calidad en la industria de la IP y/o Taller Familiar.
- 4 Trabajadores de mostrador comercial y agentes de ventas de la IP

- 2 Comerciantes "por su cuenta" afiliados a la CNOP del PRI.
- 2 Chofer particular y chofer de institución del S.P.
- 2 Médicos que prestan sus servicios independientes.
- 1 Secretaria en el SP
- 1 Técnico - investigador en el SP
- 1 Enfermera del IMSS.
- 1 Policía de la SGPyV
- 1 Trabajadora doméstica

Esto hace un total de 47 empleos distribuidos en 13 actividades genéricas distintas.

Este listado nos muestra que la mayor parte de los 47 empleados del predio realiza actividades no ligadas a procesos de producción. Es decir, somos 31 asalariados del predio que realizamos, en general, actividades que se pueden encuadrar en los servicios y representamos el 66% de la población empleada.

Los mayores niveles de escolaridad coinciden en las actividades administrativas y de investigación del SP y en las de médicos independientes. Los niveles intermedios (secundaria y otros) coinciden con las actividades relacionadas con la producción directa o indirecta (áreas de terminado), los agentes de venta, empleados de mostrador y trabajadores del SP. Los niveles de primaria y personas con estudios interrumpidos coinciden con las actividades de servicios generales, comerciantes, choferes y trabajadora doméstica. En general, se puede decir que hay una relación directa entre empleo y escolaridad.

Las personas de edades en los rangos que van de 41 a más de 60 años desempeñan actividades administrativas en la IP y el SP en los servicios generales y de choferes.

Los de los rangos de 31 a 40 años realizan actividades administrativas y de servicios en la IP y el SP, y por su cuenta de comerciantes. La población joven de 16 a 30 años realizan actividades productivas, directas e indirectas, y de servicios en la IP y el SP.

En general no encontramos una relación directa entre actividad desempeñada y lugar de procedencia: Gente joven de provincia realiza actividades semejantes a las que realiza un joven originario del D.F.; lo mismo ocurre con gente madura o que esté por entrar a la vejez.

Cabe aclarar que sólo 3 de estos 47 empleados declararon realizar actividades económicas con las que complementan su ingreso. Para nosotros es claro que la gran mayoría de familias del predio realizan periódicamente actividades económicas con las que complementan sus ingresos: "pues le buscamos y le buscamos y po's cuando sale una chambita por ahí la agarramos pa'ganer una lana más"<sup>3</sup>

Estos son los rasgos generales de la PEA de nuestro universo de estudio y las relaciones que encontramos entre las variables: Edad, sexo, estado civil, procedencia, escolaridad y empleo.

## b) Estabilidad en el empleo actual.

Por otra parte, tenemos una estabilidad promedio en el empleo actual de 7,8 años. Por sector de ocupación se distribuye de la siguiente manera:

CUADRO 10: ESTABILIDAD EN EL EMPLEO

Iniciativa Privada	
Industria	12
Servicios	8
Comercio	6
Servicios Públicos	5
Taller Familiar	8
Promedio	7.8

En el área de industria encontramos el mayor promedio debido a que en ella se encuentran las personas de mayor edad y que, por tanto es más posible un mayor número de años en un mismo empleo (45 años en un caso); eliminando este caso, los años promedio de estabilidad en el empleo se reduce a 7 en el área de industria, cifra que se equipara con el promedio general. De lo anterior se desprende que en nuestro universo de estudio la estabilidad en el empleo es bastante homogénea en las diferentes áreas pues va de 5 años en el sector de servicios públicos a 8 años en el área de Taller Familiar.

Visto en perspectiva, hay estabilidad en el empleo; esto, si recordamos que tenemos una PEA básicamente joven. Sólo 3 casos rebasan en mucho el promedio general: Dos mujeres del sector industrial con 45 y 23 años de antigüedad y un hombre con 42 años al servicio de una funeraria. Su situación se explica por lo siguiente: En el caso de las mujeres (una viuda y otra separada), una fue pensio-

nada debido a un accidente fuera de horario de trabajo y otra jubilada. El hombre fue liquidado por 40 años de servicio con \$ 1'000,000 en 1987. Los tres fueron recontratados por el mismo patrón y, de esta manera, - siguen sumando, en términos reales, más años a su antigüedad sólo que con diferentes condiciones de trabajo: perdieron su antigüedad y su "recontratación" se hizo con un salario menor al que gozaban al momento de su jubilación, retiro o liquidación. Por ello, opinan los tres: "le estoy agradecido al patrón, porque pues ya de viejo, quién me da trabajo".

Un análisis diacrónico, revisando los dos empleos anteriores al actual de la PEA, nos arroja resultados diferentes (fuera de los dos casos ya reseñados que durante toda su vida han conservado el mismo empleo)

c) La movilidad en el empleo.

Revisando los dos empleos anteriores al actual de la PEA observamos lo siguiente:

- . La PEA se incrementa de 47 a 52 personas, 4 de ellas mujeres que dejaron su empleo para dedicarse a su hogar ya de casadas y porque su pareja así lo consideró mejor para su relación. Dos de ellas, fueron socias de la cooperativa. Y un hombre que actualmente es desempleado (el único de los titulares en estas circunstancias).
- . Predomina la realización, por las mismas personas, de las actividades descritas, pero en diferente centro de trabajo.

- De este universo (52): 22 personas tienen o han tenido (5) un solo empleo; 15 han tenido 2 empleos y 15 han tenido 3 o más empleos en diferentes centros de trabajo.
- El cuadro siguiente nos ilustra acerca de la distribución de esta PEA en los diferentes sectores:

CUADRO 11 : MOVILIDAD EN EL EMPLEO.

SECTOR	EMPLEO		ACTUAL
	ANTEPENULTIMO	PENULTIMO	
Iniciativa Privada			
Industria	6	14	8
Servicios	6	14	13
Comercio	1	4	7
Sector Público	4	1	13
Taller Familiar	2	1	6
Total	19	34	47

De este aspecto importa destacar que no hay una relación directa entre mayor edad - más movilidad en el empleo; o mayor edad - más estabilidad en el empleo. En proporción, la movilidad en el empleo se da en los diferentes rangos de edad; Tenemos jóvenes, adultos y viejos que han pasado por tres o más centros de trabajo distintos, en mayor medida desempeñando el mismo giro; lo mismo ocurre con personas de distintas edades que han tenido un sólo empleo.

- Considerando los 3 últimos empleos o menos de la PEA obtenemos un promedio de 7.8 años de estabilidad en cada hombre-empleo. El promedio hombre-años de trabajo en un mismo empleo se bosqueja en el siguiente cuadro:

## CUADRO 12 : PROMEDIO DE LA MODALIDAD EN EL EMPLEO

SECTOR	ANTEPENULTIMO	PENULTIMO	ACTUAL
Iniciativa Privada			
Industria	2.7	3.6	6.8
Servicio	5	6	5.4
Comercio	11	2.7	6.14
Sector Público	5	2	5.3
Taller Familiar	4	3	8.2
Promedio	5.5	3.5	6.2

& No contabilizamos dos casos con 45 y 42 años de estabilidad en el mismo empleo por modificar sustancialmente los promedios.

- Las causas que más motivaron cambio de empleo son: mejor alternativa de empleo; problemas laborales con mandos superiores y/o patrones; problemas financieros del centro de trabajo y aburrimiento.

Por todo lo anterior, podemos afirmar que hay estabilidad y especialización en el giro de actividad, pero movilidad en los centros de trabajo.

## d) El horario de Trabajo.

## CUADRO 13: HORARIO DE TRABAJO

SECTOR	DURACION PROMEDIO			
	7:30 hrs. L-V	8:00 hrs L-V	9:00 hrs L-V	Variable
Iniciativa Privada				
Industria			x	
Servicio		x		x
Comercio				x
Sector Público	x			
Taller Familiar			x	



El cuadro nos muestra que las jornadas de mayor duración y más irregulares las encontramos en las ramas de la producción y los servicios de la iniciativa privada y las de menor duración en el sector público.

En general, el horario de trabajo no representó un serio obstáculo para el avance de nuestro proceso. En este aspecto son más significativas las actividades económicas complementarias que realizan un reducido grupo en su "tiempo libre"

e) La filiación sindical.

CUADRO 14: EXPERIENCIA SINDICAL

SECTOR	EXPERIENCIA SINDICAL		
	ANTES	HOY AFILIADOS AC TUALMENTE	SIN EXPERIENCIA (NO SINDICALIZADOS)
Iniciativa Privada			
Industria	3 <sup>&amp;</sup>		10
Servicio			17
Comercio		2 CNOP-PRI	6
Sector Público	2	8 <sup>&amp;&amp;&amp;</sup>	3 <sup>&amp;&amp;</sup>
Taller Familiar			6

NOTA: El cuadro consigna los datos de las personas que por lo menos han tenido un empleo (52) y que han estado o están afiliadas a un sindicato u organización, por eso la sumatoria de los datos consignados da 57. Interesa saber cuántos han tenido experiencia sindical formal y real.

- & Uno de ellos participó en la formación de un sindicato y fue víctima de represión por ello (no obstante, su participación en nuestra lucha es regular). Otra inició un litigio laboral por liquidación y lo ganó. Ambos nunca han estado afiliados a un sindicato.
- && Dos de estos estuvieron sindicalizados y participaron y participan actualmente, con diferente intensidad, en las corrientes democráticas de los sindicatos que existen en sus centros de trabajo.

222 Una de estas personas es aviadora en su centro de trabajo pero formalmente pertenece al sindicato. Es priista.

El cuadro nos muestra que nuestra PEA no tiene experiencia sindical. En términos reales sólo 3 tienen participación sindical; 2 han participado en luchas de carácter laboral y sindical (un caso organizado y otro individual); 2 participan como clientes de la CNOP del PRI "porque no nos queda de otra"; una está afiliada a un sindicato sin desempeñar labores en su centro de trabajo (priista de hueso colorado); 6, del sector público, están afiliados a un sindicato sin saber porqué ni siquiera si les descuentan cuota sindical y una persona (mujer) del sector industrial que cuando se retiró de su empleo se enteró de su filiación sindical porque "tuve que pagarle una cuota a los señores del sindicato". Todo este conjunto se ubica en alguno de los niveles de participación de nuestra lucha.

Este conjunto de variables constituyen las características de empleo de nuestro universo de estudio.

Interesa resaltar las siguientes cuestiones de este aspecto:

- . En su conjunto no representaron obstáculo serio para el avance de nuestro proceso. Si limitan, pero no fueron determinantes para el avance de nuestra lucha por la vivienda.
- . Es claro que la tendencia general es que nuestros protagonistas, fuera de su actividad económica, no realizan

otro tipo de actividad en su centro de trabajo. La excepción son un socio de la cooperativa y tres burócratas que participan, con distinta intensidad, en la democratización de los sindicatos de su centro de trabajo.

#### 5. Experiencias en la Solicitud de Vivienda.

##### a) La experiencia actual.

Los 32 solicitantes de vivienda ingresamos al Programa Fase II como beneficiarios de la bolsa de solicitantes de FAC en diferentes años: 18 en 86; 9 en 87 y 5 en 88.

Es importante destacar que los 32 ingresamos al grupo en diferentes momentos de la gestión (V. Cuadro número 6 de éste Capítulo.) Este factor en mucho influyó al proceso organizativo.<sup>4</sup>

En tanto que la asamblea es la máxima autoridad en las tomas de decisiones, se puede decir que las 125 personas de nuestro universo de estudio se ven afectadas en diferentes grados e intensidad por el proceso político que se generó durante la lucha por la vivienda.

Al interior del grupo de los 32 solicitantes de vivienda encontramos 4 niveles de participación:

#### CUADRO 15 : NIVELES DE PARTICIPACION DE LOS TITULARES

NIVEL	No. de TITULARES	
1	4	En todas las formas de participación (FP)
2	11	Entre el 75 y 50 % de las FP
3	12	Entre el 50 y 25 % de las FP
4	5	En prácticamente ninguna FP
Total	32	

El número de personas se incrementa en los 3 primeros niveles cuando consideramos la participación de las parejas, hijos o hermanos de los titulares:

**CUADRO 16: NIVELES DE PARTICIPACION Y PARENTESCO**

NIVEL	PERSONAS	PARENTESCO		
		PAREJA	HIJO	HERMANO
1	5	x		
2	25	x	x	
3	15	x	x	x
total	45			

A los niveles 2 y 3 se le suman 2 personas respectivamente que tienen parentesco con 4 de los titulares del nivel 4.

Esto significa que tenemos 45 personas que, en diferentes niveles y con distinta intensidad, claridad y objetivos, se involucran en las formas de participación de la lucha.

En relación al total de la población mayor de los 16 años del predio (77), esto representa el 59 %.

Identificamos la siguiente incidencia de cada nivel en cada una de las formas de participación (tendencias dominantes):

**CUADRO 17: NIVELES Y FORMAS DE PARTICIPACION**

	NIVEL	FORMAS DE PARTICIPACION		
		GUARDIAS	FONDO DE AHORRO	COMISIONES ASAMBLEA
1	x	x	x	x
2	x	x	x	x
3			x	x

La diferencia entre el nivel 1 y 2 es de carácter cualitativo; generalmente el primer nivel encabeza la gestión y orienta el contenido y dirección del trabajo; un subgrupo del nivel 2 también tiende a ello, pero aún no logra un consenso en el grupo

amplio debido a que "no tienen tan buenas ideas"; "no tienen la razón en muchas cosas"; "no se saben expresar muy bien"; "no tienen modo de decir las cosas"; "luego, luego buscan el lado malo de las cosas"; y a que "se les ven las ganas de querer mandarnos".

El grueso del nivel 2 y 3 se manifiesta sobre todo cuando se ven afectados sus intereses: "pues ya ven que yo casi no hablo, pero cuando me afectan ustedes, ahí sí no me voy a dejar..."; "no me tengo que dejar, por eso vengo a las asambleas, para que no decidan cosas que no me convienen". Predomina una actitud a la defensiva en estos niveles. cuando, según ellos, se "afectan" sus intereses "entonces sí hablo", si no "pues a'í que les aleguen... mientras no me afecten..." La participación con carácter propositivo es significativa en estos niveles, pero aún no es la dominante.<sup>5</sup>

Muchas de las concepciones y costumbres de nuestro grupo de solicitantes de vivienda que se reflejan en su práctica cotidiana y en su actuar en las diferentes formas de participación se explican por factores como los siguientes:

#### NIVEL 1:

- . Su creencia en un proyecto político que pretende construir una sociedad alternativa a la actual.
- . Su esfuerzo por actuar de acuerdo a sus creencias; su praxis social.
- . Existe una relación directa entre su participación y la escolaridad; dos son de nivel profesional, uno de nivel medio superior terminado, otro del mismo nivel pero interrumpido,

y sólo uno tiene primaria incompleta. En la relación participación- empleo, no ocurre lo mismo, parece no haber relación entre ambos factores: Uno es socio de la cooperativa, dos están en el sector público, una en servicios de la iniciativa privada y otro, el de primaria incompleta, es ama de casa, aunque hace 10 años trabajó para la cooperativa. Su lugar de procedencia es distinto; Oaxaca, Edo de México, Querétaro y D.F. Son 3 hombres y dos mujeres y sus salarios oscilan entre \$ 400,000 y \$ 1'500,000 mensuales por vivienda.

- Como rasgos comunes tienen los siguientes: Horario promedio de 7.2 horas diarias de lunes a viernes y mucha flexibilidad para permisos y abandonar el empleo, por horas, en horarios de trabajo; sus empleos están ubicados en zonas aledañas del centro del D.F. (sur y Poniente) y son de fácil acceso a las oficinas de las instituciones con las que se gestionó la vivienda; están dentro de los rangos de edad de la gente joven (26 a 35 años); son padres de familia con estabilidad conyugal, aunque la pareja de uno de ellos padece un mal que le acorta la vida; tienen acceso a servicios de salud y cada uno de ellos participa y/o participó en alguna organización política y/o sindical.

## NIVEL 2:

Hay mucha heterogeneidad en sus características. Como rasgos dominantes podemos señalar:

- Predomina la participación de la mujer (18) de los rangos de edad de 16 a más de 60 años, de ellas, 6 no tienen pareja. Los hombres (7) son de los rangos de 25 a 45 años de edad y todos tienen pareja. Ninguno reportó problemas graves de salud.

- . Su procedencia es muy heterogénea, aunque, ligeramente predomina la mujer originaria del D.F. (11).
- . Aquí se concentra la mayor parte de jóvenes y adultos con algún nivel escolar terminado de primaria, secundaria, medio superior y otros.
- . Su empleo es heterogéneo y no hay una relación clara entre la actividad que desempeñan (como obstáculo) y su participación. Esto a excepción de un administrativo del sector público que ocasionalmente su horario "es a morir" y casos que, por desempeñar actividades económicas complementarias, eventualmente disminuyen su constancia en la participación. Predominan los horarios de trabajo de 8 horas diarias por la mañana y parte de la tarde, de lunes a viernes. Se ubican en el promedio general de ingreso del predio.

### NIVEL 3:

Al igual que en el nivel anterior, hay mucha heterogeneidad en sus características generales y sólo señalaremos los rasgos dominantes:

- . El número de hombres que ubicamos en este nivel es ligeramente mayor (8) al de las mujeres (7). Encontramos parejas estables (6), mujeres sin pareja (5) e hijos y hermanos de titulares en este nivel. A excepción de una minusválida (mujer divorciada y "priista de hueso colorado"), ninguna persona de este nivel reportó problemas graves de salud.
- . Su procedencia y su escolaridad son muy heterogéneas. En este último rubro tenemos estudiantes, interrupción de estudios y personas con algún nivel escolar terminado; desde primaria hasta el nivel superior.

- Sus características de empleo son también muy heterogéneas. Salvo dos casos (mujeres), se puede decir que el horario de trabajo, el tipo e intensidad de jornada no son obstáculos para la participación. En cuanto a ingreso, 4 casos están por debajo del promedio general.

Podemos decir que no hay una relación directa entre las variables analizadas y los niveles de participación existentes. Las excepciones sólo confirman la regla.

El hecho de que predomine la participación de la mujer no se debe a que el hombre "padezca menos o sea menos sensible" a los problemas de urbanización capitalista. En nuestro caso se debe principalmente a que cuantitativamente el número de mujeres de la población en edad de participar y a que muchas de ellas son las titulares de las vivienda, o por lo menos, las primeras beneficiarias de la vivienda en caso de fallecimiento del titular. En proporción, es igual el número de participantes femeninas y masculinos.<sup>6</sup>

El conjunto de elementos objetivos analizados nos dicen que no hay una determinación directa entre estos y los niveles de participación. Lo cual implica el análisis de otros factores. Entre ellos las experiencias que antecedieron a esta lucha.

- b) Experiencias de solicitud de vivienda anteriores a la actual.

Tenemos que 19 titulares de los 32 tienen otras experiencias de solicitud de vivienda. De ellos: 15 en movimientos organizados de diversos tipos y 4 en forma individual. Una minoría significativa (13) declararon que esta era su primera experiencia individual (9) (ingreso a la bolsa de solicitantes de FAC) y orga-



nizada (4), a través de uno de los promotores del grupo inicial, De las experiencias que constituyen antecedentes organizativos (15), el cuadro es el siguiente:

CUADRO 18: EXPERIENCIAS EN LA SOLICITUD DE VIVIENDA

No. de personas	Instituciones con la que solicitó vivienda	Organización que encabezó la gestión
10 <sup>&amp;</sup> (Grupo inicial de este estudio de caso)	Delegación Benito Juárez (con mediación del PRI) FIVIDESO (autoconstrucción) Fase I Fase II	Cooperativa
2 <sup>&amp;&amp;</sup>	FONHAPO y algunas fundaciones extranjeras (autoconstrucción)	Proyecto USCOVI 1984
1	Fase I	PFCRN
1	Fase I	PMS
1	FONHAPO Fase I	UVyD - 19 sep.
1	FIVIDESO (autoconstrucción)	Unión de vecinos (coyuntural). Ayudó al beneficiario.

& Estos pertenecían a un grupo más amplio.

&& Uno de estos está consignado en el primer nivel del cuadro y actuó como orientador de la gestión.

Del primer nivel del cuadro interesa comentar que:

- Se desistió de la primera gestión porque la práctica del PRI era iniciar la construcción en los predios que habitaban los solicitantes y, ya terminadas las viviendas, les exigía a su clientela dejando fuera a los habitantes originales; o, en el mejor de los casos, el precio que tenía que pagarse por la vivienda era inaccesible. La cooperativa jugó el papel principal en esta decisión, aunque ello no dejó conforme a la mayoría del grupo.

- . En la segunda experiencia la gente se desistió porque:  
"cómo además de nuestro trabajo en la casa y en la oficina vamos a construir nuestra casa para luego pagarla". Crítica válida para todos los proyectos de autoconstrucción.
- . Fase I los rechazó por no ser damnificados de los sismos de predios expropiados y, finalmente...
- . Con fase II se logró la vivienda.

Del segundo nivel del cuadro, varios socios de la cooperativa, entre ellos dos casos de nuestro grupo, participaron activamente en un proyecto de vivienda denominado USCOVI. Este proyecto fue impulsado por la organización política con la que participaban y se consiguió financiamiento para los pies de casa con FONHAPO y donativos de otras fundaciones extranjeras. El proyecto pretendía movilizar a un sector más o menos amplio ( 150 familias ) y consistía en la autoconstrucción e incluye un local para la cooperativa que brindara oportunidad de empleo para los nuevos colonos.

La participación en el proyecto fue muy desgastante pues tenía una finalidad centralmente política que trataba de aglutinar gente y fuerza a través del incentivo de la vivienda. La mayoría de la gente participaba en actos políticos (marchas, mítines, etc.) pero no por conciencia o voluntad propias sino por el miedo a perder el derecho a la vivienda.

Cuando ya 3 socios de la cooperativa (2 de los cuales son titulares de nuestro predio) habían trasladado su residencia a las viviendas de USCOVI, una escisión en la organización política los obligó a abandonar sus viviendas e inclusive el proyecto, ya que éste (según la negociación entre las faccio-

nes escindidas y la mayoría de militantes que quedaron en él) quedó a cargo de la facción contraria de la posición política que adoptaron los socios de la cooperativa.

Del resto de los niveles, como se puede observar, son casos individuales de nuestro grupo que participaron, a nivel de masa, en grupos organizados para la solicitud de vivienda, todos ellos como damnificados de los sismos. Ellos, en general, opinan mal de las organizaciones con las que "participaban": "Son bien transas"; "Nada más decían que teníamos que ir, que era importante y pus' nos daban nuestra bandera (PFCRN) y a marchar y pasar lista ...pero nada de nada. Me cansé..."; "pues yo, ; la verdad, la verdad! nada más les ayudaba (PMS) porque quería mi casa, pero igual pedían mordidas como los de FAC" y "pues yo jalaba con ellos (UVyD) pa'ver que me tocaba, pero no; nada más hablan y ya. Quieren que ande uno para'ca y para'lla".

Cabe destacar que 7 titulares de nuestro grupo dieron mordida a algunas personas de FAC, del PFCRN y del PRI. Del grupo inicial y aquéllos que ingresaron al grupo por invitación de la cooperativa ninguno pagó mordida o cuota alguna de la cual no superamos su destino.

En su conjunto, este es el perfil general de nuestro universo de estudio.

A continuación pasaremos a la caracterización de otros sujetos del proceso.

## B. La Cooperativa de Producción

Fabrica mochilas y similares. Opera desde 1979, pasando de ser una actividad económica complementaria al ingreso familiar a ser la actividad económica central, en la actualidad, de sus 18 trabajadores (6 socios y 12 asalariados).

Por su situación actual, podemos afirmar que es una cooperativa sólida en los aspectos financiero, de mercado, de producción, de administración y de organización tanto para el trabajo, como para trascender su espacio y dirigir su praxis social a sectores más amplios. Su situación explica en buena medida el papel que jugó uno de sus socios como representante (presidente de la A.C.) de nuestro grupo de solicitantes de vivienda. Tenía tiempo para la gestión y la organización del grupo sin la presión de perder su empleo.

Cabe aclarar que dos socios y dos asalariados de esta cooperativa están en nuestro grupo de solicitantes de vivienda, así como un exsocio y dos extrabajadoras.

## C. La Fundación para el Apoyo a la Comunidad A.C. (FAC).

Es el organismo que la Iglesia creó en México para administrar o ministrar ayuda a los damnificados de los sismos de 1985.

Sus recursos, en especie y en capital, provinieron de la ayuda que la comunidad católica internacional y nacional entregó al episcopado mexicano para participar en las labores de recons-

trucción del D.F.

Dichos recursos no forman parte del Fondo Nacional de Reconstrucción que administró el gobierno federal a través de NAFINSA. Es decir, el episcopado mexicano decidió ayudar a los damnificados con sus "propios" recursos.

FAC atendió 84 predios y construyó un total de 1,895 acciones (1835 viviendas; 55 accesorias y 5 salones de usos múltiples) en el programa de vivienda Fase I para predios expropiados. En este programa se atendió básicamente a familias que perdieron su vivienda durante los sismos de 1985. Fac absorbió el costo total de estas acciones.

Los prototipos de vivienda y las políticas de acreditación de beneficiarios y de financiamiento, quedaron definidos en el marco del Convenio de Concertación Democrática que fue signado por SEDUE, las organizaciones de vecinos y los organismos no gubernamentales de apoyo (entre estos: FAC).

Para la segunda etapa de reconstrucción, el panorama fue distinto: FAC complementa con su financiamiento al que el gobierno federal otorgó a damnificados. Las bases generales de entendimiento entre organizaciones no gubernamentales y el gobierno federal quedaron estipuladas en el Programa Emergente de Vivienda Fase II. Este define la política de financiamiento, pero, en el caso concreto de la bolsa de solicitantes de vivienda de FAC, FAC define a sus beneficiarios. Es importante enfatizar este dato, ya que explica en buena medida a la composición del grupo de solicitantes de vivienda en cuestión.

En esta fase de reconstrucción, Fase II, se atendió básicamente

a predios no expropiados y que fueron adquiridos de múltiples maneras. Entre ellas, en nuestro caso, la compra del predio a través de FAC.

La forma en que FAC complementó el financiamiento que nos otorgó el gobierno federal fue donándonos el terreno y el equivalente al enganche del costo de la vivienda (10 %).

FAC atendió a 17 predios, entre ellos el de nosotros, en donde se construyeron 476 acciones (451 viviendas y 25 accesorias).

En síntesis, en esta segunda etapa de reconstrucción, FAC "puso" el terreno, el 10 % del enganche de cada vivienda (ambas cosas a través de un donativo de la Cruz Roja) y a los beneficiarios con sus propios criterios de acreditación.

Cabe agregar, que FAC no sólo apoyó a la construcción de vivienda. También dió financiamiento a 20 cooperativas de producción a través de su dirección de empleo; entre estas, a la cooperativa de nuestro estudio de caso.

Por último, su programa de bienestar social buscaba impulsar la organización social.

Hasta la fecha, FAC sigue operando.

#### D. El Programa Emergente de Vivienda Fase II (Fase II)

Organismo gubernamental especializado en la calificación de beneficiarios (damnificados por los sismos de 1985 de predios no expropiados), elaboración de políticas de financiamiento y

diseño de viviendas de interés social. Fue creado por iniciativa presidencial en septiembre de 1987. Su fuente de financiamiento fue el Fondo de Reconstrucción Nacional, integrado por la ayuda internacional y nacional después de los sismos de 1985. Dicho fondo fue administrado y ministrado por NAFINSA.

Este organismo, de hecho, fue el brazo operativo de FONHAPO y la Subsecretaría de Vivienda de SEDUE; quienes definían los criterios y políticas de acreditación, de beneficiarios, de financiamiento y de construcción de las viviendas. Según datos de SEDUE, se construyeron noventa y cuatro mil acciones que beneficiaron a igual número de familias. Entre ellas están las 34 acciones de nuestro predio (32 viviendas y 2 accesos).

#### E. La "Constructora Piedra Blanca, S.A."

Organismo privado dedicado a la construcción de las viviendas bajo los criterios y "supervisión de Fase II". Después de un "concurso" de obra, Fase II nos asignó a esta constructora.

Cabe señalar que la supervisión de la obra y la construcción fueron realizadas por esta compañía y que la supervisión de Fase II nunca fue tal, esto, a pesar de que nuestras comisiones insistieron en el asunto durante la fase de construcción de nuestras viviendas. La supervisión de Fase II sólo se presentó a la obra en días previos a la entrega oficial de las viviendas.

En general, estos son los rasgos definitorios de los sujetos que intervinieron en el proceso. En el sexto apartado abordaremos en forma más específica las formas y contenidos de sus relaciones.

## NOTAS

1. Dos personas del grupo de solicitantes de vivienda son socios de la cooperativa. Es decir; Poseen medios de producción; tienen trabajadores asalariados; se apropian del valor generado en su centro de trabajo y reproducen y amplían su capital. Por todo esto se les puede considerar como capitalistas. Sin embargo, y sin pretender profundizar en teorías, dados los objetivos de este trabajo, los ubicamos como asalariados (su ingreso mensual es de \$ 600,000 nominales) por su pertenencia e identificación cotidiana al sector y por compartir situaciones similares a las que viven y vivieron el grueso de solicitantes: necesidad de la vivienda, hacinamiento, insalubridad, etc. y porque, además, su proyecto político se orienta y coincide con la formación de una sociedad alternativa a la actual. En otro apartado describiremos en forma más específica su papel en el grupo.

2. El ingreso mensual promedio se extrajo sólo de las personas que perciben ingreso nominal. No consideramos ingresos por comisión (10 casos) debido a que el monto es muy variable en cada caso particular. Sólo en 18 casos de 47 pudimos obtener un dato real y preciso en el rubro de ingresos. Con 14 casos no obtuvimos información confiable o simplemente no la obtuvimos debido a : a) Las personas se negaron a darlo b) Porque el entrevistado desconocía el dato de sus hijos-as y/o esposo y c) porque a juicio del entrevistador el dato obtenido no era confiable.

3. Esto lo hemos corroborado en nuestra convivencia cotidiana a través de la observación, sólo que es muy difícil cuantificar datos de este tipo y, su registro, requiere de instrumentos y técnicas más precisas para cada caso particular (historias de vida).



4. Este aspecto lo tratamos con mayor profundidad en los capítulos que se refieren a la situación actual y a las etapas del proceso.

5. Esta cuestión la tratamos con mayor profundidad en el capítulo que aborda las formas de participación y que se refiere a la situación actual.

6. Sabemos que este hecho contrasta con lo que reflejan otros estudios sobre el tema. Aquí nos importa señalar que no pretendemos hacer generalización alguna, nuestras afirmaciones se restringen exclusivamente al caso estudiado. Lo mismo vale para otro tipo de hechos y afirmaciones de este estudio que contrasten con las tendencias generales de estudios más amplios.

## VI. NUESTRA UBICACION CON ALGUNOS ORGANISMOS GUBERNAMENTALES Y ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES.

En el apartado "los sujetos del proceso", señalamos las características de los organismos de gobierno, eclesiásticos, políticos y civiles con los que tuvimos contacto durante el proceso de la lucha. En este apartado, describiremos las características de nuestras relaciones con ellas y sus repercusiones en el proceso de la lucha.

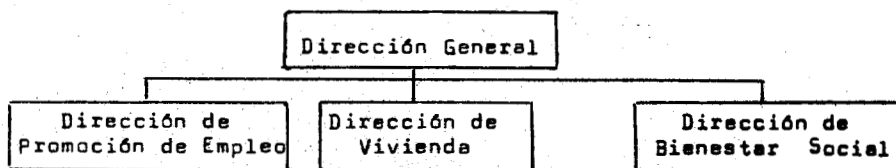
### A. Nuestra Relación con Organismos Eclesiásticos.

La Fundación para el Apoyo de la Comunidad, A.C. (FAC), fue la institución que durante la gestión de la vivienda nos canalizó al Programa Emergente de Vivienda fase II (fase II). Su papel en el proceso fue de "apoyo".

Acciones de algunos de sus trabajadores obstaculizaban el avance del proceso organizativo, por lo que nuestra relación no siempre redundó en apoyo a nuestra gestión.

El esquema siguiente trata de sintetizar su estructura organizativa:

#### ORGANIGRAMA DE FAC



Las necesidades financiera de la Cooperativa y la búsqueda de apoyos para su satisfacción, fueron las causas por las que el

consejo de administración de la cooperativa entró en contacto con la dirección de empleo de FAC<sup>1</sup> (1986). La búsqueda de apoyo para la obtención de vivienda (iniciada en 1984), coincidió con ello. Esto permitió que a través de la dirección de empleo se nos canalizara a la dirección de vivienda de FAC<sup>2</sup>. Esto fue resultado de la gestión del consejo de administración de la cooperativa, quienes desde un principio promovieron la organización de los inquilinos de su barrio para solicitar vivienda.

La gestión se realizó, desde entonces, con la dirección de vivienda de FAC (1986). Con esta realizamos los siguientes trámites:

- . Solicitud de vivienda.
- . Acreditación de beneficiarios de vivienda.
- . Adquisición del predio
- . Aprobación de proyecto de vivienda.

Cada uno de ellos implicó superar una serie de hechos que incidían en el ánimo del grupo de solicitantes;

- . Pérdida y recuperación de documentos; 5 veces integramos y entregamos copias de los expedientes individuales de los solicitantes, por ejemplo.
- . Antes de obtener la titularidad del predio, tuvimos que asumir su cuidado, y lo que ello implicaba: pago de impuestos y servicios; ocupación, cuidado y mantenimiento, etc. Esto, cuando todavía no era segura la construcción de la vivienda y nuestra acreditación como beneficiarios.
- . Fastidiosos, por nombrarles de alguna manera, reuniones con algunos funcionarios de FAC: "Ustedes ya deben cam-

bien de forma de vida. Ya deben borrar de su corazoncito todas sus envidias y pensar más en que son hermanos que se deben ayudar con la palabra de Dios. Imagínense que en su corazoncito hay muchas rayitas en las que están escritas muchas cosas malas. Deben borrarlas y escribir en esas rayitas las cosas buenas que deben hacer porque ya les vamos a dar su casita ..." Discursos fincados en una pastoral social muy apegada a la práctica de la religiosidad alienante.

- . Innumerables visitas y entrevistas con funcionarios que habían descubierto un ingreso adicional a su salario nominal en cada desesperado y a veces voraz solicitante.
- . La desinformación que daban algunos funcionarios de FAC provocaba conflictos al interior del grupo de solicitantes. Decían a personas que asistían a la Fundación para aclarar sus dudas, por ejemplo: Que no era obligatorio dar las cuotas, asistir a asambleas, vigilar el predio, participar en comisiones, "pues para eso está el presidente de la mesa directiva", etc.

Todo ello, no pocas veces atentó contra el razonamiento sencillo de los solicitantes; contra nuestra capacidad de gestión, organización y autonomía, e, incluso, contra los límites de nuestra tolerancia.

Por mencionar algunos de los hechos que tuvimos que superar para mantener la unidad.

Los conflictos con FAC estuvieron prácticamente ausentes durante la gestión. El apoyo que recibimos de la institución se manifestó de diferentes maneras en cada una de las instancias de su or-

ganigrama:

Mientras que la dirección general y la de vivienda "frenaron" en dos ocasiones, a iniciativa de nuestro grupo, los intentos de Fase II de no acreditar a varios de los solicitantes de vivienda (12 en una ocasión y 29 en otra), instancias menores retardaban el avance, por ejemplo, de la adquisición del predio; o mientras nuestras comisiones avanzaban en la integración de nuevos solicitantes, propuestos por nuestro grupo, con las instancias menores, la dirección general asignaba, en forma unilateral, a nuevas familias de su bolsa de solicitantes a nuestro grupo.

En momentos del proceso en que FAC veía afectada su potencial base social, la institución funcionaba como nuestro principal aliado. En momentos de relajamiento de la gestión funcionaba como un obstáculo más de nuestro proceso organizativo.

Podemos decir, en general, que nuestras decisiones fueron respetadas por FAC, aunque no todas fructificaron en términos de nuestras intenciones; Respetaron nuestra organización y procedimientos de tomas de decisión y de gestión, pero frecuentemente, sobre todo las instancias menores, su práctica social estancaba o tiraba por la borda nuestras decisiones. Por ejemplo, decidimos que la escrituración del predio la hiciera Fase II y, hasta la fecha, no está claro si ya está finiquitado el precio del predio, y cuál fue el monto de los honorarios del notario público que está realizando o realizó los trámites.

La gestión de FAC con Fase II, no siempre nos favoreció: El proyecto de vivienda inicial, que nosotros habíamos aprobado tenía 29 viviendas, un patio muy amplio y dos cisternas; finalmente, Fase II nos impuso un proyecto con 32 viviendas una cisterna y

una reducción del patio.

En la actualidad, nuestra relación aún no termina. Tenemos pendiente resolver:

- El finiquito del pago del predio.
- La situación de la donación de recursos económicos de la Cruz Roja para pago de enganche y del predio.
- La titularidad de dos accesorias que se construyeron a iniciativa de nuestro grupo.

Podemos decir que FAC fue nuestro principal aliado durante la gestión con Fase II, pero también que fue una institución que, en nuestro caso por el factor humano, atentaba constantemente contra nuestra autonomía "porque nosotros estamos para ayudarles, para servirles; porque ya sabemos que ustedes no sólo son damnificados de los sismos, sino de la vida. Pero también comprendan que ustedes deben de colaborar con nosotros y obedecernos en lo que les decimos. La señora no tiene porqué ir a las asambleas ni porqué pagarles dinero..."

Decimos factor humano, porque como institución no logró cooptarnos como su base social ni acercarnos a los eventos que celebran: La misa anual del 19 de septiembre en la Basílica de Guadalupe, a la que asisten diferentes grupos de los predios que fueron beneficiados por FAC (Con sus respectivas mantas, coronas de flores, dinero, etc, todo como muestra de agradecimiento a la Iglesia y a Corripio Ahumada). Este y otros eventos de menor importancia.

Admitimos que hay individuos de nuestro grupo que se sienten fuertemente comprometidos con FAC "por el favor recibido". Esto se explica por los lazos que unen a algunos de nuestro grupo con funcionarios de FAC:

CUADRO 15 : TIPO DE RELACION ENTRE 6 TITULARES DEL GRUPO DE SOLICITANTES DE VIVIENDA Y FAC.

INDIVIDUOS	FILIAACION POLITICA	TIPO DE RELACION	TIPO DE VINCULO	TIPO DE FUNCIONARIO Y CARACTER
1	PAN	Es chofer particular de la Coordinadora de la Bolsa de Comercio de FAC.	Coordinador de la Bolsa de Comercio de FAC.	Coordinador de la Bolsa de Trabajo de FAC, sin goce de sueldo (filial de PAN, vinculo de carácter laudal, político y religioso.
1	PR	Constancia temporal en algunas formas de participación y papel dirigente en el grupo. Clara tendencia a querer dirigir el grupo.	Pago una mordida al responsable de los aspectos jurídicos de la Dirección de Vivienda y un trabajador de base de la misma área.	Responsable del área jurídica de la Dirección de Vivienda y un trabajador de base de la misma área. Relación de carácter autoritario. El vinculo economico establece una relación de compromiso y encubrimiento mutuo.
1	No identificada	Constancia en algunas formas de participación.	Relación de carácter laboral. El compromiso y la visión del mundo por parte del grupo muestran una total dependencia con respecto al funcionario estudio. "Que ella más que nada es mi amiga y tiene muchos compromisos. Sebe más que usted y por eso yo le creo todo y no a usted".	Responsable del área jurídica de la Dirección de Vivienda y un trabajador de base de la misma área. El vinculo economico establece una relación de compromiso y encubrimiento mutuo.
1	No identificada	Fuerte resistencia a integrarse al grupo (abril-octubre de 1988). Participación inconsistente. A finales de 1988 se integró a la disciplina del grupo.	Pago una mordida al responsable de los aspectos jurídicos de la Dirección de Vivienda.	Responsable del área jurídica de la Dirección de Vivienda y un trabajador de base de la misma área. El vinculo economico establece una relación de compromiso y encubrimiento mutuo.
1	No identificada	Nula participación en todas las formas de participación. Esta situación se refuerza por el hecho laboral de esta persona con agentes de la PJDF. Es común la visita de estos a su casa a cualquier hora del día.	Pago una mordida al responsable de los aspectos jurídicos de la Dirección de Vivienda.	Responsable del área jurídica de la Dirección de Vivienda y un trabajador de base de la misma área. El vinculo economico establece una relación de compromiso y encubrimiento mutuo.
1	Relación infuncionada	Constancia en algunas formas de participación con aspirante a diputado del PMS.	Aspira a un cargo de participación en algunas formas de participación y fondo de apoyo directo y canalización de los recursos económicos del grupo a vivienda por no tener regulaciones.	Con el Director de FAC y con el Director de Vivienda, aunque este individuo es profundamente ligado a FAC por la casa, no muestra en su comportamiento dependencia hacia la institución.
1	Relación infuncionada	Estas mismas personas están caracterizadas en el apartado D de este mismo capítulo.		

Creemos que este cuadro explica como cada tipo de relación incidió y tenía sus repercusiones en el grupo amplio de solicitantes de vivienda. En este sentido, son claras las repercusiones que trajo para nuestra lucha la relación FAC - Grupo de solicitantes de vivienda.

En general, estas fueron las características generales de nuestra relación con FAC.

Podemos decir que el papel del consejo de administración de la Cooperativa; la forma y factores que influyeron para que estos ganaran presencia y simpatía con FAC, por un lado; y, por el otro, el buen aprovechamiento de los espacios ganados en FAC durante la gestión de la vivienda y el tipo de orientación de nuestro proyecto de vivienda, así como su afinidad, en cuanto a objetivos sociales, con el proyecto de FAC<sup>3</sup>. Todo ello contribuyó al avance de la lucha; esto, no obstante, los obstáculos que encontramos en las diferentes instancias del organigrama de FAC y en los tipos de relación establecidas entre individuos de nuestro grupo e instancias de FAC.

Por otro lado, encontramos en nuestro caso que no hay una relación rígida FAC-religiosidad-política. El universo atendido por la institución es diverso en cuanto a práctica de la religión y la política. Tenemos, por ejemplo, dos familias protestantes en nuestro predio que fueron beneficiados con vivienda.



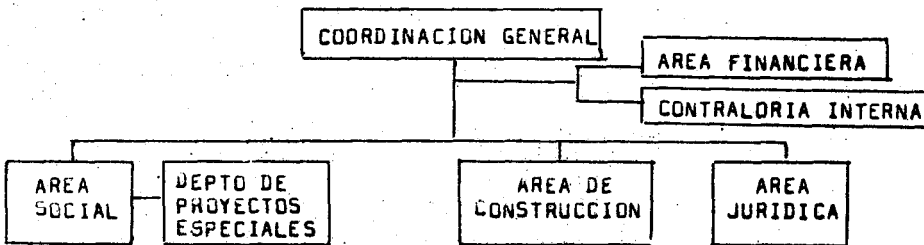
B. Nuestra Relación con Organismos del Gobierno.

1. Fase II.

El Programa Emergente de Vivienda Fase II fue la institución con la que gestionamos el crédito para la construcción de vivienda nueva.

Su estructura de organización básica es la siguiente:

ORGANIGRAMA DE FASE II



Nuestra relación estuvo estrechamente vinculada a las instancias del segundo nivel y esporádicamente con la contraloría y finanzas:

Area Social: Con esta gestionamos la acreditación de beneficiarios y la asignación de vivienda definitiva.

Area de Construcción: Con esta gestionamos la aprobación del proyecto de construcción y todo lo referente a los trámites para el inicio ("concurso de obra"), seguimiento y término de la construcción.

Area Jurídica: Con esta instancia casi no tuvimos contacto, debido que a través del departamento de proyectos especiales de fase

II, FAC dio trámite a todo lo que se refiere al proceso de escrituración del predio y las viviendas.

Departamento de Proyectos Especiales: Funcionó básicamente como interlocutor entre Fase II y FAC. Con él gestionamos acreditación de beneficiarios, asignación de vivienda definitiva, liquidación del monto del predio. Esta instancia es la responsable de canalizar a Fase II todos aquellos predios que fueron adquiridos por diversas instituciones (UNICEF, ISSTE, FAC, etc) y cuyo financiamiento para la construcción le dió Fase II.

El área social y el departamento de proyectos especiales fueron las instancias con las que más tratamos. Ello, debido a que realizaron los trámites en los que más obstáculos encontramos.

Al igual que FAC, en Fase II la gestión fue prolongada y desgastante. Durante el proceso, superamos problemas similares a los que se nos presentaron con FAC: pérdida de documentos, desinformación a los solicitantes que generaban conflictos internos en el grupo, etc.

Durante el proceso, esta institución tuvo varias reestructuraciones orgánicas y de la política de financiamiento. Ello no implicó cambios substanciales en el proceso de gestión.

Con respecto a las condiciones y necesidades de los solicitantes de vivienda, identificamos las siguientes tendencias en los funcionarios y trabajadores de Fase II:

- Quienes decidían las políticas de financiamiento sin considerar las condiciones y necesidades de los solicitantes de vivienda: Mandos medios y superiores de la coordinación general, contraloría, finanzas, construcción y área jurídica.

- . Quienes consideraban las condiciones y necesidades de los solicitantes de vivienda y con base a ello negociaban con los mandos superiores "mejores" procedimientos de asignación de vivienda y pago del financiamiento; Mandos superiores del área social.
- . Quienes considerando las condiciones y necesidades de los solicitantes de vivienda adquirían un compromiso más con los beneficiarios del programa que con la institución. En general los trabajadores de base (técnicos) de las diferentes áreas y en especial los del área social. Trabajadores que tenían nula ingerencia en la toma de decisiones y políticas de la institución, pero cuya práctica tendía a favorecer a las demandas de los grupos de solicitantes de vivienda.

Estas características son tendencia generales que no necesariamente se reflejaban en todos los casos individuales de las diferentes instancias orgánicas de fase II. Por ejemplo: había trabajadores de base del área social que se apeaban más a la línea de trabajo institucional que, incluso, rebasaban a algunos mandos medios y superiores de la primera tendencia.

Nuestra relación con la segunda y tercera tendencia favoreció en buena medida el avance de nuestra gestión.

Las buenas relaciones que todavía hoy sostenemos con trabajadores de la tercera tendencia, nos permitió obtener información que la asamblea y comisiones de trabajo analizábamos y con ello lográbamos anticiparnos a la instrumentación de medidas de la institución, que nosotros preveíamos dañarían a nuestro proceso organizativo;

- . Los cambios en las políticas de acreditación de beneficiarios en ocasiones implicaban la eliminación de solicitantes de vivienda. Anticiparnos a estos hechos, nos garantizó, en alianza con FAC, mantener la estabilidad en nuestro grupo.
- . Fase II tiende a no descontar el monto que corresponde al concepto de donación del predio, en los casos de proyectos especiales. En nuestro caso, la constante gestión de nuestras comisiones ha logrado que nos consideren dichos descuentos del precio de la vivienda. En esto jugó un papel central la información que nos proporcionaron trabajadores de base de Fase II del área social.

El no cortar con la misma tijera a los diferentes trabajadores y funcionarios de Fase II, nos permitió:

- . Establecer y mantener buenas relaciones con algunas personas que nos proporcionaban información que nos permitía hacer, en asamblea, análisis más precisos sobre la situación de la gestión y sobre las acciones a seguir.
- . Anticiparnos a los posibles golpes que implicarían los frecuentes cambios de política de la institución.
- . Incrementar nuestra capacidad de gestión.
- . Y ganar terreno en el ámbito de la conciencia de nuestro grupo de solicitantes. Esto se traducía en una mayor credibilidad en nuestra capacidad de organización y gestión sin necesidad de ver a nuestros logros como favores de funcionarios públicos. Claro que en nuestro grupo hay diferentes niveles de conciencia y diversas actitudes ante las instituciones.

Es claro que la institución no es monolítica. Si bien está dirigida por funcionarios profesionales que poseen su cuota de poder en el grupo hegemónico del Estado, la sensibilidad de los trabajadores que tienen un contacto directo con los usuarios del servicio los lleva, no siempre y no en todos los casos con un mismo sentido, a considerar los puntos de vista, las condiciones de vida y de trabajo y las necesidades de los solicitantes de vivienda. Esto se explica por factores como los siguientes:

- . La identificación entre la concepción ideológica de los trabajadores de Fase II y las demandas de los solicitantes. (Area social y jurídica).
- . La militancia o ex-militancia de trabajadores en organizaciones y partidos considerados de la izquierda mexicana (Area social).
- . La práctica de una religiosidad que trata de ser acorde con los principios del cristianismo. Llámese teología de la liberación (Area social) o lo que conocemos como catolicismo tradicional (Depto de proyectos especiales y área jurídica).

Era común que solicitantes de vivienda y trabajadores de fase II coincidieran en movilizaciones de cardenistas o en actos religiosos de la Iglesia católica (la misa que cada año se celebra en la Basílica de Guadalupe, con motivo de los sismos del 19 de septiembre de 1985)

## 2. Otros organismos de gobierno.

Subsecretaría de Vivienda de SEDUE.

Esta institución definía las normas de funcionamiento de Fase II. Sólo movimientos amplios (CUD, UVyD, etc.) tuvieron un contacto con esta instancia.

Las condiciones en las que se dió nuestro movimiento, no hicieron necesaria la gestión de nuestra demanda en esta instancia. Algunas ocasiones acudimos a ella solo para obtener información.

#### Delegaciones Políticas del D.F.

Los solicitantes de nuestra organización acudieron en forma individual y en grupo, sólo en el caso del grupo de solicitantes - inicial (11 familias), a tramitar la constancia de daños del inmueble que habitaban y otros documentos; constancia de domicilio, de no asalariado, etc.

Podemos afirmar que ocurrieron diferentes formas de relación entre nuestro grupo y las diferentes instancias de Fase II. Y que dicha relación no siempre fue de conflicto. Algunos sectores de trabajadores de base fungieron como nuestros aliados en momentos determinados del proceso; aunque, paralelamente, otros formaban parte de la red de obstáculos que enfrentamos y superamos durante la gestión. Cortar con la misma tijera a toda la institución hubiera entorpecido aún más nuestro proceso y quizá el grupo hubiera perdido su autonomía, su capacidad de gestión y su integridad.

#### C. Nuestro Movimiento y el MUP en el D.F.

La autonomía con respecto a organizaciones del MUP en el D.F. es uno de los rasgos de nuestro movimiento. Ello no quiere de-

cir que la dinámica general del MUP en el D.F. no haya jugado un papel en nuestro proceso.

De hecho, nuestro movimiento es paralelo, en tiempo y espacio al MUP del D.F. en el periodo estudiado: 1985-1988.

Es difícil definir las formas en que incidió la dinámica del MUP del D.F. en nuestro proceso. Sólo podemos afirmar lo siguiente:

- . La situación política que desataron los sismos de 1985 y el proceso electoral de 1987-88 constituyen el factor común que marca a la dinámica del MUP durante dicho periodo.
- . Muchos de los obstáculos que encontramos durante la gestión con fase II se debían: 1. A que esta institución cedía o agilizaba sus decisiones ante el empuje, a veces violento,<sup>4</sup> de las bases de las organizaciones del MUP que surgieron después de los sismos. y 2. A que varios trabajadores de base y algunos mandos medios simpatizaban con el avance de dichas organizaciones y con el cardenismo. Esto convertía en prioridad uno a la atención a las bases de la CUD, UVyD, etc; en segundo a los sol ci tan tes ap oy ados por el PRI y, en tercero, a los sol ci tan tes au tó no mos (grupos o individuos aislados sin re l aci ón di re cta con or ga n iz aci ón am pl ia al gun a).

El hecho de que nuestro grupo nunca se acercara a ninguna or ga n iz aci ón p ol ít i ca o de masas con la esperanza de g a r a n t i z a r y a v a n z a r m á s r á p i d a m e n t e l g e s t i ó n d e l v i v i e n d a, n o s e d e b i ó a q u e n u n c a s e p l a n t e a r a l t e r n a t i v a o r g a n i z a t i v a. -

Los principales promotores del proceso insistieron en el asunto en diferentes coyunturas específicas de la lucha (en las etapas de gestión y de construcción) que podrían significar un retroceso irreversible en la gestión. La base del grupo nunca accedió quizá porque, desde su visión, nunca vió la necesidad de ello y porque no querían establecer "obligaciones con ninguna organización" o porque, simplemente "no queremos problemas"

Los factores que explican nuestro aislamiento de las organizaciones amplias del MUP en el D.F., son los siguientes:

- . El origen y proceso de conformación del grupo durante las etapas de gestión y construcción se caracterizaron por: El grupo inicial (11 familias) no surge de una confrontación casero-inquilino ni de ninguna otra situación que propiciara la organización como mecanismo de defensa: "Teníamos un casero bien buena gente. Si ya hasta ni nos cobró las rentas de hace 2 o 3 años". Surge de un trabajo promocional<sup>5</sup> emprendido por el grupo de la cooperativa y no de la organización intencionada del grupo inicial de solicitantes.
- . Por otra parte, los diferentes tiempos y momentos del proceso en que se integraron las 21 familias restantes y sus diferentes lugares de procedencia, significaron casi siempre un retroceso en el proceso. Este crecimiento paulatino, distraía en buena medida al grupo de cuestiones centrales del proceso y provocaba un derroche de esfuerzos que, finalmente, lograban la unidad siempre a través de puntos de acuerdo sobre los problemas internos. Estas situaciones no sólo truncaron el inicio de un proceso de inserción de nuestro grupo en una organización amplia; también afectaron, con diferentes grados de gra-



vedad, otras cuestiones nodales del proceso: la vigilancia adecuada de la construcción de las viviendas, por ejemplo. Todo ello conformó obstáculos internos del grupo, pero que no se generaban al interior de éste, sino que provenían de las decisiones que tomaba FAC y Fase II en torno a las personas que se beneficiarían con una vivienda.

- . Por último, la mayoría de las viviendas habitadas por nuestro grupo de solicitantes no fue dañada por los sismos. Eran viviendas deterioradas por su antigüedad y falta de mantenimiento; sobre todo las del primer y segundo grupos iniciales (17 familias). Esto nos hacía sentir como no damnificados por los sismos; "Pero como quieren que estemos con ellos si ni siquiera vivimos en las cartoneras" (Albergues de vivienda provisional para damnificados).

El núcleo que trataba de orientar al grupo de solicitantes siempre tuvo claro que podíamos presentarnos a alguna organización amplia del MUP, pero como individuos y no como representantes de una asamblea.

En esta situación, era difícil que tuviéramos una relación orgánica con las organizaciones de solicitantes de vivienda que surgieron a raíz de los sismos.

#### D. Nuestra Ubicación con Respecto a Organizaciones Políticas y Laborales.

Nuestro grupo de solicitantes comparte situaciones objetivas comunes: Necesidad de vivienda, bajos salarios, alta movilidad

en el empleo, etc. Pero ello no significa que compartan visiones comunes sobre la explicación de las cosas que ocurren en nuestro contexto y mucho menos redonda en una actitud homogénea de participación política intra-comunidad y extra-comunidad. En esta segunda encontramos lo siguiente:

### 1. Relación con organizaciones políticas.

Nivel 1. Encontramos al interior del grupo una diversidad en la participación política extra-comunidad:

CUADRO 19: PARTICIPACION ACTUAL EN ORGANIZACIONES POLITICAS

No. DE PERSONAS ORGANIZADAS QUE POR LO MENOS SE DECLARAN MILITANTES FORMALES (AFILIADOS)	PARTICIPACION EN EL GRUPO
1 PAN	Esporádica en algunas formas de participación(FP): Fondo de ahorro y guardias
1 PMS	Muy inconsistente en algunas FP y nula en otras.
1 PRI	Constancia temporal en algunas FP: Asambleas y guardias
1 Organización de izquierda (OI)	Orientación del proceso. Presidente de la Asociación Civil. Consistencia en todas las Formas de participación.

Ignoremos cual sea la participación específica de cada una de estas personas en su organización respectiva. Aquí, sólo importa señalar que estos son los vínculos formales que existen entre 4 miembros de la comunidad con 4 diferentes organizaciones políticas; cada una de éstas, con distinta línea programática e ideológica.

Cabe señalar que algunas de estas personas jugaron un papel protagónico en el proceso (OI) o bien en ciertas etapas y coyunturas del mismo (PRI Y PMS). Fuera de estos casos concretos, no existe ni existió tipo alguno de relación del grupo de solicitantes de vivienda con organización política alguna.

Del resto del grupo distinguimos los siguientes niveles de relación directa e indirecta, antes y durante el proceso de lucha.

Nivel 2. Aquéllos que han tenido participación directa con alguna organización política.

CUADRO 20 : PERSONAS QUE HAN PARTICIPADO EN ORGANIZACIONES POLITICAS

<u>INDIVIDUOS</u>	<u>ANTES</u>	<u>PARTICIPACION EN EL GRUPO</u>
7	Con organizaciones de izquierda	2 orientadores del proceso. Constancia en todas las FP. 3 Constancia en algunas FP: Asamblea y guardias 2 Inconsistencia en una FP y nula en otras; Comisiones, asamblea, guardias etc.

Nivel 3. Aquéllos que por circunstancias determinadas y con intención de obtener una vivienda participaron en ocasiones en movilizaciones y eventos de organizaciones políticas:

CUADRO 21: PARTICIPACION OCASIONAL CON ORGANIZACIONES POLITICAS.

<u>INDIVIDUOS</u>	<u>ORGANIZACION</u>	<u>PARTICIPACION EN EL GRUPO</u>
2	PMS	Constancia en algunas FP: Asambleas, comisiones y fondo de ahorro.
2	PFCRN	Constancia en 2 FP: Asambleas y fondo de ahorro.
3	PRI	Constancia en algunas FP: Asamblea, Fondo de ahorro y comisiones.

Nivel 4. Aquellos que ni antes ni durante nuestra lucha "han tenido contacto" con alguna organización política y que, incluso, claramente se resisten a involucrarse o ser involucrados en actividades políticas que encabece un membrete: "... nos invite a esas juntas para meternos a su organización, pero no nos pueda obligar porque nosotros no queremos..." Esta expresión es muy común entre la gente del grupo inicial (11 familias)

Hacen referencia a las actividades de un militante, cuando éste ha invitado al grupo a participar en actividades de grupos de colonos en lucha. El resto del grupo comparte esta actitud y lo demuestra en la práctica. En general la participación de estos es fluctuante en todas las FP. La constante en ellos es que han permanecido mayoritariamente en todo el proceso.

Visto en perspectiva, esta es la ubicación del grupo en relación a las diferentes organizaciones políticas que de alguna manera tienen presencia en nuestro grupo de solicitantes de vivienda.

En la dinámica de la participación intracomunidad, estos diferentes niveles se manifiestan de diferentes maneras: En los casos extremos se contraponen; o bien, rara vez, actúan como un solo bloque. Este aspecto lo analizamos en otro apartado. Aquí, basta señalar que individuos ubicados en los niveles 1, 2 y uno del nivel 4 jugaron un papel determinante en la lucha:

CUADRO 22: FILIACION POLITICA Y PAPEL EN EL PROCESO

NIVEL	No. DE INDIVIDUOS	ORGANIZACION	PAPEL
1	1	Organización de izquierda	Orientador del proceso y presidente de la A.C.
1	1	PRI	Disgregante y principal obstáculo interno para superar problemas internos durante todo el proceso (1988)
2	2	Organizaciones de izquierda	Orientadores del proceso. Constancia activa en todas las FP
4	1	-	Principal gestor del grupo de solicitantes (junto con el del nivel 1) y secretario de la A.C. Apoyo de la línea orientadora.

Cada uno de ellos se convertía en un aglutinador o disgregador de fuerzas al interior del grupo. Siempre predominó en el grupo el papel orientador y, por ello, siempre ha aglutinado a la mayor fuerza cuantitativa y cualitativa del grupo, salvo en ciertos momentos de crisis coyuntural del proceso, en el que se hizo evidente su incapacidad de convocatoria y cohesionadora ante el grupo.

Es claro, pues, que "militar" o "haber militado" en organización política alguna, no siempre significa intentar por lo menos, orientar un proceso de lucha. Y que, no militar o no haber militado, no limite para ser de los principales protagonistas de un proceso. Es claro que la militancia política dejó su huella en este proceso.

Por último, es claro que la vida política de nuestro microuniverso no está ni estuvo al margen del comportamiento de las fuerzas políticas actuantes, durante el periodo estudiado, en la sociedad mexicana. Si bien no todos los militantes del nivel 1 actuaron como tales durante la lucha, podemos afirmar que la presencia de algunas organizaciones políticas se manifestó y será manifiesta en el proceso reseñado.

## 2. Relación con organizaciones laborales.

En nuestro predio es claro que la mayor parte de la gente que tiene una relación laboral, carece de experiencia sindical. Sin embargo, nos interesa destacar los casos de 3 individuos. Dos de ellos ya fueron descritos líneas arriba; uno en el nivel 2 y - otro en el 4.

CUADRO 23 : EXPERIENCIA SINDICAL DEL GRUPO.

NIVEL POLITICO	FILIA CION SINDI CAL	TIPO DE TRABAJA DOR	PARTICIPACION SINDICAL	PARTICIPACION EN EL GRU PO DE SOLICITANTES DE VIVIENDA
2	SUTINEA	Técnico es pecializa- do (estu- dios profe sionales)	Delegado Sin- dical. Miembro ac- tivo de la Co- rriente democrá- tica (1984-86)	Orientación del proceso. Participación activa en todas las formas de par- ticipación.
4	SNTSARH	Auxiliar Administra- tivo (estu- dios de ni- vel medio superior)	Simpatizante de la corriente de mocrátizadora. Participación constante en di- ferentes formas de lucha.	Participación activa en todas las formas de par- ticipación. Apoyo de la línea orientadora del proceso.
4	SNTSRA	Administra- tivo (estu- dios de ni- vel medio superior)	Simpatizante de la corriente de mocrática. Per- ticipación espo- rádica en algu- nas formas de lucha (marchas y mítines)	Participación esporádica y no muy consistente en todas las formas de parti- cipación.

La experiencia de estos individuos se refleja en su actitud ante el grupo. Se caracterizan por su disposición al trabajo, en diferentes grados. En su discurso y en su práctica, es común la confrontación de su experiencia sindical con su experiencia en la lucha por la vivienda y esto se refleja en los plantea-

mientos que hacen a la asamblea.

Pero es como te digo.... mira.... no nos vaya a pasar como a los cabrones que dirigen a la corriente democrática; que, todo pasa, se dan en la madre con los cherros y la gente a la que defienden ni siquiera los pela... bueno, nada más se divierten y ya. No participan. Por eso estamos como estamos. Pero te digo, mira: no tiene caso que ahorita nos hechemos esta bronca con esta señora (la del PRI en un conflicto fuerte) porque la gente nada más nos va a ver y mira... pico de cera... Van a pensar: pos' allá ellos que se peleen. Yo no quiero problemas.

Mejor a'i que dejar que la asamblea sienta el rigor y ya que al rato peguen de gritos, entonces les recordamos; ya ven... les dijimos... pero no entienden... no participan. Eso nos pasa por ser blandos y dejar que nos vean la cara.

Y ya veras si no nos apoyan.

Sin embargo, su tendencia no siempre es la misma. Es común la práctica del autoritarismo en el caso del simpatizante de la C.D. del SNTSARH (Secretario de la A.C.):

"Pues el señor .... me ordenó que ya no fuera a fase II; y entonces yo le dije que la asamblea me había mandado. Pero pues es que él no me hizo caso y me regañó y por eso ya no fui. Yo se que hice mal y que la regué por no ir. Pero es que él ya no quiso que fuera y pos' yo... como no quiero problemas con nadie, pos' ya no fui y... ni modo?"

No obstante ello, los diferentes niveles de experiencia que tienen en la lucha sindical influye fuertemente en su actitud ante el grupo. Los tres coinciden en diferentes niveles con la corriente dominante que orienta al proceso.

Estas son experiencias externas al grupo de solicitantes de vivienda que explican en buena medida las características que adquirió nuestro estudio de caso.



## NOTAS

1. La presencia de la cooperativa en FAC se debió básicamente a tres cosas (su orden no implica prioridad o determinación alguna); a) FAC necesitaba invertir el dinero recabado por la Iglesia para la reconstrucción en proyectos que garantizaran la recuperación del financiamiento y que sirvieran para tener una buena imagen ante las instituciones que otorgaban los donativos y el financiamiento. La cooperativa era un proyecto que ofrecía garantías para FAC. b) La mayoría de trabajadores de la dirección de empleo, desde el director hasta los trabajadores de base, compartían el punto de vista de la llamada educación popular con un sentido liberador; esto permitió que, aún y cuando no tenían clara la complejidad del problema de la organización de cooperativas, la cooperativa, dada su experiencia, ganara terreno y simpatías como alternativa viable. c) Si bien el "tip" de que FAC otorgaba financiamiento para vivienda y para cooperativas llegó en forma paralela por dos fuentes distintas a la cooperativa; de parte de estos influyeron dos cosas para que se les apoyara con financiamiento; ambos se desarrollaron paralelamente; La presencia en la gestión del financiamiento de una persona que capacitó directamente en cuestiones administrativas a los socios de la cooperativa (marzo de 1985 a julio 1986; jornadas intensas; de agosto de 1986 a febrero de 1987; asesoría constante y de marzo-diciembre de 1987; asesoría periódica) y que además la contrató FAC, por recomendación de un funcionario del CEE (Centro de Estudios Educativos), para dar cursos de capacitación administrativa (sobre todo en el área contable) a los Consejos de Administración de las diferentes cooperativas que financió FAC, por un lado; y por el otro, la experiencia en el ramo que demostró durante la gestión la cooperativa (incluyendo a la persona antes descrita que los acompañó a nivel de "socia" en la gestión de crédito). Estos

dos elementos fueron determinantes para que la cooperativa en cuestión ganara presencia y confianza como proyecto ante FAC.

2. Las características del personal que laboró en esta dirección eran muy distintas a las de la dirección de empleo; La tendencia predominante la marcan trabajadores que extorcionaban (con dinero o en especie) constantemente a los solicitantes de vivienda. Varias personas de nuestro grupo nos lo platicaban, sobre los mandos medios y los trabajadores de base, "Fíjate, una hoja ta membretada y en blanco las vendían a \$ 100,000. Y las vendían como pan caliente". Yo mismo lo corroboré en los hechos durante el tiempo que trabajé en la dirección de empleo de FAC (octubre de 1986 - junio de 1987).

3. "La misión (de FAC) fue la de promover, diseñar y apoyar los proyectos de reconstrucción que fueron presentados a la Iglesia por conducto de diversos grupos o comunidades" Tomada de FAC - HACER, Ed, FAC, A.C., México, 1988, p 2.

4. V. "Sedue revisará 179 solicitantes de vivienda de familias damnificadas", La Jornada, México, 19 de junio de 1988, p. 15. Durante el tiempo que laboré en fase II. varios compañeros de trabajo me relataron las tomas de oficinas que hacían los solicitantes de viviendas de organizaciones del MUP. Se caracterizaban por llegadas agresivas que no distinguían entre un simple trabajador de base y un directivo. La gente llegaba armada con varillas, palos, piedras e incluso objetos punzo-cortantes. El amago y la amenaza a trabajadores de base era práctica común entre los manifestantes. Las tomas a veces se prolongaban por dos o tres días y no permitían la salida a ningún trabajador. Es decir, los compañeros solicitantes de vivienda cortaban a todos con la misma tijera.

5. Entendemos por trabajo promocional a las actividades que se realizan con una intención organizativa, concientizadora y con un sentido liberador.

## VII EL TRABAJO DE ORGANIZACION.

### A. Las Formas de Organización.

Las instancias organizativas que surgieron, siempre se formaron para responder a la satisfacción de necesidades. Nunca como estructuras a priori en las que se acomodara a los protagonistas.

En el proceso, podemos identificar tres momentos organizativos en cuya estructura se montaba la dinámica del ejercicio del poder. Ellos, no coinciden con las etapas descritas en el apartado anterior. Más bien, cada uno de ellos predomina en ciertas circunstancias del proceso. Dicha primacía se explica por factores que confluyen en un momento de crisis; o bien, en épocas de relativa calma.

No obstante esto, por las características del proceso, podemos afirmar que de agosto de 1987 a la fecha, predomina aquella forma organizativa cuyos contenidos y prácticas tienden a la desustancialización de las concepciones y prácticas providencialistas (I). A saber, los otros momentos organizativos son: Aquél que se caracteriza por la existencia de un núcleo de personas que por sus aspiraciones y prácticas tienden al fomento de la participación (II), sobre todo en las épocas de calma; y el otro, se caracteriza por el funcionamiento de las instancias formales casi "al margen" de la voluntad del grupo de solicitantes de vivienda (III).

Cada uno de ellos ha predominado en ciertos momentos:

MOMENTO ORGANIZATIVO	ETAPAS DEL PROCESO	CIRCUNSTANCIAS
I	Gestión. Construcción y convivencia cotidiana.	Momentos cruciales, integración del grupo. Superación de crisis. Principales logros.
II	Gestión. Construcción y convivencia cotidiana.	Inicio de la gestión. Integración del grupo inicial.
III	Gestión. Construcción y convivencia cotidiana.	Epocas en las que la gestión compete exclusivamente a la MD o a alguna comisión coyuntural o permanente (finanzas).

El cuadro nos muestra que, de hecho, los diferentes momentos organizativos se traslapan y/o yuxtaponen en cada una de las etapas del proceso; pero, también, que cada uno de ellos responde a diferentes circunstancias.

En nuestro caso, lo importante es que el grupo orientador siempre trato de subordinar los momentos II y III al momento que tiende a desustancializar a la visión providencialista. Es decir, impulsar esta última tendencia, no necesariamente implicó luchar a ceps y espada contra todo aquéllo, práctica o concepción, que se indentificara con el providencialismo. Nuestro caso trató de superar el purismo, para tratar de transformar los rasgos del sistema político mexicano actual en instrumentos, técnicas y procedimientos pedagógicos que los llevaran a impulsar la tendencia del momento organizativo en cuestión (I): Si en un primer momento es necesario "acarrear" a las personas a una - asamblea; pues hay que acarrearlas! Si es necesario coordinar con el esquema emisor de decisiones y órdenes-receptores subordinados por más de 100 asambleas y repetir 100 veces la importancia de la participación, pues hay que hacerlo, y en este hacer, ir involucrando a las personas a las tareas. Hay que

"pregonar con el ejemplo". Si es necesario actuar como "nuestro señor Presidente", pues hay que hacerlo y convertir al diálogo cotidiano en el principal instrumento que motive a la participación crítica y reflexionada.

Las acciones educan, pero las acciones no surgen de la nada, se debe motivar a la gente para que actúe. La acción coyuntural, sin corresponderle una continuidad, sólo es una fuerza maleable que reacomoda interesados sin modificar al estado actual.

En este proceso de readaptación y de resemantización intervinieron factores que se explican con un análisis de los estilos de trabajo del grupo orientador del proceso. No queremos decir que los resultados se explican exclusivamente por las aspiraciones y voluntad de las personas en cuestión. Sólo queremos indicar la importancia de un liderazgo colectivo en luchas que aspiran a la transformación del estado actual de las cosas.

#### B. El liderazgo colectivo.

Describiremos los rasgos de la práctica y praxis social del grupo que imprime la orientación del trabajo que domina en el proceso.

#### Características generales:

- . Afinidad ideológica.
- . Diferentes estilos de trabajo.
- . Capacidad de conciliar estilos de trabajo en el discurso y en la práctica: "De nada sirve la afinidad ideológica,

si no trabajamos juntos de la misma manera, con la misma orientación y con los mismos objetivos."

- . Involucrados en la cotidianeidad del proceso; Como solicitantes de vivienda y como sujetos constructores de un proceso en íntima relación con el grupo en pleno.
- . Disposición a subordinar su punto de vista a la decisión de la mayoría; "aunque esté claro que la decisión es la errada".

Estos elementos caracterizaron al grupo en cuestión. En la práctica, la discusión ideológica estuvo ausente en su dinámica interna; ella, más bien, estaba orientada al encuentro de mejores alternativas para la solución de problemas y al esfuerzo por planear y medir el impacto de las acciones a impulsar y/o el análisis de los hechos que ocurrieron.

Las formas de trabajo siempre fueron el eje de la discusión. A decir de los involucrados en esta instancia, la diferencia central se encontraba en que una práctica con "tanta planeación" trataba de "forzar" el proceso (I) y, la otra, afirmaba que "la gente solita se va metiendo si ve cosas concretas" (II). En la dinámica del proceso ambas operaron y su convivencia fue motivo de desacuerdos, pero ello nunca desembocó en crisis que amenazaran con la ruptura del núcleo.

Con base a los siguientes indicadores, identificamos las diferencias entre una y otra posición:

CUADRO 25: POSICIONES PARA LA ORGANIZACION DEL TRABAJO

INDICADOR	I	II
Planeación	Considerar las necesidades del proceso para la definición de los objetivos y de las acciones a realizar.	Dejar que el grupo enfrente las situaciones y que ellos solos definieran sus objetivos.
Operación	Dar pautas para la participación, involucrarse en las acciones e involucrar a la gente, encausar en la práctica la participación y, en un momento adecuado, dejar actuar "solos" a las instancias involucradas en el trabajo.	Tener logros concretos para que los protagonistas se convengan de la necesidad de su participación; "La gente no le entra si no ve cosas".
Liderazgo	Necesidad de pasar por una etapa de "tiralíneas"; otra de acompañamiento de sectores de la base al liderazgo y una última de apuntalamiento (asesoría, formación en la acción) de instancias y formas de participación.	Ausentarse esporádicamente de las formas de participación, para que la gente se vea forzada a entrarle.

El cuadro nos muestra una línea que plantea el impulso de la participación a través de actividades planeadas (I) y otra que aseguraba que la base es capaz de organizarse por sí sola si recibe el estímulo de logros concretos (II). Para ésta, los logros concretos son un punto de partida, para aquélla, son más bien producto del impulso de la participación.

Nuestro caso nos muestra que predominó la primera tendencia. De hecho, el grupo inicial fue producto de una práctica con dichos rasgos. Contradictoriamente, los que compartían el segundo estilo de trabajo, iniciaron la lucha con la práctica descrita en I.



### C. La Vinculación con el Grupo Amplio.

Las instancias de organización en las que confluyeron las personas del grupo en cuestión son:

CUADRO 26: LIDERAZGO E INSTANCIAS DE ORGANIZACION.

INSTANCIA DE ORGANIZACION Y CARGO	LINEA DE TRABAJO
Presidente de la mesa directiva (1986-1988)	II
Miembro de la Comisión de Vigilancia (1987)	I
Miembro de la Comisión de Finanzas (1988)	I
Participación en diferentes comisiones de trabajo (1986-1988)	I y II

Es claro que las personas del núcleo en cuestión ejercían un liderazgo formal al ocupar puestos en las instancias de organización; pero también es importante aclarar que aún sin dicha formalidad su liderazgo fue y es ejercido.

De entre las características que el grupo de solicitantes atribuye a sus líderes para legitimar su representación formal y real estén, en orden de prioridad:

- . "La facilidad de palabra" ante el grupo y ante las instituciones.
- . "El interés de hacer cosas en beneficio del grupo."
- . "La franqueza que tienen para aventarse broncas por todos."
- . "Que no trata de dar órdenes y no se le sube", y
- . "Que es parejo con todos".

Estos puntos de vista sobre el grupo en cuestión son los que les dieron consenso como conductores de la lucha y es la base que da sustento al apoyo que han recibido de la mayoría del grupo de solicitantes. Claro que estos valores, consenso y apoyo eran reforzados por los logros de la gestión.

Esta concepción dominante de la base acerca del liderazgo colectivo, no quiere decir que al interior del grupo amplio existiere el consenso total.

Sobre todo durante la etapa de gestión eran muy mal vistas sus reuniones; éstas eran de dominio público. Comentaban: "Quien sabe que quieren hacer. Se me hace que se quieren quedar ellos con las accesorias".

En esta etapa eran muy comunes los rumores y reuniones informales de pequeños grupos del grupo amplio que, furtivamente, "criticaban" la existencia de dichas reuniones. Pero este tipo de hechos nunca trascendieron el terreno del "chisme de lavadero", generalmente la misma mayoría desmentía supuestas "anomalías" en la conducción del grupo.

#### D. La Práctica Organizativa.

El núcleo conductor del proceso siempre intentó ampliarse en número y en calidad en la formación de agentes organizativos. Su estancamiento en número ( 3 ), a nivel de núcleo, demuestra el fracaso de sus intentos. No obstante ello, en general, distintas personas han avanzado en el nivel de organización y exposición de discurso, en el nivel de análisis y en su nivel de práctica organizativa.

El trabajo del núcleo conductor pasó por los siguientes momentos:

CUADRO 27: PROCESO DEL GRUPO LIDER

MOMENTO	ETAPA DEL PROCESO	CARACTERÍSTICAS		
		INSTANCIA	PROCEDIMIENTO DE TRABAJO	RESULTADO
I	Gestión ( 1987 )	Núcleo conductor con 4 posibles agentes organizativos.	Reuniones el margen de la asamblea	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Suspicacias infundadas en el grupo amplio.</li> <li>. Desgaste de los 4 candidatos, a incorporarse al núcleo conductor.</li> </ul>
II	Construcción ( 1988 )	Núcleo conductor.	Reuniones de 2 tipos: <ul style="list-style-type: none"> <li>. del núcleo</li> <li>. con las comisiones de trabajo a las que pertenecían.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>. Soluciones de necesidades del proceso.</li> <li>. Sensibilización en torno a la necesidad del trabajo organizado.</li> </ul>
III	Ocupación de viviendas ( 1988 )	Desarticulación del núcleo	Práctica individual en las diferentes instancias.	. La asamblea como principal conductora del proceso.

El cuadro nos muestra que, finalmente, el esfuerzo organizativo arrojó como resultado una asamblea con capacidad de decisión propia, pero que se fracasó en la formación de agentes organizativos que no sólo orientaran su trabajo a la satisfacción de las necesidades del proceso, sino que arribaran a un nivel de conciencia tal que les permitiera reflexionar y actuar en relación a su contexto y no sólo en relación a su espacio de reproducción.

Se puede pensar por ello que como proyecto político se fracasó, pero el hecho es que en la asamblea es común la presentación de propuestas, críticas, reflexiones, participación en el discurso y en la práctica. Indicadores que, creemos, nos muestran que el grupo, en conjunto, difícilmente será manipulable en la dinámica de un proceso político. Parece que el trabajo del núcleo orientador llegó a su límite y que hay bases objetivas en nuestro universo de estudio para avanzar en la construcción de una cultura política alternativa a la oficial. El tiempo nos dará la respuesta.

## VIII. LOS EFECTOS.

Se han abordado los factores que incidieron en el proceso y - también, de alguna manera, se han mostrado sus efectos. Profundizaremos en este apartado los cambios que ocurrieron en el plano político y cultural, a partir del análisis de los siguientes indicadores:

- . Organización.
- . Participación.
- . Concepción acerca del ejercicio del poder.

Para ello, nos centraremos en la revisión de aspectos consustanciales a dos de las principales formas de participación:

- . La asamblea como el recipiente de los puntos de vista de todas las voluntades individuales y como el espacio que sintetiza el conjunto de reflexiones y críticas que ocurren en las diferentes instancias de la vida cotidiana (familia, puntos de encuentro cotidianos, comisiones, etc.)
- . El fondo de ahorro como forma que contiene y expresa concepciones acerca del uso del dinero y como punto de mayor conflicto en las relaciones de poder.

### A. La Asamblea.

Identificamos en esta forma los siguientes indicadores y cambios:

CUADRO 28 : LA ASAMBLEA COMO ESPACIO PARA LA TRANSFORMACIÓN DE CONCEPCIONES ACERCA DEL USO DEL PODER.

INDICADORES	PRIMER MOMENTO	AHORA
Convocatoria	Aviso caso por caso. Semanal.	Actividad cotidiana. Disciplina semanal sin necesidad de convocar, salvo que sea asamblea extraordinaria.
Procedimiento	Coordinada por el presidente de la mesa directiva.	Diversidad de coordinadores.
Dinámica	Tipo conferencia.	Participación amplia. Grupos de trabajo.
Contenido	Información sobre la gestión Motivación para la participación y la organización.	Información sobre la gestión. Análisis de información. Normas que regulen la convivencia. Motivación para la crítica y la reflexión. Solución de conflictos y acciones concertadas.
Tareas	Responsabilidades de la mesa directiva.	Responsabilidades de grupos de trabajo y colectivos.  Investigación con instituciones, profesionistas, con otras organizaciones y con otros grupos de solicitantes de vivienda.
Decisiones	Manejo de propuestas del presidente de la mesa directiva como órdenes y decisiones unilaterales. Cuestionamiento extra-muros.	Producto de la discusión, reflexión y conciliación de intereses.  Disciplina de la decisión de la mayoría.  Cuestionamiento en las diferentes instancias de la vida cotidiana.
Ambito	Los titulares de las viviendas.	Los diferentes espacios y tiempos en que ocurre la vida cotidiana de nuestro universo de estudio.

Los contrastes entre un momento y otro son claros. Factores determinantes que intervinieron en este proceso de transformación fueron:

- . La necesidad de la vivienda como causa del movimiento.
- . El proyecto político de los sujetos del grupo que orienta el proceso.
- . El ejercicio de un liderazgo colectivo transparente.
- . El establecimiento y continuidad de una disciplina de trabajo.
- . La experiencia de otras luchas como proyectos políticos, algunas de vivienda, otras de carácter laboral o de organización para la producción, que algunos miembros del grupo protagonizaron.
- . El aprovechamiento de espacios institucionales con los que tuvieron buenas relaciones.
- . El reforzamiento del discurso del proyecto con logros materiales.

El orden de estos factores no implica primacía o determinismo alguno; simplemente son los que identificamos como de mayor incidencia. Cada uno jugó un papel central en momentos determinados.

De los principales obstáculos que se enfrentaron, en orden de frecuencia e importancia:

- . La concepción no sólo de que "el señor presidente manda", sino de que, además, "el presidente para eso está, para hacer todos los trámites."
- . La creencia de que "todos los líderes son bien transas", para eso se ponen, no'más pa'ver que sacan".
- . La creencia de que el grupo estaba a la merced de lo que ordenara FAC y Fase II". Porque "como nos vamos a poner exigentes si nos va a dar casa".
- . Obstáculos no generalizables a todo el grupo, pero que sí en determinados momentos tuvieron su peso: La religiosidad católica y protestante, porque: "Gracias a Dios que nos da esta oportunidad; por él no debemos ser malas gentes con los licenciados (de FAC y Fase II)", por eso "no hay que ser tan conflictivos y aceptar las cosas como Dios - dispuso", por una parte; y por la otra, los mensajes de campaña del PRI difundidas por la T.V. y que hacían referencia a la "paz social" que existe en el país: "Pues yo no se qué tanto exigimos. No hay que ser tan conflictivos. Si gracias al gobierno no estamos como en esos países que se matan de a montones y a ver ¿para qué? no'más se pelean y ni logran nada. Yo digo que hay que conformarnos. Si nos toca bien, si no pos' no y ya". "O'ra que si no me creen, no'más vean la T.V. y ya verán si no se dejan de - cuentos".

Importa destacar que factores de carácter objetivo como condicio nes de trabajo de los protagonistas o condiciones geográficas - del grupo de solicitantes de vivienda no se constituyeron en obstáculos. La disciplina de trabajo establecida por consenso de



la asamblea permitió trascender las "justificaciones" que las personas deban con base a sus "problemas de trabajo" para no participar.

#### B. El Fondo de Ahorro.

Como forma de participación, es el espacio concreto a través del cual pueden observarse, medirse de cierta manera, las concepciones que nuestro grupo tiene acerca del aspecto económico. Su revisión histórica, en nuestro proceso, permite también identificar cambios y los factores que influyeron en la dinámica de dichas concepciones. Para su análisis, nos valdremos de una comparación entre las concepciones de la iniciativa privada y la de nuestros protagonistas (la visión popular) sobre el manejo del dinero. La confrontación está orientada por los siguientes indicadores:

CUADRO 2.9 : CAMBIOS EN LAS CONCEPCIONES ACERCA DEL USO DEL DINERO.

INDICADOR	CONCEPCION DE LA INICIATIVA PRIVADA	CONCEPCION DEL GRUPO DE SOLICITANTES	
		PRIMER MOMENTO	MOMENTO ACTUAL
FONDO DE DINERO	Es un todo, independientemente de donde provenga.	No tiene un concepto integral. Se forma de las partes de donde proviene sin eliminar la parte para lo que se destina.	Se comparte la propiedad colectiva.
	Sirve y tiene razón de ser en tanto se destina a producir	Se mantiene para gastos imprevistos. No se debe usar para gastos cotidianos. Para estos se prefiere un desembolso extra: "No quiero que toquen mi fondo".	Tiene razón de ser en tanto es necesario colectivizar dinero para afrontar gastos de cualquier índole.
	Produce en tanto se utilice. Debe invertirse en bienes o actividades productivas. El saldo en efectivo debe minimizarse.	No debe tocarse, salvo en casos extraordinarios. Debe mantenerse como reserva.	Debe invertirse, pero debe existir siempre una buena reserva: "para cuando no podemos dar".
	Si es un fondo colectivo, existe clara conciencia de la propiedad que individualmente se tiene de dicho fondo. (Lo mismo opera en caso de bienes comunes)	La cuota pagada es una pérdida. Al ser un fondo común se pierde el sentido de propiedad de la parte que corresponde a cada individuo.	La cuota pagada es una inversión para mantener bienestar colectivo
	Existe solvencia para soportar pérdidas por malas inversiones. Estas siempre son un riesgo calculado.	Todo riesgo es insalvable para una inversión. No puede arriesgarse a hacer malas inversiones que hagan perder al fondo.	Hay conciencia de acrecentar el fondo. Pero aún no se quiere arriesgar en inversiones. Se prefiere arriesgar dinero del propio bolsillo, pero no el fondo.
ORGANIZACION	No limita los gastos destinados a controlar o eficientar el manejo del fondo de dinero.	No es necesario invertir en controles que eficienten el manejo del fondo.	Es necesario controlarlo e invertir tiempo y dinero en ello.
	Exige un control absoluto y un claro manejo, reportes periódicos y total comprobación de gastos	No exige comprobación de gastos, pero tiene desconfianza en las personas que manejan el fondo.	Exige reportes periódicos y su comprobación. Aunque se colectiviza la información periódicamente, persiste la desconfianza.
INTERES BANCARIO	Corresponde a una recuperación parcial en la pérdida del poder adquisitivo de la moneda.	Es una ganancia. Los del grupo que tengan deudas no deben pagar intereses pues "sería como ser agiotistas"	El interés no es una ganancia. Se recupera lo que la inflación hace perder al poder adquisitivo. Los endeudados deben reponer, por lo menos, el interés bancario.
GASTOS	Son necesarios para que la inversión produzca. Se priorizan y minimizan.	No se efectúan, aunque sean necesarios. Si se hacen, es el último momento.	Sirve para los gastos cotidianos, en el sentido de gastar lo necesario en una forma ordenada.
	Se valora la necesidad del gasto midiendo los rendimientos o los ahorros en gastos futuros	No prevén el ahorro para gastos futuros. Se gasta lo indispensable para la sobrevivencia.	Se prevén gastos que ahorren costos mayores en el futuro.
	No gaste en superfluos o cuando lo hace lo minimiza.	Cuando hace gastos extraordinarios, gasta en exceso: "Ya entrado en gastos, ya qué..."	

Identificamos tres tendencias en el cuadro anterior:

- . Una orientada a racionar el uso del dinero utilizando algunos mecanismos e instrumentos de la visión de la IP.
- . Otra que avanza hacia una colectivización del sentido de propiedad y uso del dinero.
- . Y una última que tiende a congelar el uso del dinero colectivo y que prefiere hacer desembolsos extra "para no perder lo ahorrado".

Factores que explican la existencia y orientación de estas tendencias son:

- . La instrumentación planeada (núcleo orientador) de actividades y mecanismos de control del dinero con un sentido pedagógico.
- . Producto de lo anterior: dar sustento racional y objetivo al hecho de que "los mil pesos de hoy ya no son los de antes".
- . Lograr la transparencia en el uso del dinero.
- . Interiorización y prácticas en torno a que los gastos colectivos, como las acciones colectivas, representan un ahorro individual.
- . El ambiente y disciplina de trabajo que arrojó el plan de organización.

Importa destacar que la base objetiva de dichas transformaciones en las concepciones y prácticas se encuentra en las características de la lucha y en los logros de la misma. En otras circunstancias, creemos, los resultados no serían muy distintos a los que exponemos en el primer momento del cuadro.

El análisis de este aspecto nos demuestra también que un proceso educativo intencionado no formal (sin acreditación oficial) surte efectos, en el sentido de los objetivos planteados, si responde a necesidades concretas de los participantes; pero también, si las condiciones objetivas en las que ocurra el proceso educativo permiten generar un proceso de interacción entre contenidos en proceso de transformación y el contexto.

Quizá un cuestionamiento obligado a las tendencias mencionadas, es que parecen acercarse a las concepciones de la IP. Vale aclarar que en el cuadro está implícito un proceso de apropiación de recursos que permiten un manejo transparente y eficiente del dinero y esto, desde nuestro punto de vista, no atenta contra la "cultura popular" por las siguientes razones:

- . En las circunstancias actuales, satanizar a la lógica del capital, en cuanto a manejo del dinero, implicaría, por ejemplo poner en práctica el desconocimiento del pago de intereses a morosos y deudores y, por tanto, el poder adquisitivo del fondo se reduciría. Esto, a quién favorece: a los morosos. Quién se perjudica: el grupo. La situación económica del grupo se agravaría aún más si no existen controles y disciplina en el uso del dinero. Esto favorece, a mediano plazo, conflictos internos que obstaculizan el avance de un proceso organizativo.

- . No implementar mecanismos pedagógicos que proporcionen contenidos educativos que permitan la interacción, con conocimiento de causa, entre las concepciones populares acerca del dinero y la lógica del capital de nuestro contexto, es contribuir a que persista la creencia generalizada de que en todo manejo de dinero por una instancia de poder es corrompible.
- . Si queremos que la sociedad civil se convierta en el principal supervisor y planeador del gasto público, démosle las herramientas prácticas y conceptuales que le permitan entender y proponer, a partir de sus vivencias cotidianas, acerca de la lógica dominante del manejo del dinero. Si queremos un voto razonado acerca de la deuda externa, sin que la mayoría de la sociedad civil entienda su lógica. Ello es imposible.

Dejar a su libre albedrío las "creencias populares" acerca del manejo del dinero con el argumento de que "cobrar intereses es agiotismo" o porque "vamos a parecer patronos" (capitalistas) es fomentar obstáculos en un proceso organizativo; es, también, alimentar condiciones para un manejo desordenado de la economía, que en nada ayuda a la implementación de planes que tiendan al mejoramiento de las condiciones de reproducción de nuestros protagonistas. Sin logros materiales es difícil sostener un proceso. Lo importante es apropiarse de valores y productos culturales que permitan avanzar a las instituciones que tiendan a la transformación del estado actual de las cosas.

De los principales obstáculos que enfrentamos en el avance de este proceso de apropiación y transformación de concepciones y prácticas acerca del uso del dinero, encontramos las creencias generalizadas de que:

- . Ahorrar equivale a no invertir.
- . El interés bancario es una ganancia y de que todo aquél que lo cobra, "quiere sacar un provecho".
- . El manejo de dinero corrompe a cualquiera. Sobre todo a los dirigentes.
- . El fondo de ahorro debe ser intocable e inamovible en cuanto a egresos: "Para cuando haya una buena cantidad ya no dar más".
- . El depositario, a la hora de que su aportación ingresa al fondo, pierde el derecho a decidir y a estar informado sobre su uso. Esto a nivel de práctica.

Por último, habrá quienes piensen que esta forma de participación, entre el proletariado urbano es difícil de impulsar por el nivel de sus ingresos. Aclaremos que la formación de un fondo de dinero como recurso que apoye un proceso de lucha de este tipo, no es problema de la relación monto de los ingresos- cantidad de la aportación. Es un problema de disciplina, de formación, de contenidos y de crear las condiciones para la participación. Si observamos en condominios del D.F. donde no hay problemas del recurso económico y en donde, generalmente, se conoce y se practica el manejo del dinero como un recurso productivo; en dichos lugares, los gastos de mantenimiento siempre generan conflictos que no tienen nada que ver con la falta de dinero, sino con la falta de una concepción y una práctica que permitan la responsabilidad colectiva de los gastos. Bueno, pero este sector es otro cantar.

## CONCLUSIONES

Después de estos años, la primera es que apenas se sentaron las bases para impulsar un proceso de cambio en una pequeña comunidad de 32 familias. Esto es, parece que se consolidó un punto de partida para avanzar en la construcción de una cultura política alternativa a la oficial en un pequeño núcleo de la sociedad. Apenas vamos empezando.

Esto, como una pequeña batalla de la gran guerra a afrontar en la construcción de la democracia como meta no sólo política, sino cultural.

Lo importante del análisis de un proceso político-cultural, desde nuestro punto de vista, no sólo es verificar teorías. Importa también abstraer estilos: de trabajo, de tomar decisiones, de solucionar conflictos, de resolver problemas de sobrevivencia... y, a través de ello, hacer un esfuerzo por construir metodologías del proceso político-cultural como herramientas inherentes al sentido creador y transformador de dicho proceso. Todo esto, siempre desde la óptica de los principales protagonistas y no desde la óptica del "militante", del "candidato", del "promotor", del "investigador" ... no desde el punto de vista del agente externo del proceso.

En este sentido, para nosotros, la esencia de un proceso no sólo radica en su cobertura y encuadre teórico, sino también en lo que metodológicamente pueda aportar a la construcción de la sociedad deseada. Y creo, también, que los objetivos de las ciencias sociales deben apuntar hacia ello.

Construcción de metodologías de trabajo que sean aprehensibles para los protagonistas de los procesos y para que estos puedan apropiárselas, digerirlas, adaptarlas a través de su práctica y praxis social y, con ello, enriquecerlas. Recordemos que la famosa memoria histórica y colectiva de los dominados muchas veces no es tal, porque los grandes sectores de la sociedad mexicana no estamos educados para acudir a nuestra historia (y - menos a la historia de los otros), reflexión y crítica de por medio, para no repetir la misma historia. Es sano tener claro que éste no es un mal exclusivo de la clase obrera. De nada sirve una memoria histórica plasmada en impresos de circulación limitada.

Recordemos también que todos sabemos qué queremos: tipo de sociedad, alimentación, justicia, etc. Pero difícilmente aclaramos los cómo.

Todos los partidos políticos "quieren" que el pueblo razone su voto ¿Cómo? si el PRI y otros partidos de "izquierda" (PPS, PFCRN y PARM) son los principales defensores del actual sistema educativo que nos castra la reflexión y la crítica. ¿Cómo? si fuerzas dominantes del PAN (Pro-Vida, DHIAC, por ejemplo) son los principales impugnadores del artículo 3ro. constitucional y, además, pretenden regresar a la educación a la época del oscurantismo ¿Cómo? si las principales fuerzas de las llamadas izquierdas reformistas (PMS y PRT) y revolucionarias - (DIR-LM, ACNR, DRPC, etc) critican mucho, pero proponen poco en el aspecto educativo de la nación.

Avanzar en los cómo parece, entonces, uno de los principales retos de la tan manoseada modernidad. Pasar de un estado dogmático a otro estado dogmático de nada nos sirve a las mayorías.



Por ello, nos parece que con la construcción de dichas metodologías y, sobre todo, con su puesta en práctica en diferentes experiencias, podremos avanzar más en la solución y teorización de los grandes problemas que encierra, en este caso concreto, la urbanización de tipo capitalista.

En este contexto se inscribe nuestra lucha y respecto a ella podemos decir que la organización alcanzada es producto de un largo proceso de maduración del grupo. Las aproximadamente - 150 asambleas semanales ya realizadas, todas con quorum suficiente, nos permiten afirmar que, hasta ahora, hay estabilidad organizativa, reforzada ésta por los logros del trabajo realizado. El tipo de discurso y las acciones desarrolladas en la lucha nos permiten afirmar que, hasta ahora, el movimiento - cuestiona los aspectos administrativos y técnicos de los que instrumentalizan el programa de vivienda. No cuestiona aún, en forma explícita, el carácter hegemónico del Estado y las contradicciones de la ciudad de tipo capitalista. Por ello podemos decir que es un movimiento moderado y reivindicativo con características democráticas en sus procedimientos y espacios para la toma de decisiones.

Es una organización que no está afiliada a ningún tipo de organización ni de masas ni de cuadros. Tampoco depende de organismo oficial alguno (PRI) y, hasta ahora, ha resistido a incorporarse a ellos. Su autonomía es debida en gran medida a la capacidad de autogestión que tiene el grupo y a la efectividad de sus acciones.

La organización lograda ha permitido al grupo pasar de la auto-defensa, a la negociación (definición de lista de beneficiarios) y a la oposición organizada (constante presión a algunos cuadros administrativos de Fase II y la toma de la vivienda).

Por otro lado, encontramos que aún y cuando se obtengan logros materiales, se impulse un estilo de trabajo de carácter democrático y se acumule experiencia de lucha que cuestione al estado actual de las cosas, en las circunstancias actuales, los rasgos esenciales (providencialismo) del sistema político mexicano persisten en las concepciones y prácticas de los protagonistas. Lo cual nos demuestra que construir una cultura política alternativa a la oficial no es una meta que se logre a corto plazo aún y con coyunturas políticas como las de 1988.

Aspectos que respaldan esta afirmación son:

- . Los diferentes niveles de conciencia y de práctica que existen en el grupo de solicitantes. En los cuales predomina, en términos cuantitativos, el que se caracteriza por el temor, la desconfianza y la pasividad. Esto a pesar de que las formas y contenidos que orientan el proceso pretenden transformar rasgos pasivos en rasgos participativos.
- . Agregando a lo anterior la vinculación del grupo con la sociedad mayor, podemos afirmar que en la etapa actual de este proceso existen amplias posibilidades de que organizaciones políticas que reproduzcan rasgos providencialistas tengan capacidad de convocatoria ante el grupo sin que éste participe con un carácter propositivo y reflexivo. Esto como tendencia que quede rezagada con respecto a las concepciones y prácticas que hasta ahora orientan el proceso.

En este sentido, los términos culturales que arrojó la lucha (la asamblea, las formas participativas que regulan las relaciones internas, las concepciones acerca del ejercicio del poder, etc.), no significan pureza en sus contenidos por no estar y resistirse a una vinculación formal con organizaciones mayores.

Lo anterior también nos indica que la autonomía de nuestro caso y su resistencia a la corporativización no necesariamente redunda en una cultura participativa. Esta, más bien, requiere para su avance de estilos de trabajo y contenidos que impulsen la reflexión crítica; proceso que debe ser acompañado por una metodología formativa; la creación de las condiciones objetivas (espacios para la toma de decisiones) para su desarrollo y el cumplimiento de objetivos materiales que respalden el discurso y contenidos del estilo de trabajo.

Las creencias y prácticas mayoritarias con respecto al ejercicio del poder (pasivas) no nos deja claro si la democracia política es una aspiración del grupo. Más bien, nuestro estudio de caso nos indica que aquella es una necesidad política y social que debe impulsar el estilo de trabajo que pretenda desartar procesos de interacción entre la vivencia cotidiana y el contexto. La democracia política, en nuestro grupo, no es una aspiración clara y concreta (no confundir con esperanzas de cambio de corte providencialistas); más bien es una necesidad que debe hacerse sentir al grupo a través de metodologías educativas adecuadas.

La insatisfacción de esta necesidad no sentida genera condiciones para la reproducción de concepciones y prácticas de corte providencialista.

La necesidad de una concepción y práctica educativa que impulse el desarrollo de una cultura política alternativa a la dominante salta a la vista. Creemos que dicha práctica debe tender al rompimiento del esquema educativo actual; que desate procesos de interacción entre las vivencias cotidianas de los protagonistas y su contexto de una manera crítica y reflexionada; que propicie la interacción colectiva ligada a procesos y contenidos con

cretos: que responda a la solución de necesidades sentidas (empleo, vivienda, etc.) y no sentidas (democracia política). En fin, necesitamos hacer de la educación una herramienta que fomente la visión crítica sobre las creencias y prácticas que existan acerca del ejercicio del poder.

Al respecto, rescatamos de nuestra experiencia las siguientes líneas de trabajo:

- . Compartir la cotidianidad con los protagonistas.
- . Partir de las necesidades sentidas de los protagonistas (vivienda) y, en un segundo momento, desatar procesos que propicien la interiorización de contenidos relativos a necesidades no sentidas (democracia política).
- . En el proceso, identificar los diferentes niveles de conciencia, las diferentes concepciones y prácticas acerca del ejercicio del poder y, una vez identificadas, implementar acciones planeadas que apuntalen el proceso de transformación de una cultura política pasiva en cultura política activa.
- . Identificar la correlación de fuerzas internas y externas y, con base a su análisis, prever los límites y alcances de las acciones planeadas; o bien, los efectos de hechos que ocurran y que estén fuera del control de los orientadores del proceso.
- . Propiciar la creación de espacios (asamblea, comisiones de trabajo, otros) que permitan el desarrollo de un proceso de formación colectiva en aspectos de investigación, aná-

lisis y toma de decisiones. Una organización que es capaz por si misma, de hacerse de información y de utilizarle, es una organización con capacidad de independencia y con mayores posibilidades de consolidarse.

- . Convertir a la organización y a la participación no son fines en si mismos, sino son instrumentos de transformación.
- . Incentivar el desarrollo de la capacidad de investigación y de análisis con base a la discusión y confrontación de diferentes puntos de vista acerca de un problema. No importe el tipo de problema, siempre y cuando sea de carácter colectivo; lo que importa es que los protagonistas interioricen la necesidad y el papel de la investigación y el análisis.

Estas son algunos ejes que, creemos, pueden contribuir a la formación de un estilo de trabajo que aspira a la democracia política como triunfo político y cultural.

Por último, aclaramos que estas afirmaciones estén referidas exclusivamente a nuestro estudio de caso. De ninguna manera pretendemos hacer generalización alguna.

Esto es lo que podemos decir sobre nuestro estudio de caso. -  
Mientras, seguimos en donde nos tocó estar...

## BIBLIOGRAFIA

Agudo, José Manuel. "Financiamiento. La crisis ha hecho repensar en nuevos esquemas que empiezan a tener éxito". En Revista Mexicana de la Construcción. Ed. CNIC, México, Julio de 1988, n. 404, pp 19-25.

Báez Rodríguez, Francisco. "D.F.: una radiografía electoral", Nexos, (Suplemento: Cuadernos de Nexos, n. 5), México, diciembre de 1988, n. 129, pp. VII-IX.

Castells, Manuel. Movimientos sociales urbanos, trad. Ignacio Romero de Solís, 10 a. ed., Ed. S. XXI, México, 1988 (Serie Arquitectura y Urbanismo, s.n.), 131 pp.

Cohen, Abner. "Antropología política: El análisis del simbolismo en las relaciones de poder", en Antropología Política, comp. J.R. Llobera, Ed. Anagrama, pp. 55-82.

Cohen, Ronald. "El sistema político", Id. pp 27-53.

Chavez, Elías. "La CNOP convertida en fantasma político por culpa de sus dirigentes", en Proceso, México, 17 de octubre de 1983, n. 624, pp 27-28.

"Debate sobre la calificación presidencial". La Jornada (Suplemento de aniversario), México, 19 de septiembre de 1988.

"Déficit de 2 millones de casas en el D.F.: CONAMUP", La Jornada, México, 5 de enero de 1989, p. 15.

"En busca de la unidad amplia, el IX encuentro de la CONAMUP", La Jornada, México, 19 de octubre de 1988, p. 26.

"Encabezó el presidente el finiquito del Fondo Nacional de Reconstrucción", El Día. México 4 de mayo de 1988, p. 3.

Paoli, Bolio, Francisco José. "Elecciones y cultura política", en El Cotidiano, Ed. UAM, México, noviembre-diciembre de 1988, n. 26, pp 3-7.

Paoli, Bolio, Francisco José. "Providencialismo, rasgo de la cultura política mexicana", Revista A, Ed. UAM-A, México, enero-agosto de 1988, vol. IX, n. 23/24, pp. 31-38.

"Polémica por la reorganización del movimiento urbano popular", La Jornada, México, 24 de octubre de 1988, p 5.

Ramírez Saiz, Juan Manuel. "Los movimientos sociales urbanos en México: elementos para una caracterización", en Nueva Antropología, México (Vol VI, n. 24), junio de 1984, pp. 21-34.

Ramírez Saiz, Juan Manuel. El movimiento urbano popular en México, 1a. ed., Ed. S. XXI, México, 1986, 224 pp.

Ramírez Saiz, Juan Manuel. "Organizaciones populares y lucha política", en Cuadernos Políticos, Ed. ERA, México, enero-marzo de 1986, n. 45, pp 38-55.

"Reunión de evaluación 1982-1988. Seis años de avances en vivienda, desarrollo urbano y ecología", La Jornada (Suplemento), México, 13 de octubre de 1988.

Safa Patricia. "Movimientos urbanos y necesidades populares. El caso de Santo Domingo de los Reyes", en Iztapalapa, Ed. UAM-I, México, junio-diciembre de 1987, n. 14, pp. 147-164.

"Sano que la CONAMUP se manifieste para abrir el diálogo: Alejandro Varas", La Jornada, México, 21 de octubre de 1988, p. 28.

García Canclini, Néstor. "Cultura y organización cultural", en Cuadernos Políticos, Ed. ERA, México, enero-marzo 1984, n. 39 pp 75-82.

Garza, Gustavo. El proceso de industrialización en la Ciudad de México, 1821-1970, Ed. el Colegio de México, México, 1975, 446 pp.

"Hay en el D.f. un déficit de 2.5 millones de viviendas", La Jornada México, 2 de octubre de 1988, p. 12

Hope, María. "Construcción. Edificando un futuro mejor", en Expansión, México, junio de 1987, vol XIX, n. 468, pp 34-43.

"La CONAMUP no se ha fortalecido pese al aumento de fuerzas urbanas", La Jornada, México, 18 de octubre de 1988, p. 26.

Moctezuma Pedro, "El movimiento urbano popular mexicano", en Nueva Antropología, México, Vol VI n. 24, junio de 1984, pp. 61-88

Novelo, Victoria, et. al. "Propuestas para el estudio de la cultura obrera", en Nueva Antropología, México, abril 1986, vol VIII, N. 29, pp 65-84.

Novelo, Victoria. "La cultura obrera, una contrapropuesta cultural", en Lo político y la cultura, Ed. S. XXI, México, 1985 (Col. El Obrero Mexicano, n. 5 ) pp. 114-130.

Pacheco Méndez Guadalupe "El PRI en las entidades federativas 1961-1985. Hacia un análisis de su comportamiento electoral", en Revista A., Ed. UAM-A, México, enero-agosto de 1988, vol IX, ns. 23/24, pp 53-92.



Tirado Jiménez, Ramón. "Nuestro principal problema social: la vivienda", (Artículo de Opinión), El Día, México, 5 de mayo de 1988, p. 5.

Topalov, Christian. La urbanización capitalista (algunos elementos para su análisis Ed. Edicol, México, 1979 (col. Diseño: Ruptura y Alternativas, s.n.), 186 pp.

UCP-VM y USCVP. "La lucha por el suelo y los movimientos urbanos populares", Ponencia presentada en la Reunión Nacional - Preparatoria sobre la problemática del suelo urbano, s.f.

Valdés Zurita, Leonardo. "Las corrientes electorales y el evento de julio de 1988", El Cotidiano, Ed. UAM, México, noviembre-diciembre de 1988, n. 26, pp. 34-35 y 40-44.

Varios. La cultura popular. Ed. La Red de Jonás, México, 1984: Libro I, 145 pp.

Varios. La cultura popular. Ed. La Red de Jonás, México, 1984: Libro II, 137 pp.

Woldenberg, José. "Elecciones y cultura política", en El Cotidiano, Ed. UAM, México, noviembre-diciembre de 1988, n.26, pp. 25-28